

Graduate Theological Foundation

Disertación

CUANDO SÓLO SABER LEER Y ESCRIBIR NO ES SUFICIENTE. UN ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN DE NICARAGUA CON RELACIÓN AL BIENESTAR DE LA POBLACIÓN (EN TÉRMINOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS CONDICIONES DE SALUD, Y LA REDUCCIÓN DE LA DELINCUENCIA)

Por

Félix P. López Doña, M. Div., MA., Licenciado

DEDICATORIA

A la memoria de mis padres, Arnoldo López Aguilar y Josefa Doña, quienes fueron inspiración en mi formación moral y profesional.

A mi esposa, Isabel Ríos y mi hijo, Arnoldo, quienes han sido mi apoyo en todo tiempo, por su paciencia, sus palabras de ánimo y su amor sin límites.

A mis hermanos y hermanas: Alicia, Arnoldo, Oscar, Alexis, Carlos, Gladys, Artilio y Ena Matilde con quienes siempre hemos constituido y mantenido una unidad familiar estrecha y solidaria.

A la memoria de mi suegra, Maura Ríos, mujer sabia, quien fue una muestra viva de que las limitaciones académicas no son obstáculos para ser ejemplo de humildad, honestidad y servicio al prójimo.

RECONOCIMIENTOS

Quiero dar gracias a las personas que me ayudaron de forma significativa para completar esta disertación.

Primero, al Dr. John Morgan, Presidente de la Graduate Theological Foundation (GTF), que me ayudó más de lo que él se imagina al ofrecer la oportunidad de completar mi Ph. D. bajo la modalidad de estudios en la Universidad de Oxford, U. K. y escribir y presentar mi disertación en Los Estados Unidos de América. Por esa flexibilidad he tenido el privilegio de hacer mi trabajo de cursos en Oxford y poder completar este proyecto.

Segundo, a la Dra. Linda Morgan, Provost GTF, que en sus funciones de supervisión de los programas internacionales y coordinación de planes y tutorías, ha estado paso a paso contestando mis preguntas y ofreciendo soluciones a mis necesidades, tanto en mis cursos en la Universidad de Oxford, como en los elementos administrativos y técnicos de este estudio. Sólo por su diligencia en atender mis impacencias he podido completar esta tarea.

Tercero, al Dr. Antonio Ramírez, mi supervisor y mentor. Él pasó gran parte de sus horas personales recibiendo y enviando correos electrónicos, llamando y contestando mis llamadas telefónicas desde San Antonio, Texas. Incluso en medio de sus innumerables funciones como Director del Núcleo de la Región Occidental de la GTF, él continuó revisando mis primeros borradores, contestando mis preguntas con rapidez y dando las recomendaciones pertinentes hasta cumplir este trabajo final.

Cuarto, le agradezco a mi Esposa, Isabel Ríos y a mi hijo Arnoldo, por su paciencia, consejos y por compartir sus experiencias y recordarme y sugerirme algunos

detalles de la CNA. Esos por menores, más sus puntos de vistas profesionales han sido de gran ayuda en este estudio. Este trabajo es también de ellos.

Quinto, al Dr. Andrew Bradstock y su esposa, por su simpatía por el pueblo de Nicaragua donde están apoyando con recursos financieros propios un proyecto de construcción de viviendas para las personas de escasos recursos en el Departamento de Matagalpa. El Dr. Bradstock dedicó muchas de sus horas personales en sus clases en Oxford, en reuniones de discusión, correos electrónicos y comunicación desde Inglaterra. Incluso en medio de sus ocupaciones como profesional y político, siempre encontró el tiempo para contestar mis preguntas. Su interés por la situación social y económica del pueblo de Nicaragua, su sabiduría, conocimiento y consejos me han permitido el beneficio de aprender de una forma única, no tradicional.

Sexto, agradezco a mi sobrina, a la estudiante de Psicología Gladys Martínez López, quien después de recabar información dentro de la Policía Nacional de Nicaragua y en Centros de Salud, me ha enviado datos importantes por correo electrónico.

Séptimo, a Adolfo Bonilla López (el Nene), escritor, ex diplomático y ex sindicalista de Nicaragua, por sus extensos aportes de información que forman parte importante de esta tesis. Sus conocimientos de la historia política, económica y gremial de la sociedad nicaragüense han sido de mucha ayuda.

Finalmente, quiero reconocer a mis compañeros brigadistas de EPA, así como a mis muy buenos amigos y colegas de Nicaragua que trabajaron conmigo para el Ministerio de Educación de Nicaragua, con quienes compartí mi trabajo por varios años, lo cual ha sido clave para completar esta investigación.

ABSTRACTO DE LA DISERTACIÓN

Graduate Theological Foundation

Degree: Doctor of Philosophy**Major:** Education and Human
Development**Name of Candidate:** Félix López Doña

Title of Dissertation: CUANDO SÓLO SABER LEER Y ESCRIBIR NO ES SUFICIENTE. UN ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN DE NICARAGUA CON RELACIÓN AL BIENESTAR DE LA POBLACIÓN (EN TÉRMINOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS CONDICIONES DE SALUD Y REDUCCIÓN DE LA DELINCUENCIA)

Durante muchos años se han usado enormes sumas de dinero en programas de alfabetización sin que se haya hecho una evaluación apropiada de esos esfuerzos en términos del impacto que los programas han tenido para el bienestar de la población. Los resultados de este estudio indican que el beneficio de la generalidad de los programas de alfabetización puede ser medido, pero que hasta ahora sólo se ha hecho en cuanto a las intenciones políticas de los promotores de los esfuerzos.

En la realización de esta investigación se hizo un análisis de los esfuerzos de alfabetización en Nicaragua, especialmente la Cruzada Nacional de Alfabetización de Nicaragua (CNA) de 1980. La CNA ha sido considerada como uno de los mayores proyectos que se han realizado en la historia de Nicaragua en beneficio de la mayoría de la población.

A principios del año 1980, bajo el lema, “... y también enséñenles a leer,” –expresión atribuida a Carlos Fonseca, principal fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)– el Gobierno Revolucionario, a través de su Ministerio de Educación, organizó y desarrolló una gigantesca movilización educativa en todo el país. Tal como sugiere la expresión del Comandante Fonseca, “... y también...,” enseñarles a leer y a escribir sólo era un elemento –quizás una parte complementaria– de un propósito mucho mayor. En efecto, los dirigentes de la revolución nunca ocultaron el verdadero objetivo de la CNA. Ellos fueron explícitos al decir que el propósito era más que enseñar a leer y a escribir, se trataba de movilizar e inspirar a todos los sectores de la vida nacional nicaragüense y crear en la población un compromiso con los principios y mentalidad de la Revolución Popular Sandinista.

De manera que realizar una evaluación en cuanto a números de personas que aprendieron a leer y a escribir, no cubre las verdaderas intenciones de la CNA. Por tanto, en este estudio se realizó la evaluación del impacto de la alfabetización con relación a otros elementos importantes de la sociedad: la situación económica y de empleo, las condiciones de la salud y los niveles de seguridad ciudadana en correlación con la reducción delincuencia. Las conclusiones son congruentes con las teorías sociales, culturales, educativas y económicas que se usan como instrumentos para evaluar esos tipos de fenómenos. Asimismo, apoyan la percepción de que esos elementos se interrelacionan entre sí de forma muy estrecha. Así, el analfabetismo –por ejemplo– podría ser un factor agravante en el aumento en la delincuencia y el fracaso o el éxito en los esfuerzos de uno de esos agentes puede afectar el bienestar de la población y la salud.

También los resultados son congruentes con la posibilidad de que una agencia pueda ser capaz de medir y monitorear el logro de objetivos y metas a través del tiempo observando las variaciones socioeconómicas que se producen como consecuencia del impacto de estos programas en el bienestar de la población. No obstante, los resultados de las evaluaciones de la CNA, se han presentado como logros principales únicamente en cuando a números de personas que aprendieron a leer y escribir siempre y cuando esos datos hayan servido para apoyar las intenciones políticas de los que implementaron los programas.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
TÍTULO Y PORTADA	i
DEDICATORIA	ii
RECONOCIMIENTOS.....	iii
ABSTRACTO DE LA DISERTACIÓN.....	v
TABLA DE CONTENIDOS	viii

CAPÍTULO	Página
----------	--------

UNO: FUNDAMENTOS BÁSICOS DEL ESTUDIO

La Cruzada Nacional de Alfabetización: Algo más que números de personas enseñando y aprendiendo a leer y escribir	1
Introducción al estudio	1
Dificultades con la evaluación.....	5
Importancia del estudio	7
Propósito del estudio	10
Preguntas de la investigación	14
Marco Conceptual.....	17
Problemas con las definiciones de alfabetismo.....	18
Definición de alfabetismo.....	21
Alfabetismo tradicional.....	21
Alfabetismo funcional.....	22
Alfabetismo liberador.....	24
Concepto posmodernista de alfabetismo.....	25
Definición de bienestar económico, salud y crimen.....	27
Bienestar económico.....	27
Concepto de Salud.....	29
El término crimen.....	32

DOS: REVISIÓN DE LA LITERATURA..... 34

Lo que han dicho algunos expertos sobre el amplio mundo del alfabetismo en su conexión con las condiciones socioeconómicas, salud y seguridad social de la población 34

Introducción.....	34
Preguntas sobre un alfabetismo complejo.....	35
¿Quién es un(a) analfabeto(a)?	36
Relación entre alfabetismo/analfabetismo y la situación ciudadana	39
Alfabetismo y situación socioeconómica.....	39
Alfabetismo y salud.....	44
Alfabetismo y crimen.....	46
Correlación, no relación de causa-efecto.....	48
¿Es el alfabetismo un instrumento de liberación?	51
¿Es posible erradicar el analfabetismo?.....	53
Otra literatura sobre el tema	58
Resumen.....	59

TRES: METODOLOGÍA..... 62

Un análisis interdisciplinario, cualitativo, holístico, inmerso..... 62
en el escenario natural para entender a los involucrados y sus relaciones en su mundo real

Estudio cualitativo.....	62
Características del estudio	63
Contenido del estudio	64

CUATRO: RESULTADOS

Posibles cambios experimentados en las condiciones de vida.....	70
de la población, en correspondencia con los objetivos y esfuerzos de la CNA	
Introducción.....	70
Antecedentes geográficos, históricos y culturales del país.....	71
Antecedentes económicos.....	73
Antecedentes de salud.....	76
Aspectos de delincuencia y seguridad ciudadana.....	79
Situación de las comunidades elegidas	82
Contexto económico de las comunidades seleccionadas.....	83
Las comunidades del norte en su contorno.....	83
económico	
Samaria en su contorno económico.....	86
Síntesis de la situación económica de las comunidades.....	89
Situación de la salud en las comunidades seleccionadas.....	91
La salud en las comunidades norteñas.....	91
La salud en Samaria.....	92
Situación de la seguridad ciudadana en las comunidades.....	94
seleccionadas	
Hechos criminales en las comunidades del norte.....	95
Hechos criminales en Samaria.....	96
Síntesis de la situación de las comunidades.....	98
Posibles cambios como resultado de la implementación.....	101
de la CNA	
Las condiciones económicas y de desigualdad sobreviven a la alfabetización	106
Datos imperturbables.....	111
En la economía.....	112
En la salud.....	116
La seguridad ciudadana.....	118
Conclusión.....	122

CINCO: PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN..... 124
DE DATOS

Combinación de esfuerzos, datos, creencias, intereses y problemas.....124
en el proceso de convertir la oscurana en claridad

Introducción.....	124
Mi experiencia dentro de la CNA.....	125
Análisis de los logros.....	129
Número de alfabetizados.....	130
Calidad de la alfabetización.....	137
Logros en lo económico.....	139
Logros en salud.....	143
Conclusión.....	147

SEIS: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES..... 150

*“Aprendamos compañeros,150
a leer y escribir
para que nuestra vida cambie
y tengamos mejor vivir.”*

Discusión.....	150
Resumen del estudio	152
Un alfabetismo fantástico.....	153
Un alfabetismo romántico.....	154
Un alfabetismo sobrevalorado.....	156
En lo económico.....	157
En la salud.....	168
Crimen.....	175
Política y concientización en la alfabetización.....	182
Implicaciones políticas.....	182
Concientización.....	187
Conclusiones finales.....	192
Respondiendo a las preguntas del estudio.....	192

Una palabra final..... 206

REFERENCIAS.....208

CAPÍTULO UNO

FUNDAMENTOS BÁSICOS DEL ESTUDIO

*La Cruzada Nacional de Alfabetización:
Algo más que números de personas enseñando y aprendiendo a leer y escribir*

Introducción al estudio

El diez de enero del año 2007, Daniel Ortega Saavedra, en el discurso inaugural de su segundo período como Presidente de Nicaragua, recordó los niveles de analfabetismo heredados del depuesto gobierno de Somoza en 1979. Ortega expresó que la administración somocista había dejado más del 50 por ciento de analfabetos; que en la década de los años ochenta los sandinistas habían reducido esa cifra hasta un 12 por ciento y que luego –con los gobiernos que sucedieron al sandinismo (1989-2006)– el analfabetismo se había elevado hasta un 35 por ciento.¹

Ciertamente, pocos días después del triunfo de la Revolución Popular Sandinista (RPS) de 1979, el Gobierno de Reconstrucción Nacional (GRN) –por medio del Ministerio de Educación– inició el esfuerzo por erradicar el analfabetismo a través de una Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA). Es más, desde antes del triunfo revolucionario, un equipo de trabajo del sandinismo ya había elaborado un ante-proyecto de alfabetización que sirvió de punto de partida para la planificación de la CNA. A su vez, ese proyecto fue inspirado por previas experiencias de alfabetización en países como Cuba, Mozambique, Guinea-Bissau y Cabo Verde, entre otros. Además, consultores y asesores que fueron apoyo para la CNA, como el Profesor brasileño Paulo Freire, y otros provenientes de la Organización de Las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y

¹ El Nuevo Diario, *Discurso Inaugural del Presidente Daniel Ortega*, en La Plaza de la Fe, Managua, 10 de enero del 2007.

la Cultura (UNESCO) y la Organización de los Estados Americanos (OEA), eran expertos que ya conocían de distintos esfuerzos orientados al combate del analfabetismo.

La Cruzada tuvo varias fases: la planificación inicial y selección del método de enseñanza, el desarrollo de talleres de capacitación junto con pruebas de campo para validar las opciones metodológicas. Al mismo tiempo, se dio la tarea de conseguir apoyo financiero para adquirir los materiales; reclutar y capacitar a los alfabetizadores que constituyeron el Ejército Popular de Alfabetización (EPA) y los diferentes grupos de alfabetización urbana. Además del apoyo y liderazgo gubernamental, numerosas instituciones privadas y religiosas apoyaron a la CNA de diversas maneras y muchos ciudadanos de diferentes naciones también se integraron de forma directa al gran esfuerzo de la alfabetización. Todo el trabajo y planificación inicial culminó con el acto de despedida del EPA, en la Plaza de la Revolución el 24 de marzo de 1980.

Datos oficiales estiman que en total participaron 95.582 estudiantes, maestros, trabajadores de la salud, asesores pedagógicos, conductores, oficinistas y amas de casa. Ellos enseñaron a leer y a escribir a 406.056 nicaragüenses, reduciendo la tasa de analfabetismo de un 50,35 por ciento a un 12,96 por ciento. La campaña de alfabetización en español terminó oficialmente el 23 de agosto de 1980, sin embargo el 30 de septiembre comenzó la alfabetización en inglés, miskito y sumo, con el objetivo de alfabetizar a 16.500 nicaragüenses en la Costa Atlántica. El trabajo de alfabetización fue continuado hasta 1990 por el Vice Ministerio de Educación de Adultos.² En los capítulos subsiguientes vamos a ampliar y comentar la información sobre estos datos.

² Padre Fernando Cardenal, Parte de Guerra: “*Hemos Cumplido.*” Tomado de *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, ed. Hugo Assman (San José, Costa Rica: Departamento Ecueménico de Investigaciones, (1981), 171.

Los objetivos de la CNA, fueron ampliamente expuestos por su Director, el sacerdote jesuita, Fernando Cardenal, en una entrevista dada a 'La Cruzada en Marcha', órgano oficial de la CNA. A continuación se resumen.

Como meta fundamental se pretendía darle un golpe mortal al problema social del analfabetismo. El jesuita indicó que 50 por ciento de la población no sabía leer ni escribir y que desde su lucha en la montaña, Carlos Fonseca había soñado con esta meta y se comprometió con los campesinos a enseñar a leer a todos los analfabetas del país en cuanto el FSLN llegara al poder. Este sueño de Carlos se estaba haciendo realidad por la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Cardenal continuó señalando que no se pretendía sólo enseñar a leer, escribir y los elementos de matemáticas, sino también se tenía como un objetivo clave la concientización y politización de los analfabetos. En el mismo proceso de aprendizaje de la lectura, aprenderían los obreros y campesinos a conocer su dignidad, su historia, su país, su revolución. Con esta concientización podrían ellos integrarse activamente al proceso de desarrollo y reconstrucción nacional, lo mismo que ocupar sus puestos de protagonistas en el proceso de democratización y de consolidar los logros de la Revolución Popular Sandinista.

También los jóvenes que integraran el EPA, pasarían por un proceso de concientización muy intenso, pues llevarían la misma vida del campesino durante cinco meses. Ese era un objetivo no menos importante, pues, la CNA también les daría a los jóvenes la oportunidad de participar en la hazaña del pueblo que –sin duda– sería para ellos el momento formativo más importante de su juventud. Otro objetivo era la preparación de la estructura del Vice Ministerio de Educación de Adultos, que

comenzaría inmediatamente después de la Cruzada y pretendía dar seguimiento al proceso educativo de los recién alfabetizados.³

En la misma entrevista, el padre Cardenal enfatizó la riqueza de los objetivos de la CNA, incluyendo el fortalecimiento de las organizaciones de bases, no sólo con todos los nuevos miembros que se irían integrando en sus respectivas organizaciones de masa, sino también porque los cuadros dirigentes de esas organizaciones se fortalecerían y madurarían en la labor de sacar adelante la Cruzada, ya que ésta se realizaría, como una insurrección, a través de las organizaciones de masas. Además, la Cruzada profundizaría el proceso de integración nacional –integración del Atlántico con el Pacífico, del trabajador y el estudiante, del habitante del campo y la ciudad.

Finalmente, explicó Cardenal, como una especie de "subproductos" de la Cruzada, aprovechando la inmensa movilización de jóvenes por todo el territorio nacional durante cinco meses, se obtendrían logros en muchos proyectos de gran interés para el país, como por ejemplo:

- Un plan de erradicación de la malaria.
- La recolección de ejemplares de la flora y la fauna de las diferentes regiones del país.
- Censos para recabar informes sobre la situación ocupacional, sistemas de comercialización, etc.
- La recolección del tesoro nacional en leyendas, cantos populares, etc.
- Investigaciones para detectar posibles tesoros arqueológicos, yacimientos minerales, etc.

³ DOCUMENTOS: 2o CONGRESO NACIONAL DE LA ALFABETIZACION "Héroes y Mártires por la Alfabetización", 5 y 6 de septiembre, 1980, Teatro Popular Rubén Darío, Managua, enero 1981, p. 207

- Un proyecto de recuperación de la Historia Oral de la Guerra de Liberación Nacional.
- Proyectos de educación sanitaria. El Ministerio de Salud ya había elaborado una cartilla sobre medicina preventiva, salud ambiental y se prepararía a los brigadistas para que pudieran difundir esa educación sanitaria.

Cardenal concluyó exponiendo que “por tantos y por tan importantes objetivos que tiene la Cruzada, creo que ésta será uno de los más grandes triunfos de la Revolución Popular Sandinista; tanto a nivel nacional como internacional.”⁴

Dificultades con la evaluación

Si bien los procesos de planeamiento, organización, coordinación y ejecución de la CNA fueron consistentes con los objetivos expresados, esta investigación muestra que al medir el logro de los resultados, se han usado dos tipos de evaluaciones estrechamente relacionadas que no facilitan juzgar si los objetivos se han logrado. Una evaluación ha sido políticamente controlada, que Wikipedia en su clasificación de las evaluaciones la caracteriza por el deseo de obtener, mantener e incrementar el poder y la influencia política. La debilidad de ese tipo de evaluación es que viola el principio de revelar en su totalidad los resultados y no cumple el principio de admitir con franqueza las fallas de un proyecto.

El otro tipo de evaluación utilizada es la que caracteriza a las agencias de relaciones públicas. Se basa en la propaganda para crear una imagen pública positiva que lleve a lograr el apoyo de la población. Este tipo de evaluación limita la presentación de un reporte balanceado, que presente las conclusiones bien justificadas y objetivas. A estos dos tipos de evaluaciones Wikipedia les ha llamado pseudo evaluaciones porque se

⁴ Ibid., p. 207

basan en una epistemología objetivista desde la perspectiva de una élite que obtiene e interpreta la información a través de medios políticamente controlados. Luego, esos resultados se divulgan o retienen, según sirvan para pintar una imagen que convenga a los intereses de los ejecutores, independientemente de la situación real.⁵

Tradicionalmente, desde los tiempos de la Taxonomía del profesor Ben Bloom, (1913-1999), y su escala famosa de los seis pasos del aprendizaje con su método de evaluación en base a objetivos ha sido considerado lo más apropiado en el sistema educativo nicaragüense. Esta forma de evaluación relaciona los resultados con los objetivos previamente determinados, lo cual permite juzgar los niveles del logro de los objetivos en comparación con las metas propuestas. El mensaje educativo de Bloom se centra en el logro de las metas propuestas. Por tanto, la elección de las prácticas y métodos a seguir deben estar subordinados a los objetivos planteados.

Desafortunadamente –en nuestro caso– el gran título, “Cruzada Nacional de Alfabetización,” sugiere que el objetivo debía concentrarse en enseñar a leer y a escribir y que –por tanto– los resultados se podrían dar de forma simple en números de personas que completaron la mayor parte de la cartilla de lectoescritura. Sin embargo, como se mencionó con anterioridad, –la alfabetización como tal– sólo constituyó una parte del todo en la CNA y que otros objetivos eran también importantes en ese gran esfuerzo. De manera que cuando las evaluaciones han elogiado el éxito de la CNA –porque “se logró reducir el analfabetismo de la población desde un 50,35 por ciento, que prevalecía en los

⁵ *Wikipedia: The Free Encyclopedia; Evaluation Standards and Meta-Evaluation* (Wikimedia Foundation Inc., updated 14 October 2003, 13:19 UTC) [encyclopedia online]; disponible en [http://en.wikipedia.org/wiki/pseudo evaluations](http://en.wikipedia.org/wiki/pseudo%20evaluations) (consultado el 18 de enero, 2008). El subrayado es mío.

más de cuarenta años de la administración Somocista, hasta un 12,96 por ciento con el esfuerzo del pueblo bajo el liderazgo Sandinista” – se están dejando sin evaluar otros objetivos que son de igual importancia, y se concentran en resultados demasiados limitados que no permiten captar el verdadero valor de la CNA.

Importancia del estudio

Desde hace muchos años, son innumerables las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales dedicadas a la tarea de combatir el analfabetismo con el objeto de mejorar el nivel de vida, la salud y proporcionar la seguridad a la población. Diversas organizaciones locales e internacionales han asignado sus mejores esfuerzos y recursos en aras de “erradicar la plaga del analfabetismo con sus consecuencias.” Históricamente, la alfabetización ha sido tema prioritario a nivel mundial y se han intensificado más los esfuerzos desde la Conferencia Mundial de Educación para Todos celebrada en 1990 en Jomtien, Tailandia.⁶ Existe un consenso generalizado de que la alfabetización es un factor clave para resolver muchos de los problemas más acuciantes del mundo, que la realización plena del ser humano sólo se logra a través de la educación y que promover la educación es fundamental para el desarrollo de las naciones.

Sin embargo, aún queda mucho por hacer. En la última mitad del siglo XX se habían logrado grandes avances en términos de la erradicación del analfabetismo. Pero actualmente pareciera que la tendencia hacia una mejoría en los niveles de alfabetización está perdiendo ímpetu, y muchos temen que hasta podrían perderse los logros obtenidos

⁶ Declaración Mundial sobre educación para todos *Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje*, Jomtien, Tailandia, 5 al 9 de marzo, 1990; disponible en <http://oei.es/efa2000jomptien.htm>

en el pasado ante la fragmentación de recursos para la educación y el alarmante retroceso en algunos países que habían alcanzado altas tasas de alfabetización. Ni siquiera las sociedades más ricas están libres del analfabetismo, como lo evidencian encuestas realizadas en países desarrollados, que arrojan hasta un 25 por ciento de población afectada por analfabetismo funcional –es decir, personas que aprendieron a leer y escribir pero que perdieron esa capacidad o no la saben aplicar para resolver las tareas más simples y cotidianas.⁷ Jonathan Kozol, el autor de *Illiterate America* (América Analfabeta), se lamenta de que más de un tercio de los adultos/as estadounidenses sea analfabeta. Kozol afirma que "60 millones de personas en los Estados Unidos son analfabetas."⁸

El primer informe de avance de UNESCO desde el Foro de Educación Mundial del año 2000 revela que más de 70 países no lograrán cumplir las metas fijadas en Dakar para el 2015, que incluyen educación primaria aceptable para todos los niños, eliminación de las desigualdades de género en la escuela, y reducción del analfabetismo de la población adulta en un 50 por ciento. Si bien las perspectivas más sombrías la presentan los países de África subsahariana, también están entre los países en situación crítica la India, Pakistán, Bangladesh, los países árabes y China. Y aquellos países que están más cerca de alcanzar las metas sólo lo lograrán con una importante asistencia financiera del

⁷ *Literacy in the 90's. The Role of SIL. Illiteracy: The Enduring Problem.* Este folleto informativo, que ahora se publica en internet, fue originalmente impreso en la década de los años noventa. Es un documento histórico y refleja el trabajo de alfabetización de SIL de esa década, disponible en URL: <http://www.sil.org/literacy/lit90/helpand.htm>

⁸ Jonathan Kozol, *Illiterate America* (New York, Ontario, New Zealand: A Plume Book), 3.

exterior. Y esto se agrava en el marco de una creciente disminución en la asistencia bilateral y multilateral para la educación.⁹

Una pregunta inteligente que ha surgido sobre esta situación es, “¿Cómo se puede encarar la problemática de la sociedad sin primero abordar el hecho de que más de un 15 por ciento de la población mundial es analfabeta y –por lo tanto– está excluida de cualquier posibilidad de participar efectivamente en una sociedad competitiva? ¿De qué le sirven las ventajas que brindan las nuevas leyes y programas de desarrollo sociales a los más de 860 millones que no saben leer ni escribir? ¿Cómo intentar siquiera acortar la brecha socioeconómica, combatiendo así la desigualdad que separa a pobres y ricos, si continuamos ignorando que a una proporción muy grande de la población mundial se le niega la herramienta más básica para comunicarse en la sociedad moderna?”

Las afirmaciones críticas y pesimistas que pueden generar ciertas evaluaciones sobre el tema de la alfabetización, pueden llevar a juzgar y advertir que los esfuerzos no han producido los resultados deseados y que muchos recursos han sido mal aprovechados y –por consiguiente– no ha habido una inversión sino un gasto improductivo. De manera que, la importancia de este estudio se valora en cuanto a la capacidad de evaluar los resultados en los términos que fueron formulados los objetivos. En el caso de Nicaragua, es necesario volver a los discursos oficiales de los organizadores y dirigentes de la CNA para no perder de vista que ese proyecto –como dijimos anteriormente– pretendía algo

⁹ UNESCO – EDUCATION, *International momentum*. Disponible en http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=13199&URL_DO=DO_PRINTPAGE&URL_SECTION=201.html (consultado el 25 de marzo del 2008)

más que enseñar a leer y a escribir; que se trataba de una experiencia educativa rica con diferentes objetivos e implicaciones socio-económicas y políticas.

Este estudio es también relevante desde el punto de vista académico y práctico porque se desarrolla con base en la enseñanza que nos da la historia y a las teorías e instrumentos evaluativos que se han usado anteriormente –aprovechando la utilidad que han tenido en medir y analizar resultados que pueden ser utilizados como estrategias en otros casos– en el examen del impacto de los esfuerzos de una determinada organización o futuros planes de implementación de programas. Así, este estudio podría contribuir tanto a la teoría como a la práctica educativa y –aunque el lector no lo crea– esta tesis también podría ser una fuente fructífera para futuros estudios en el campo de la educación.

Propósito del estudio

El propósito de este estudio es medir el peso específico que tuvo la CNA en cuanto a mejorar las condiciones de vida de la población nicaragüense involucrada. El intento es descubrir y explicar el verdadero impacto que tuvo la CNA en relación con sus objetivos propuestos. Es decir, si por virtud de haberse llevado a cabo ese gran esfuerzo educativo, la población mejoró su economía, su salud, la seguridad, reduciéndose los casos delictivos y las desigualdades sociales. Quiero reflexionar y confrontar de forma crítica la creencia –o el mito– de que el bienestar económico, la buena salud, la seguridad, justicia y paz ciudadana dependen de la alfabetización y la idea de que existe una correlación que liga el alfabetismo con los mejores empleos y la participación ciudadana y al analfabetismo con la pobreza, la mala salud y con el crimen. Ha habido una serie de

circunstancias de intereses políticos, sociales, ideológicos y hasta económicos que han llevado a atribuirle a la CNA –y al alfabetismo en general– un tipo de poder mágico sobrenatural y es preciso despojarlo de esa imagen con el fin de reconocer su verdadero peso específico, su verdadero lugar en la vida de la sociedad. Este esfuerzo de puntualizar el verdadero valor de la alfabetización en la forma que se considera aquí, gira en torno a tradiciones históricas y actuales de pensamientos, principalmente supuestos, expectativas y las ideologías que dominan esas tradiciones.

Tres elementos han influenciado para conducir este estudio en esa dirección. Uno, mi participación en la CNA y mi consiguiente trabajo dentro del Ministerio de Educación de Nicaragua donde pude enterarme de la retórica nacional e internacional de la lucha contra el analfabetismo. Desde la década de los años 1960, los Ministros de educación de la región reunidos en conferencia convocada por la UNESCO, bajo la consabida retórica popular, sonaron los clarines e hicieron el llamado a la “total erradicación del analfabetismo de la faz de la tierra para el año 2000.” Dentro de esa gran meta, la UNESCO promovió la conferencia de Ministros de América Latina y el Caribe que se reunió en Quito, Ecuador en 1981 para formular las metas y planes para un nuevo “proyecto principal” de educación regional, estableciendo como uno de sus objetivos prioritarios “la erradicación del analfabetismo para finales del siglo XX.”¹⁰

Nicaragua se incorporó a ese esfuerzo y dentro de su Ministerio de Educación se formó un equipo técnico para evaluar los logros de ese proyecto principal de educación. Yo fui parte de ese equipo de análisis. En el proceso de valoración se podía reportar con

¹⁰ Philip H. Coombs, *The World Crisis in Education. The View from the Eighties* (Oxford: Oxford University Press, 1985), 278.

franqueza todas las limitaciones y problemas en los diferentes componentes del proyecto –excepto en lo referente a la alfabetización. En la alfabetización –en especial en la CNA– sólo existían logros y esos logros eran sagrados. Había toda libertad para hablar de la CNA, pero... de forma positiva. Nada negativo, nada en contra, ni siquiera era permitido incluir una crítica aunque ésta proyectara ser positiva. Después de 28 años de la CNA, ya sin la urgencia de presentar una imagen de un gobierno obsesionado por recibir la aprobación nacional e internacional, creo que es necesario reflexionar y presentar la verdad sobre el verdadero impacto de los resultados de ese esfuerzo sacrificial del noble pueblo nicaragüense.

Dos, la revisión de la literatura me ha proporcionado ciertas ideas sobre la complejidad del alfabetismo y me ha sugerido otros puntos de vista para comprender la problemática. Entre esa literatura he leído varias obras del profesor, economista, diplomático y erudito en educación, Philip H. Coombs (1915- Feb 15, 2006). Durante su carrera, Coombs escribió muchos libros sobre diplomacia y educación, pero para los propósitos de este estudio, la influencia más específica se centra en su libro, *The World Crisis in Education. The View from the Eighties* (La Crisis Mundial de la Educación. Una perspectiva de la década de los años ochenta.) Esa obra ofrece las tendencias y los posibles cambios en el futuro de la educación; los problemas críticos y oportunidades que confrontan los sistemas de educación de todo el mundo; provee un completo análisis de los esfuerzos educativos dando las razones de sus éxitos y/o fracasos así como las lecciones que se pueden aprender que sirven de referencia para el futuro. El capítulo 9 del libro, que habla sobre el mito de la alfabetización, me pareció el más atinado para el propósito de este estudio.

Otra influencia –quizás la más importante– al escribir esta tesis viene de Harvey J. Graff, eminente erudito en estudios del alfabetismo, Profesor en el Departamento de Inglés e Historia de la Universidad de Ohio –Ohio State University– y pionero en proponer una revisión en busca de la verdadera historia del alfabetismo en Norteamérica y Europa. De forma más directa es importante su libro *Labyrinths of Literacy* (El Laberinto del Alfabetismo), publicado en 1987. El libro es una colección de apasionados ensayos que ofrece un punto de vista original y controversial de la relación entre el alfabetismo y la sociedad, lo cual ha llevado a los estudiosos del tema y a ciudadanos en general a cuestionar la importancia y la función del alfabetismo en el desarrollo de la sociedad actual. Desde la década de los años de 1970, el profesor Graff ha explorado la complejidad –el laberinto– de la alfabetización y en esta colección de ensayos trata de “deconstruir” la concepción convencional de alfabetización como una condición previa para la reconstrucción de un concepto de alfabetismo más realista y significativo.

Existe el riesgo que el presente estudio sea considerado como reaccionario o anti-alfabetización, pero no es así. Nunca me he opuesto a los esfuerzos para proveer el pan del saber a los que lo necesitan ni a ningún uso de la alfabetización –siempre me he ganado la vida en el campo de la educación tanto en la enseñanza directa como en posiciones educativas tecnócratas. Así como la gran mayoría de la literatura sobre el tema, esta tesis le atribuye una gran importancia a la educación en general y al alfabetismo en particular. Personalmente, considero al alfabetismo como un elemento indispensable para lograr el desarrollo de las potencialidades de los individuos y la sociedad como un todo y para alcanzar de forma progresiva y creativa, segura y pacífica, una existencia digna para todos los pueblos y naciones. Y la CNA era parte importante

en esa empresa. Sin embargo, eso no implica que la alfabetización tenga la cura para todos los males. La alfabetización es sólo uno de los muchos componentes esenciales en el avance continuo hacia una sociedad de paz, progreso e igualdad. Para ser fiel al propósito de este estudio, se intenta –en el espíritu de la crítica constructiva– señalar algunas cosas que no son ciertas sobre la alfabetización, explorar las causas de las dificultades y –si es posible– proponer soluciones. Creo que es necesaria una revisión de la creencia prevaleciente, acrítica, crédula, sumisa, romántica y fantasiosa, sobre el lugar que ocupa el alfabetismo en la sociedad y en el desarrollo individual. Tal como expresara en su momento el profesor Graff, “mi posición puede ser escéptica, agnóstica; espero que no sea herética.”¹¹

Por tanto, no se pide ni se espera que el estimado lector acepte el punto de vista de este estudio de forma ciega –por el contrario– se le invita a que haga sus propias interpretaciones y juicios en base a la información que aquí se proporciona y a luz de sus propios valores y puntos de vistas. En otras palabras, el propósito de este estudio es académico, no pretende resolver problemas ni contestar todas las preguntas de forma dogmática, sino provocar y contribuir a la discusión sobre este complejo tema educativo.

Preguntas de la investigación

En esta sección se plantean algunas interrogantes de forma general que servirán de marco para –en el momento oportuno– definir de forma más específica las preguntas del estudio. En su obra, *Crisis Mundial de la educación*, Coombs se pregunta: “¿Qué ha fallado? ¿Por qué, después de tantos esfuerzos para alfabetizar a los adultos, y después de más de veinte

¹¹ Harvery Graff, *The Labyrinths of Literacy. Reflections on Literacy Past and Present* (London, New York & Philadelphia: The Falmer press), 144.

años de empeño en la expansión de la enseñanza primaria, hay sustancialmente más analfabetos en el mundo que hace dos décadas?” Asimismo, Coombs sugiere cuatro posibles respuestas:

- 1) Que la tan propagada doctrina de la alfabetización es un mito basado en ilegítimas suposiciones.
- 2) Que la retórica conmovedora de la doctrina se redujo en buena medida a pura palabrería que jamás fue respaldada por una acción suficiente ni por disponibilidad de recursos.
- 3) Que –admitiendo que el objetivo de la doctrina fuese sano– los planificadores y ejecutores carecieron de suficientes conocimientos técnicos para llevarlo a la práctica.
- 4) Que los promotores de la doctrina simplemente subestimaron las complejidades del problema y, en consecuencia, fijaron objetivos completamente irrealizables en el período de tiempo previsto.¹²

Para poder responder a esas preguntas de forma integrada, Coombs dice que se debe añadir dos factores claves que son, 1) El gran aumento de la población mundial en las últimas décadas –especialmente yo pienso en los países como Nicaragua– que ha desbordado cualquier posible intento de planificación educativa y; 2) El importante dato de que en dichos países la asistencia de los niños a las clases de primaria es mínima. De hecho, la población mundial se vio triplicada al final del siglo XX, creciendo de 1,6 mil millones en 1900 hasta cerca de 5,75 mil millones en 1995. Ese es un incremento de 4,15 mil millones de personas. Durante el mismo período, el número de analfabetos se ha aumentado –pasando de cerca de trescientos millones en 1900 a un mil millones en 1995. Aunque la población analfabeta también se ha triplicado, el crecimiento numérico es sólo cerca de 700 millones de personas. En todo caso, el analfabetismo no está en proceso de

¹² Coombs, *The World Crisis in Education*, p. 269.

ser extinguido. El número de analfabetas se incrementa a paso lento pero constante también en este siglo XXI.¹³

En la perspectiva de la reflexión de Coombs, las preguntas que trata de contestar este estudio se plantean de forma retórica y reflexiva así: Si desde hace siglos, en todas las sociedades y en todas las culturas, ha habido un consenso en cuanto a que el analfabetismo es el principal obstáculo para el desarrollo humano y el disfrute de los bienes y recursos disponibles; si el analfabetismo es la causa principal de la pobreza y la desigualdad, que impide mejorar los niveles de salud y bienestar social; que es un obstáculo para sentar las bases para un crecimiento económico sostenido y una democracia duradera; que por siglos se han organizado campañas, se han asignado recursos y dedicado esfuerzos en el combate del analfabetismo; entonces,

- 1) ¿Por qué no se ha erradicado ese flagelo social?
- 2) ¿Cómo se ha encarado esa problemática de la sociedad que no ha logrado resultados efectivos?

Algunas respuestas posibles a esa problemática han sido: 1) que la situación de la educación ha sido agravada por numerosos factores –pobreza, guerras, desastres naturales, disturbios políticos y el consiguiente desplazamiento de poblaciones; que un factor muy importante en esta ecuación –y que algunos dicen que es la clave para reducir efectivamente el analfabetismo– es la voluntad política. Otros han atribuido a que, en la práctica la educación no es reconocida como un derecho –aunque la educación básica sea un derecho formalmente reconocido desde su consagración hace 50 años en la

¹³*Population growth and illiteracy*; [resource on line]; disponible en <http://www.sil.org/lingualinks/literacy/PrepareForALiteracyProgram/PopulationGrowthAndIlliteracy.htm>; (consultado el 21 de marzo de 2008).

Declaración Universal de los Derechos Humanos, y a pesar de reiteradas declaraciones solemnes que ratifican la universalidad de los mismos.

En el intento de contestar esas preguntas, el presente estudio buscará respuestas históricas, técnicas y políticas. Nuevamente, la presunción de este estudio es que el analfabetismo no es la causa de todos los males sociales y que –por intereses políticos, ideológicos y hasta económicos– se ha asignado a la alfabetización un poder sobrenatural, sobrevalorando su papel en la vida de la sociedad. En tal sentido, se explora encontrar el verdadero valor de la alfabetización, las posibles razones por las cuales se ha sobrevalorado, las causas de las limitaciones por las cuales no se han revelado los verdaderos resultados de los esfuerzos en el combate del analfabetismo. Iniciando con la definición específica del concepto de alfabetización y determinando su alcance con relación a los otros aspectos sociales y económicos mencionados, se podrá entender hasta dónde la CNA cumplió sus objetivos.

Marco Conceptual

Los cambios en el mundo a través del desarrollo cultural, la urbanización, la industrialización, la tecnología, la globalización, etc. –especialmente en Nicaragua, los conflictos armados y políticos y los desastres naturales– han producido marcas importantes en la vida de las naciones y en el marco de los significados de conceptos y visión del mundo de hoy. Obviamente, las situaciones y concepciones de hace 25 años son diferentes a las del año 2008. En este estudio, surgen interrogantes sobre las comunidades rurales –donde se asume que se concentran los mayores niveles de analfabetismo y pobreza– de cómo ha cambiado la forma de vida de esas poblaciones y

cómo deben evolucionar y responder esos sectores a las nuevas realidades. La preocupación principal que guía este estudio es cómo la alfabetización ha promovido y puede promover que las oportunidades de desarrollo socioeconómico sean aprovechadas por toda la nación en un contexto internacional de integración y desarrollo nacional. Cuando se trata de evaluar el éxito de los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de los habitantes de una nación, es necesario “saber de buena tinta” lo que estamos apuntando.

Problemas con las definiciones de alfabetismo

Por lo dicho anteriormente, esta sección intenta averiguar los significados de los términos centrales del estudio. Nuestro marco conceptual procura entender la terminología, nociones y significados de conceptos en relación con el papel de la alfabetización en su relación con el bienestar económico, la situación de salud y la seguridad ciudadana. En una sociedad tan cambiante, los conceptos experimentan cambios importantes en la descripción del texto y el contexto, de los autores y lectores, de los modos de leer y de las prácticas de lectura. El concepto mismo de alfabetismo –de lo que significa ser alfabetizado en la cultura escrita– está en proceso de cambio y transformación. Por una parte, el concepto de alfabetismo se expande y –al lado de la alfabetización relativa a la cultura letrada– empiezan a tomar cuerpo otros alfabetismos relacionados con la cultura tecnológica y demás elementos característicos de la sociedad de la información. Por otra parte –junto con esta expansión o ensanchamiento del concepto– se produce una transformación de lo que significa y exige el hecho de estar alfabetizado en la cultura letrada. El Internet y los textos electrónicos modifican los elementos básicos que

intervienen en los procesos de lectura comprensiva. Ahora bien, la emergencia de nuevos alfabetismos –así como los conocimientos y habilidades que plantea la exigencia del alfabetismo en los textos electrónicos– sobrelleva forzosamente el riesgo de sus correspondientes analfabetismos. Este riesgo es tanto mayor cuando la realidad sobre la que se proyectan estas necesidades de alfabetización sigue estando marcada por graves carencias en el dominio y las prácticas de la lectura entre amplios sectores de la población. Así –aunque no sea posible encontrar los significados exactos de cada término– se hace necesario proponer “definiciones de trabajo” para leer esta tesis.

Los intentos para medir el analfabetismo y su impacto en la vida de la sociedad han tenido sus dificultades. Igualmente, hay dificultad en determinar quién es un analfabeto y quién ha sido alfabetizado; si por el solo hecho de aprender a leer y escribir, un(a) alfabeto(a) ha mejorado su nivel de vida, su salud y su seguridad. Los conceptos, en especial el concepto de alfabetismo– nunca han sido estáticos. La definición de alfabetismo –por ejemplo– ha cambiado a través de la historia. Sólo hasta muy reciente, ser totalmente alfabetizado ha llegado a considerarse como una necesidad y algo deseable.

En la antigüedad, alfabetismo podía significar muchas cosas –como tener la capacidad de hablar y cantar, usar el lenguaje de forma elocuente para propósitos públicos.¹⁴ Más reciente –hace unos 100 años– en los Estados Unidos era socialmente aceptada como alfabeto una persona que tenía la capacidad de firmar su propio nombre en la escritura de una propiedad o en el cheque de un banco. Otras veces, con sólo poder hacer la marca de la “X” en la escritura de una propiedad era suficiente para ser

¹⁴ Rosalmond McKitterick et al., eds. (1990). *The Uses of Literacy in Medieval Europe*. (Cambridge: University Press), 4.

considerado alfabeto. El alfabetismo como habilidad de una persona de firmar su nombre completo en un libro de registro, era requisito para poder votar en elecciones durante la última parte del siglo XIX en los Estados Unidos. Ese requisito dejaba sin el derecho ciudadano de votar a muchos adultos pobres, en especial de las áreas rurales. Un requisito similar se extendió hasta los años de 1960, aunque para esa época los votantes tenían que pasar un examen de lectura y escritura. Las personas que quedaban excluidas de su derecho al voto eran de los sectores rurales, los pobres, las personas de color y las mujeres.¹⁵

En el mundo moderno, el alfabetismo implica tener la habilidad de leer y entender materiales impresos –libros, revistas, periódicos y documentos– así como tener la habilidad de escribir. En otras épocas –en la Edad Media, por ejemplo, donde los libros eran escasos y muy caros, y donde el lenguaje literario era distinto del lenguaje de la vida diaria– una persona podía ser capaz de leer y escribir sin estar familiarizada con los libros, lo cual en la época moderna es indispensable. En la Europa Occidental y Oriental, el alfabetismo demandaba el conocimiento del latín y hasta finales del medioevo estuvo reservado para el clero, quienes no eran meros grupos ocupacionales, sino una orden en la sociedad con estatus legal y social muy especial. Las funciones del clero requerían un alto grado literario. Por ejemplo, la administración financiera era en su mayoría un monopolio del clero. Un gobernador podía ser analfabeto, pero su auxiliar era alguien literato del clero.¹⁶

¹⁵ *U.S. Voting Rights* [resource on line]; disponible en <http://www.infoplease.com/timelines/voting.html> (consultado el 22 de febrero de 2008).

¹⁶ McKitterick et al., eds. (1990). *The Uses of Literacy in Medieval Europe*, p. 5.

La transmisión del alfabetismo también estaba en manos del clero. Si una persona no podía leer latín, era probable que no supiera leer del todo. De manera que la alfabetización se medía sólo por la habilidad de leer y escribir latín –independientemente de la habilidad de esa persona para leer o escribir en la lengua vernácula –o por la habilidad de leer la Biblia. Los beneficios de un religioso en el sistema legal común dependían de la capacidad de la lectura de un pasaje en particular. En el Imperio Bizantino, los maestros de escuela elemental estaban en las comunidades rurales. Su posición económica y social muchas veces era precaria y a menudo combinaban su trabajo de enseñanza con la realización de documentos legales y con la escritura de cartas a solicitud de las personas analfabetas.¹⁷

Definición de alfabetismo

Según el diccionario, alfabetismo es la calidad de un individuo de ser alfabeto." Según esa misma fuente, alfabetismo se deriva del término latín que significa "marcado con letras."¹⁸ Hay varias definiciones de alfabetismo que van desde el concepto más simple y tradicional: la habilidad de leer y escribir, hasta la alfabetización más compleja y crítica. ¿Qué significa ser alfabeto dentro de una cultura particular? En esta sección se presentan algunas definiciones que se han utilizado en diferentes contextos y con diversos propósitos –alfabetismo tradicional, alfabetismo funcional, alfabetismo liberador y la definición de alfabetismo en la perspectiva postmodernista. Estos no son los únicos tipos de alfabetismo que se conocen, pero nos servirán de ejemplo en nuestros propósitos.

¹⁷ Webster's Third New International Dictionary, Vol II, 1986, p. 1778.

¹⁸ Merriam-Webster's Collegiate Dictionary, *Definitions of Literacy*, disponible en www.m-w.com/cgi-bin/dictionary (consultado el 28 de abril, 2008).

Alfabetismo tradicional

La definición tradicional de alfabetismo ha sido la habilidad de leer y escribir.¹⁹ A este nivel la alfabetización es sólo una destreza técnica, mecánica y neutral –similar al proceso de escribir en una máquina o computadora. Esa definición ha sido disputada por los que ven en la alfabetización un propósito más amplio y con implicaciones políticas. Y, aunque todavía existe una concepción tradicional de la alfabetización –capacidad de leer y escribir– hoy, en una sociedad y cultura globales, hay variaciones de esta definición tradicional. En un contexto moderno, el término se refiere a leer y escribir a un nivel adecuado para la comunicación, o a un nivel que permita a la persona entender y comunicar sus ideas en una sociedad alfabetada, de manera que pueda tomar parte activa en la sociedad. La definición propuesta por la UNESCO incluye la habilidad de identificar, entender, interpretar, comunicar y hacer cálculos, usando materiales impresos asociados con varios contextos. Asimismo, la UNESCO reconoce que para ser alfabetado se requiere tener una actitud de aprendizaje continuo de manera que capacite al individuo a lograr sus metas, a desarrollar su conocimiento potencial y participar de forma completa en una sociedad amplia.²⁰

Alfabetismo funcional

Después de la Segunda Guerra Mundial se acuñó el término "alfabetismo funcional." En su origen, alfabetismo funcional significaba ser competente de leer y escribir al nivel de un quinto grado y ser capaz de entender funciones y tareas militares básicas. Según la

¹⁹ Webster's New World Dictionary (1995). Webster's Third New International Dictionary, Vol II, 1986, p. 1778.

²⁰ UNESCO; disponible en <http://en.wikipedia.org/wiki/Literacy> (consultado el 7 de marzo de 2008).

definición moderna de alfabetismo funcional, se considera alfabeto a una persona si tiene la habilidad de funcionar en un contexto predeterminado. En muchos casos, ese contexto no lo selecciona el alfabetizando. Más bien los factores socioeconómicos, raciales, de género –entre otros– son los que determinan el contexto de instrucción. Por ejemplo, se puede determinar que las personas necesitan completar tareas específicas como escribir un currículum vitae, llenar aplicaciones de trabajo u operar ciertas piezas de equipos. Kozol ilustra el analfabetismo funcional con un hombre que va perdido en una autopista y llama a la policía pidiendo ayuda. La policía le pide que identifique el lugar donde se encuentra, pero el hombre sólo le puede responder, "CALLE DE UNA SOLA VIA," porque el hombre era un analfabeta funcional. Sin poder identificar su localización, la policía no le puede ayudar y ese hombre continuará perdido, abandonado. Así, dice Kozol, se debe de considerar como importante la habilidad de leer y escribir para funcionar de forma efectiva en la sociedad, si no los/as analfabetas seguirán sufriendo sus problemas.²¹

Uno de los problemas con esta definición es que el alfabetizando se convierte en un objeto. El contexto educativo en el cual se da el aprendizaje, ya ha sido predeterminado. Así, la crítica más seria a este concepto de alfabetismo es que su forma de enseñanza –a través de un solo método– es injusta en un mundo de alfabetizandos en una sociedad con multiplicidad de culturas y estilos de aprendizajes.

²¹ Kozol, *America Illiterate*, 26.

Alfabetismo liberador

Paulo Freire desarrolló el concepto de alfabetización con una intención explícitamente política. En su libro *Alfabetização - Leitura do mundo, leitura da palavra*, Freire mira la alfabetización como un proceso de "concientización" que implica "leer el mundo" y no sólo "leer la palabra." Según Freire, la alfabetización es poder para el pueblo. En la definición de Freire, la alfabetización involucra la existencia de "círculos de alfabetización" de humanización. Basado en la obra de Paulo Freire, esta definición considera a una persona alfabetizada sólo cuando esa persona ha llegado a ser politizada. Una persona politizada es capaz de usar el lenguaje –hablar, leer, escribir, etc.– de manera que pueda comprender su propia identidad en el contexto que funciona. La persona alfabetizada no aprende a funcionar en un contexto predeterminado, sino que usa el lenguaje para funcionar en contextos diferentes y múltiples. El alfabetizando junto con el alfabetizador deciden el contenido del alfabetismo funcional o –por lo menos– hace importantes aportes con relación a lo que se debe enseñar y aprender. Este concepto le permite al alfabetizando determinar el nivel de alfabetización en el cual se siente cómodo y si ya han alcanzado o no el nivel deseado.

Para Freire, el dominio del lenguaje oral y escrito constituye una de las dimensiones del proceso de expresividad. El aprender a leer por sí mismo, no tiene valor si se hace a través de repeticiones mecánicas de sílabas y palabras. Aprender a leer y escribir sólo es importante cuando al mismo tiempo que se aprende a formar vocablos, el que aprende va descubriendo el significado penetrante del lenguaje; cuando percibe la

correlación entre el lenguaje-pensamiento y la realidad, cuya evolución –al exigir nuevas formas de comprensión –plantea nuevas formas de expresión.²²

Concepto posmodernista de alfabetismo

Por definición, el postmodernismo se resiste a las definiciones. Siendo que el postmodernismo no es una teoría, sino una forma de cuestionar, es una actitud, una perspectiva, de esa manera cualquier definición debe de entenderse como una definición parcial, en progreso, “definición de trabajo.” En ese sentido, la definición de alfabetismo no puede ser una verdad universal absoluta. La identidad es como el líquido cambiante, el conocimiento es contingente, contextual e inseparable del poder. El valor se determina mediante la preferencia, la negociación, la manipulación o dominación, dependiendo de quién tiene el poder y cómo lo usa. Así, incluso el alfabetismo de liberación, puede ser otra forma de esclavizar mediante la “gran narrativa.”

Algunos autores postmodernistas argumentan que el alfabetismo no es autónomo, ni es un conjunto de técnicas y destrezas objetivas que se pueden aplicar en todo tipo de contextos. Más bien, el alfabetismo lo determinan los contextos culturales, políticos e históricos de la comunidad en el cual se utiliza y que participan diferentes disciplinas académicas como la antropología cultural y la antropología lingüística. Desde el punto de vista de estos pensadores, las definiciones de alfabetismo se basan en ideologías. Con el estudio del alfabetismo contemporáneo se han introducido una gama de conceptos nuevos, tales como alfabetismo crítico, alfabetismo de prensa, alfabetismo visual,

²² Paulo Freire, *La importancia de leer y el proceso de liberación* (México: Siglo veintiuno editores, 1986).

alfabetismo de computación, alfabetismo de la comunicación, alfabetismos de la información, alfabetismo para la salud, alfabetismo cultural, etc.²³

Según Graff, otra dificultad para definir y dar a conocer los datos sobre alfabetismo, es que existe la tendencia de dicotomizar – Graff le llama “tiranía de los resultados de los estudios” al establecer barreras entre los conceptos de ‘alfabetismo’ y ‘analfabetismo.’ Citando a Scribner, Graff sugiere que el término alfabetismo debe entenderse como un conjunto de destrezas específicas que se miden en un determinado período de tiempo continuo; en oposición a otros que argumentan que es mejor conceptualizarlo como la habilidad de realizar actividades prácticas relacionadas con los materiales impresos en contextos sociales específicos. Por tanto, en vez de referirse a alfabetismo en singular, debe de hablarse de "varios alfabetismos.”²⁴

De manera que la alfabetización tiene distintos significados generales y específicos, determinados por el modo de cómo se utiliza el concepto en cada contexto particular. Se puede indicar que –en gran parte– el concepto de alfabetismo que asumió la CNA en sus evaluaciones –como observarían los detractores y críticos– era de doble moral, por un lado, en las evaluaciones de sus propios resultados se identificaban más con la percepción del alfabetismo tradicional, mientras las críticas contra el sistema previo a la CNA se hacen en base a la definición de un alfabetismo funcional. En este sentido, se debe reconocer que el Proyecto del Decenio –promovido por la UNESCO– está haciendo algo efectivo al proponerse la promoción de diversas formas de alfabetización, con el fin

²³ Sandra Kerla, *Postmodernism and Adult Education Trends and Issues Alert*. (1997): [resource on-line]; disponible en ss-dev.air.org:8090/eric/textonly/docgen.asp?tbl=tia&ID=105 (consultado el 19 de enero del 2008).

²⁴ Graff, *The Labyrinth of Literacy*, p. 4.

de cubrir una amplia gama de propósitos, contextos, idiomas y modos de adquisición, garantizando así la pertinencia y utilidad de los conocimientos adquiridos en términos de su aplicación en la vida diaria de los sujetos. Este ambicioso proyecto entonces, procurará unir a gobiernos y actores de la sociedad civil en un esfuerzo mancomunado para enfrentar el desafío de la alfabetización.

Definición de bienestar económico, salud y crimen

Recordemos que este estudio intenta apreciar el efecto de la alfabetización en cuanto a la situación económica, la salud y la seguridad ciudadana. Por tanto, se hace necesario tener clara la idea de bienestar económico, salud y crimen en el contexto de una comunidad. En las secciones correspondientes se va a profundizar y analizar sobre el significado, implicaciones e interrelaciones de estos conceptos, pero es necesario tener una comprensión básica desde el inicio de este trabajo. De manera que –a estas alturas de la obra– las definiciones no pretenden ser completas, sino más bien una forma de establecer los límites en los alcances del estudio. Son definiciones generales que se desarrollarán de forma más específica y detallada cuando se presenten los resultados de la investigación.

Bienestar económico

El bienestar económico está íntimamente ligado al concepto de pobreza y de desigualdad. En general, ser pobre es la condición de no tener los recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas –tales como la comida, la ropa, la habitación– mientras tener bienestar económico es lo opuesto a ser pobre. La pobreza denota un estado serio de

carencia de los medios para una existencia apropiada. *Webster's Third New Internacional Dictionary* define la pobreza como el estado de vida de una familia con ingresos por debajo de la línea de pobreza de un país. Mientras la desigualdad se refiere a la diferencia en el estatus social y se define como la disparidad entre personas o grupos.²⁵

Quizás la exposición más dramática sobre esa disparidad –a la cual se refiere el diccionario en su definición de pobreza– se ilustra con la realidad de las escuelas públicas en los Estados Unidos de América que denuncia Jonathan Kozol al narrar sus visitas a ciertas escuelas, especialmente en ciudades grandes del país –East St. Louis, Chicago, New York City, Camden, y Washington D.C. Kozol se reunió y habló con maestros, estudiantes, directores y superintendentes, así como con oficiales de las ciudades, reporteros de periódicos y líderes comunitarios y observó la situación en cada clase. El resultado fue su libro *Savage Inequalities. Children in America's School*, donde expone los extremos de riqueza y pobreza en las escuelas del sistema público estadounidense y los graves efectos que tiene en los niños pobres. En sus visitas a esas áreas, Kozol ilustra el hacinamiento en las aulas de clase, la insalubridad y a veces la escasez de los recursos básicos para la enseñanza-aprendizaje. Cita las grandes proporciones de alumnos provenientes de los sectores minoritarios con los más bajos presupuestos de gastos, a pesar de los altos impuestos que tienen que pagar los individuos que viven en esas áreas pobres donde se encuentran las escuelas de sus respectivos distritos. Kozol argumenta que la segregación racial está todavía vigente en el sistema escolar estadounidense debido a las enormes desigualdades que a su vez resultan en la distribución diferencial de los

²⁵ Webster's Third New International Dictionary, Vol II, 1986, p. 1778.

recursos. Kozol concluye que existen las desigualdades de oportunidades y de trato con base en las diferencias sociales, étnicas, económicas, etc.²⁶

En términos del contexto de la CNA, se puede decir que la desigualdad es la expresión de falta de acceso a vivienda, servicios de salud, educación y oportunidades de empleo. Es también la exclusión de los individuos a tener total e igual participación en lo que los miembros de la sociedad perciben como de valor y deseable.²⁷ El bienestar social no sólo refleja los niveles de ingresos y posesiones, sino también las capacidades humanas –lo que la gente es capaz de hacer y ser; no sólo es tener suficiente dinero, sino también dignidad, respeto, condiciones y oportunidades. En este contexto, la CNA debía de ser un instrumento de participación total con igualdad de un individuo en su sociedad. Una sociedad alfabetizada debería de ser una sociedad que procuraría la justicia social y económica.

Concepto de Salud

En 1948, la Organización Mundial de la Salud (OMS) definió el término salud no sólo en términos de ausencia de enfermedades, sino como un estado físico, mental y bienestar social completo.²⁸ Más tarde ese concepto ha sido modificado para incluir la habilidad que puede conducir a alguien a desarrollar una vida social y económicamente productiva.

²⁶ Kozol, *Savage Inequalities. Children in America's Schools* (New York: HarperCollins Publishers, 1992).

²⁷ Ibid.

²⁸ Organización Mundial de la Salud. *Constitution of the World Health Organization*, Geneva, 1946. Disponible en <http://www.cheesehosting.com/saludinfantil/definicion%2Bsalud.htm> (consultado el 24 de marzo del 2008).

En el campo médico, el término técnico para expresar la salud es homeostasis, la habilidad de un organismo para responder eficientemente a retos y restaurar y sostener de forma efectiva el estado de balance del cuerpo. En el campo de la medicina alternativa el término que mejor expresa el concepto *salud* es bienestar.

Para los propósitos de este estudio, también es importante el concepto de salud mental. Este concepto se refiere al bienestar emocional y psicológico del ser humano, que puede ser de impacto en la vida de la sociedad –como es el caso de la existencia y operación de los grupos pandilleros. Para *Merriam-Webster's Collegiate Dictionary*, el diccionario Americano actual más completo sobre asuntos no especializados, la salud mental es el estado de bienestar emocional y psicológico de un individuo que le permite usar sus capacidades emocionales y cognoscitivas para funcionar en la sociedad y cumplir las demandas ordinarias de la vida diaria.²⁹

Para la OMS, no existe una definición oficial de salud mental. La definición de salud mental también puede depender de las diferencias culturales, las evaluaciones subjetivas y de las teorías profesionales que compiten entre sí.³⁰ En general, la mayoría de los expertos están de acuerdo que los conceptos de salud mental y enfermedad mental no son opuestos. Es decir que, la ausencia de una enfermedad mental reconocida no siempre es un indicador de salud mental.

Una forma de determinar si una persona tiene salud mental es observando la efectividad y éxito que tiene esa persona en su vida de sociedad. De forma específica, algunas señales de salud mental pueden apreciarse cuando una persona se siente capaz y competente; es capaz de manejar los niveles normales de estrés, mantiene relaciones

²⁹ Webster's Third New International Dictionary, Vol II, 1986, p. 1778.

³⁰ World Health Organization Report. (2000). *Why do health systems matter?* OMS

satisfactorias y puede llevar una vida independiente y; es capaz de recuperarse de situaciones difíciles. De manera que para tener salud mental se requiere que funcionen en conjunto el bienestar emocional, físico, social y mental.

¿Cuáles son los elementos que determinan la salud? Lalonde, en su reporte sobre los determinantes de la salud, sugiere que hay cuatro factores generales que determinan la salud, esos determinantes incluyen la biología humana, el medio ambiente, estilo de vida y los servicios de salud.³¹ Así, la salud se mantiene y se mejora no sólo a través del avance y aplicación de la ciencia de la salud, sino también a través de los esfuerzos y decisiones inteligentes sobre el estilo de vida del individuo.

En cuanto al factor medio ambiente, especialmente en los sectores rurales de Nicaragua la calidad del agua es de suma importancia. El periodista Pérez reporta que el tema del saneamiento ambiental está incluido dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuando se habla de garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. En ese mismo reporte el artículo critica que en Nicaragua –como en otros países del mundo– dicho tema ha sido relegado, por lo que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha designado el 2008 como el Año Internacional del Saneamiento (AIS). “El saneamiento es visto como un problema secundario, pero tiene una relevancia alta para la salud de las personas, hay millones de muertes cada año por falta de saneamiento ambiental,” expresó Miguel Messina, jefe de Saneamiento, Agua e Higiene del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Por su parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que el 88 por ciento de las enfermedades diarreicas, se relacionan con la falta de higiene en las comunidades y hogares. “Hay preocupación por la contaminación de los

³¹ Lalonde, Marc. *A New Perspective on the Health of Canadians*. Ottawa: Minister of Supply and Services; 1974.

cuerpos de agua, el manejo de las cuencas hidrográficas –por ello– realizaremos una cruzada nacional de reforestación. Se está negociando un préstamo de 25 millones de dólares con el Banco Mundial para proteger el Río San Juan, a este Gobierno le preocupa el medio ambiente, el saneamiento” –dijo por su parte Roberto Araquistain, Vice Ministro del Marena.³²

El término crimen

La palabra crimen viene del latín *crimen* –falta, acusación, crimen. En general significa quebrantar la ley, una ofensa contra la ley pública. Es una conducta prohibida, una seria violación a la ley y tiene un castigo específico determinado por la misma ley. Puede ser un acto que se comete o se omite en violación a la ley que lo prohíbe o lo ordena y por el cual se impone un castigo al convicto. La caracterización de los crímenes es diversa. Existe el asalto, que va desde el ataque a una persona para causarle serios daños, incluso la muerte –usualmente acompañado por el uso de arma– hasta asalto a bancos, autobuses, etc. con intenciones de robar o secuestrar. Otros delitos incluyen la intrusión y destrucción de la propiedad ajena, el chantaje y extorsión, amenazas de muerte, abuso sexual, abuso doméstico, robo, conducta deshonesto, la posesión, el consumo y la distribución de drogas ilegales, apropiarse de algo con abuso de confianza, falsificación para defraudar y robar.³³

El hecho es que los conceptos definidos no tienen un significado ni acción por sí mismos, independiente, sino que están en conexión y son parte de un complejo social

³² Roberto Pérez Solís, La Prensa, Sección Nacionales, 7 de marzo del 2008.

³³ Basado en el *Random House Unabridged Dictionary*, (© Random House, Inc. 2006); disponible en <http://www.Dictionary.com> (consultado el 21 de enero 2008).

interrelacionado. No se puede hablar de bienestar económico obviando las condiciones sociales, el estado de la salud, etc. Así, la pobreza –por ejemplo– no sólo es la carencia de cosas materiales, sino que personifica la vergüenza, la degradación; es la incineración de las partes morales y mentales más sensitivas del ser humano; es negar los impulsos más fuertes y las afecciones más dulces; es el deterioro de los nervios más vitales. El pobre no tiene nombre. Es irrelevante, insignificante. La pobreza es un fracaso trágico de la solidaridad humana que se muestra de forma concreta en la privación de la salud, la falta de educación, la carencia de libertad, la necesidad de seguridad y paz. Se trata del ser humano esclavizado, confinado en la prisión de la miseria.

Los datos previos a la CNA muestran condiciones deplorables en el bienestar económico, la salud y la seguridad de la población. Y la RPS se proponía desarticular esa realidad a través de medidas basadas en una filosofía de igualdad ciudadana, donde cada hombre, mujer y niño tenían el derecho al bienestar –expresado en alimentación, vivienda, salud, seguridad y paz– como elementos indispensables para el desarrollo de sus facultades físicas y mentales. La CNA, con sus metas de erradicar el analfabetismo, incluía también la promesa de erradicar el hambre, la desnutrición; la mayoría de las enfermedades prevenibles –la malaria, por ejemplo– que afectaban a los nicaragüenses.

CAPÍTULO DOS

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Lo que han dicho algunos expertos sobre el amplio mundo del alfabetismo en su conexión con las condiciones socioeconómicas, salud y seguridad social de la población

Introducción

Este breve capítulo explora un poco de lo que se ha escrito sobre algunos factores relevantes en el campo de la alfabetización. En esta sección sólo se intenta informar a los lectores de una pequeña parte del conocimiento que se ha publicado sobre este importante tema y de ninguna manera se pretende presentar un reporte completo y acabado sobre un contenido tan extenso y complejo. La revisión de la literatura ha sido de mucho valor en cuanto a plantear preguntas y delimitar –de forma más específica– el amplio mundo del alfabetismo, lo cual ha encauzado la dirección que ha tomado el presente estudio. De manera que –además de tener este breve capítulo sobre la revisión de la literatura– se ha conducido la investigación escrita y se han reportado los resultados de esa revisión en el proceso, a través de toda la tesis. En su mayoría la revisión de la literatura se hace a través del Internet y –en menor grado– se usa la biblioteca.

La gran mayoría de autores están de acuerdo en que la alfabetización afecta todas las esferas de la vida, incluyendo la economía, la salud y la seguridad ciudadana.

Jonathan Kozol, en su obra *América Analfabeta* (1985) –por ejemplo– se lamenta que en los Estados Unidos existan 60 millones de personas que no saben leer ni escribir y que, por tanto, sólo pueden obtener empleos mal pagados y tediosos. Muchos periódicos y revistas populares culpan al analfabetismo como la causa principal de la pobreza. Así, Álvaro Marchesi, Secretario General de los Estados Iberoamericanos para la Educación,

la Ciencia y la Cultura (OEI) en el periódico La Prensa, compara al analfabeto como un individuo inferior, por lo cual se apresura a hacer un llamado a la erradicación del analfabetismo “que garantice a todas las personas el ejercicio de la ciudadanía.” Y que “por ello, los sistemas educativos han de ser capaces de preparar a todos los alumnos para que puedan integrarse de forma activa en la sociedad, ampliar sus conocimientos, adaptarse a los cambios sociales y laborales y disponer de la palabra y de la acción con las cuales puedan ejercitar sus derechos como personas libres.” No obstante, también escucharemos a los que cuestionan la existencia de una relación directa entre alfabetismo y la buena o mala salud –por ejemplo– señalando que es erróneo suponer que el analfabetismo es la causa de muchos males sociales –en especial la pobreza, la mala salud y el crimen.

Preguntas sobre un alfabetismo complejo

Los investigadores y expertos en educación y sociedad se esfuerzan por contestar preguntas tales como, ¿Quién es un(a) alfabeto/analfabeto? ¿Existen características especiales asociadas con las(os) analfabetas? ¿Cuáles son las causas del analfabetismo? ¿Cuáles son las consecuencias del analfabetismo? ¿Es posible erradicar ese flagelo social? ¿Por qué no se ha erradicado? Los especialistas reconocen que no existen los indicadores precisos para explicar todo lo relacionado al complejo mundo del alfabetismo/analfabetismo. Usando diversas fuentes sobre la alfabetización, nos proponemos encontrar lo que ciertos expertos han dicho sobre algunos factores comunes asociados con la problemática del alfabetismo/analfabetismo: situación económica, condiciones de salud y aspectos de la seguridad ciudadana.

Nuestra revisión de la literatura se concentra en la exploración de una colección de material impreso relevante para este estudio, lo cual será un elemento esencial para validar y definir de forma más específica las preguntas de la investigación en base al conocimiento que ya existe y se conoce y –con posteridad– será una ayuda para estipular la dirección del estudio. Algunas lecturas van dirigidas a localizar definiciones de conceptos, pero también se trata de buscar respuestas a preguntas que van a ser importantes para completar esta tesis, tales como: ¿Qué se sabe sobre el alfabetismo y la lucha contra el mismo? ¿Qué conexión existe entre el alfabetismo/analfabetismo con las condiciones económicas, de salud y seguridad de la población? ¿Cuál ha sido el desarrollo cronológico del conocimiento sobre el tema? ¿Existen brechas en el conocimiento del tema? ¿Cómo se pueden llenar esas brechas? ¿Cuáles son las opiniones de los expertos sobre el asunto a tratar? Al buscar respuestas para esas preguntas en la revisión de la literatura se podrá organizar el estudio en una dirección apropiada.

¿Quién es un(a) analfabeto(a)?

Jonathan Kozol (1985), escritor y activista estadounidense por la justicia social –en su libro *Illiterate America*– se refiere a la complejidad de determinar cuándo una mujer o un hombre han sido alfabetizados. Expresa que una de las equivocaciones clásicas es creer que la alfabetización está en todas las áreas donde está en juego la justicia social. De esa manera –dice Kozol– se cae en una órbita interminable de indefiniciones lo cual crea las dudas que algunos políticos explotan para realizar acciones donde quizás no son urgentes

y posponerlas en las áreas donde ellos están completamente seguros que se necesita actuar.³⁴

Kozol está de acuerdo con la aseveración de que los métodos para determinar el alfabetismo son complejos y poco confiables por muchas razones, entre ellas las siguientes:

- Es obvio que los/as analfabetas no pueden responder en formas escritas. Tampoco lo hace su familia porque lo más probable es que ellos/as también sean analfabetas.
- Lo más probable es que los/as analfabetas no tengan teléfonos para responder a encuestas de evaluación.
- Es posible que los/as analfabetas no confíen en las personas que les tocan a la puerta cuando llegan en busca de información. Y tampoco van a contestar de forma correcta a sus preguntas, especialmente si son preguntas incómodas.
- Completar un grado no siempre es tener la competencia de ese nivel aprobado.

En general –explica Kozol– los analfabetos no tienen una dirección permanente, no tienen teléfono ni buzón de correo, tampoco los puede encontrar la oficina de censo de manera que no aparecen en las estadísticas de población.³⁵ Si estamos de acuerdo con Kozol –como sería el caso de nuestra CNA– es difícil verificar si los datos son correctos por las condiciones en que se desarrolló la campaña. ¿Cómo se puede computar y comprobar de forma objetiva esos resultados?

No obstante –a manera de un paréntesis– como activista político por la justicia y la igualdad social, la preocupación principal de Kozol en su vida literaria es el problema de la desigualdad que también se evidencia entre la comunidad educativa. En el capítulo uno, mencionamos sus visitas a ciertas escuelas de los Estados Unidos –en especial a

³⁴ Kozol, 7.

³⁵ Kozol, 11.

ciudades grandes del país– para luego denunciar en su libro *Savage Inequalities. Children in America's School*, los extremos de riqueza, pobreza y segregación racial en las escuelas del sistema público estadounidense y los graves efectos que tiene en los niños pobres.³⁶

Al continuar con las dificultades de determinar quién es un analfabeto, encontramos que los expertos reconocen tres formas mayores de medición del alfabetismo: la auto-evaluación, las medidas sustitutas y las medidas directas o pruebas. En la auto-evaluación de la alfabetización, los individuos califican sus propias habilidades de lectoescritura. Esta forma se ha usado desde los años 1850 y ha sido muy popular entre las encuestas en general por su relativo bajo costo. Sin embargo, desde la Primera Guerra Mundial, ese método ha sido cuestionado razonando que al autoevaluarse las personas pueden sobre estimar los datos de sus propios niveles de alfabetismo. Como respuesta a esa inquietud, se han usado las medidas sustitutas y las medidas directas o pruebas. La mayor limitación de este tipo de medición es que el número de años de escolaridad de una persona no garantiza que haya logrado las habilidades para considerarse alfabetizado. La prueba directa de las competencias del alfabetismo de un individuo es preferible cuando los recursos lo permiten.³⁷

³⁶ Kozol, *Savage Inequalities. Children in America's Schools* (New York: HarperCollins Publishers, 1992).

³⁷ UNESCO, *Part III: Literacy from past to present; disponible en* http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=43052&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (consultado el 10 de marzo, 2008).

Relación entre alfabetismo/analfabetismo y la situación ciudadana

Sin mayores argumentos, Wikipedia dogmáticamente asevera que el “analfabeto es (alguien) sujeto de intimidación social, riesgos de salud, angustias, bajos niveles de ingresos y de muchas otras consecuencias asociadas con su inhabilidad.”³⁸ Esa es la perspectiva que predomina en la literatura al relacionar el alfabetismo/analfabetismo con el bienestar ciudadano.

Alfabetismo y situación socioeconómica

Los vínculos entre la habilidad o inhabilidad de leer y de escribir han sido bien documentados, pero en ningún lugar ha sido tan obvio y urgente como en los documentos de la UNESCO. Esta Agencia para la Educación, la Ciencia y la Cultura de la Organización de las Naciones Unidas, se estableció en 1946 para promover la colaboración entre las naciones del mundo en las áreas de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación. A través de acciones cooperativas, la UNESCO ha apoyado el respeto universal por la justicia, las leyes, los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Desde el mismo año de su creación (1946) la UNESCO estipuló la alfabetización como su primera y mayor preocupación, designando un comité especial para estudiar en profundidad el nuevo concepto de educación fundamental. El siguiente año, la UNESCO sacó su primera publicación, *Fundamental Education: Common Ground for All Peoples*, lo cual incluía la primera encuesta a nivel mundial sobre analfabetismo. Luego, en 1948, la agencia adoptó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamando –en

³⁸ Wikipedia, *Functional Illiteracy*, [recurso en internet] disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/Functionally_illiterate

el Artículo 26– la educación como un derecho de todos –niños, jóvenes y adultos. En 1949, la UNESCO lanzó proyectos pilotos en educación en China, Haití, Tanganyika (hoy La República Unida de Tanzania) y Perú.

Un momento concreto fue en 1960, cuando se realizó en Montreal Canadá la segunda conferencia sobre educación de adultos con el propósito de lanzar una campaña masiva para erradicar el analfabetismo con el apoyo de los países industrializados. Además, el primer congreso mundial sobre la erradicación del analfabetismo realizado en Teherán, República Islámica de Irán en 1965, dio un paso definitivo al conectar el alfabetismo funcional con el desarrollo económico. En seguida, en 1967, para demostrar las ventajas de la alfabetización desde el punto de vista económico y social, se implementaron los primeros cuatro proyectos del Programa Experimental Mundial de Alfabetización donde tomaron parte un total de 22 países. En 1975, bajo el patrocinio de la UNESCO, se realizó –en Persépolis, Irán– un simposio internacional donde se enfatizó el vínculo entre la alfabetización y la participación políticamente activa en la transformación socioeconómica. Luego, entre los años 1981 y 1989, se llevaron a cabo proyectos combinando la extensión de la educación primaria y la erradicación del analfabetismo. Cada proyecto fue adaptado a las necesidades de cada región y se implementaron de forma sucesiva.³⁹

En las recomendaciones adoptadas por la Conferencia General de la UNESCO en Nairobi –décima novena sesión, 1976– John Lowe (1978) –en su obra, *La Educación de Adultos. Perspectivas mundiales*, publicada en inglés, francés y español– analiza los

³⁹ UNESCO, *50 Years for Education* (1997); *The Plurality of Literacy* (2004); *Literacy for Life*, EFA Global Monitoring Report 2006, UNESCO. Disponible en http://portal.unesco.org/en/ev.php-URL_ID=39031&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (consultado el 28 de marzo, 2008).

principales cambios que han marcado la educación de adultos alrededor del mundo. Las recomendaciones se basan en la Conferencia de Tokio, la cual tomó una perspectiva muy amplia de la educación de adulto, rechazando su estatus marginal y dándole un papel central en la estructura educativa de la sociedad como un todo. Las recomendaciones eran dirigidas a las oficinas nacionales y locales responsables de promover la educación de adultos, pero también tenía como meta alcanzar a un sector más amplio del público general de no profesionales.⁴⁰

Asimismo, en la cuarta edición de su informe global "Educación para Todos," la agencia de educación de las Naciones Unidas advirtió que no sólo una quinta parte de los adultos del mundo son analfabetos, sino también que 100 millones de niños en edad de educación primaria están fuera de la escuela. La UNESCO asegura que esa realidad de analfabetismo obstaculiza la lucha contra la pobreza y la mejoría del bienestar ciudadano. El analfabetismo está poniendo en peligro los intentos globales para reducir a la mitad la pobreza mundial dentro de una década, dice la UNESCO. "Los vínculos poderosos que existen entre la alfabetización adulta y una mejor salud, ingresos más altos, ciudadanía más activa y educación de los niños deberían actuar como incentivos fuertes para los gobiernos y para los donantes para que sean más activos", dijo el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura.⁴¹

Como un ejemplo de la importancia de la reducción del analfabetismo como factor necesario para mejorar las condiciones de vida de la población, la UNESCO cree

⁴⁰ John Lowe (1978). *La Educación de Adultos. Perspectivas mundiales*. Salamanca: Ediciones Sígueme, París: UNESCO.

⁴¹ La UNESCO asegura que el analfabetismo obstaculiza la lucha contra la pobreza; disponible en <http://es.catholic.net/abogadoscatolicos/435/853/articulo.php?id=26258> (Consultado el 30 de marzo, 2008.)

que al incrementar los niveles de alfabetización, particularmente de las mujeres, hay perspectiva de reducir las muertes materno-infantiles, mejorar el cuidado de los niños, proyectar la ampliación de las oportunidades para que las mujeres entren a profesiones fundamentales como la enseñanza, la medicina y el trabajo social en las cuales las mujeres en la actualidad están severamente mal representadas. De manera que la UNESCO desde su inicio ha sido –y continúa siendo hoy más que nunca– una agencia pionera en combatir el analfabetismo como un elemento esencial en la mejoría de la situación socioeconómica, salud, seguridad y paz de la población.

En el contexto de nuestro estudio, nadie ha contribuido tanto al tema de la alfabetización –en sus implicaciones sociopolíticas– como el pedagogo brasileño Paulo Freire. La pedagogía de Freire va más allá de una mejoría superficial de la sociedad. Freire propone cambios radicales. Sus procedimientos de alfabetización se han aplicado en numerosos proyectos y han trascendido la enseñanza de la lectoescritura al usarse en diversas áreas del quehacer educativo. El concepto de Freire sobre la alfabetización no se limita al proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura. En el fondo de su concepción didáctica se halla el desarrollo de una conciencia crítica de los alfabetizandos –los más desposeídos y débiles. Freire aspiraba a que los alfabetizandos cambiaran las relaciones de poder y reconocieran sus propios potenciales en una unidad de reflexión y acción. Para Freire, la alfabetización es un acto revolucionario, dado que la concientización le permite al ser humano actuar como sujeto. Ambas dimensiones, la reflexión y la acción, van juntas en la educación como instrumento de la liberación del ser humano. Una renuncia a la acción lleva al verbalismo, al palabrerío vacío. Una renuncia a la reflexión, al accionismo, hace imposible la praxis verdadera y el diálogo.

Menciono en esta sección el libro *Pedagogía en Proceso: Las cartas a Guinea Bissau* (1978), por su valor en la contribución en otras obras de Freire, ya que en esta obra el lector puede observar al pedagogo brasileño activamente participando en la reconstrucción de un país en particular –algunos creen que esa es la razón por la cual Freire expresa de forma más clara su punto de vista político. Por tanto, el libro es muy valioso al darle al lector una perspectiva práctica de las teorías educativas freirianas. Freire publica las cartas que envió a las nuevas autoridades de educación de Guinea Bissau durante mediados de la década de 1970 y reflexiona en esas cartas. La introducción explica la forma cómo Freire se involucró y participó en el programa de educación de adultos en Guinea Bissau –de mayo 1975 a octubre 1976. Las 17 cartas de Freire que se incluyen en el libro van dirigidas a Mario Cabral, Comisionado de Educación y Cultura del Estado y a su equipo de trabajo de Guinea Bissau. Esas cartas bregan con problemas y ofrecen sugerencias en el desarrollo del programa de alfabetización con adultos en Guinea Bissau. Para Freire, la función de la alfabetización y de la educación en general en esas cartas se podría resumir de la siguiente manera: ‘Todos sabemos lo tanto que falta por hacer para lograr que la educación nacional esté al servicio de la nueva sociedad que se desea crear. Todos sabemos que tal labor –por no ser el resultado de un acto mecánico– implica una transformación radical del sistema de la educación colonial, sin eso se frustraría todo el plan de construir una nueva sociedad. Si no trascendemos la idea de la educación como pura transferencia de un conocimiento que sólo describe la realidad, impediremos la aparición de la conciencia crítica y de este

modo estaremos reforzando el analfabetismo político.’ “La alfabetización es una dimensión de la acción cultural para la liberación.”⁴²

Alfabetismo y salud

Al revisar la literatura –usando mayormente el Internet– he encontrado numerosos estudios sobre la relación entre la salud y la alfabetización, manifestando que existe una estrecha asociación entre la mala salud y el analfabetismo. Por ejemplo, el Grupo de Trabajo Nacional sobre Alfabetismo y Salud –National Work Group on Literacy and Health– en su estudio sobre pacientes con limitadas destrezas de lectoescritura (1998), reportó que las personas con más bajas habilidades en la lectura comparado con los que leían mejor, tenían peor salud tanto física como mental, independientemente de la edad, ingresos, nivel educativo y etnicidad. Asimismo, un estudio –conducido por los expertos Weiss BD, Hart G, McGee DL, D'Estelle (1992)– sobre el estado de salud de los adultos analfabetos al investigar la relación entre la alfabetización y el estado de la salud entre personas con bajas destrezas en la lectoescritura, no sólo confirman la asociación con la mala salud, sino también la existencia de una relativa mala situación psicosocial que se expresa en la calidad de las relaciones con otras personas.

Varios factores se pueden mencionar para explicar la forma en que el analfabetismo puede afectar la salud. Por ejemplo, Weiss y otros argumentan que los analfabetos no son capaces de entender la información escrita sobre las condiciones médicas. Cuando se trata del cuidado de la salud, la gente no sólo debe ser capaz de

⁴² Paulo Freire (1978). *Pedagogy in Progress. Letters to Guinea-Bissau* (NY: The Seabury Press, 1978), 172.

decodificar la palabra escrita, sino también entender la información y aplicarla en las situaciones relacionadas con su salud.

Otro factor es que los analfabetos tienen menos información sobre el uso de las facilidades de salud, que puede resultar en no utilizar los servicios necesarios –o sobre utilizarlos. Un estudio realizado por Baker DW, Parker RM, Williams MV, Clark WS, Nurss (1997), sobre la relación entre la capacidad de leer del paciente y el reporte que da ese mismo paciente sobre el estado de su propia salud y del uso que hace de los servicios de salud, revela que los adultos que llegaron al hospital por primeros auxilios –con problemas médicos no urgentes– presentaban una relación significativamente negativa entre el grado de alfabetismo y el uso de las facilidades médicas. Los autores sugieren que esos pacientes recibían una ayuda inefectiva porque no le entendían a los doctores y, por tanto, necesitaban consultarlos más frecuentemente para enterarse de lo que realmente deseaban. Otro problema se presenta cuando los pacientes tienen que llenar formatos, dificultades con entender las instrucciones del tratamiento y la renuencia de revelar sus problemas de salud ante los doctores debido a la vergüenza de ser analfabetas. También existe un estudio sobre cambio cultural y salud mental realizado en Groenlandia, en donde Bjerregaard P, Curtis (2002) asocia las condiciones de la niñez, el lenguaje y la urbanización con la salud mental y el pensamiento de suicidio entre un grupo de la población Groenlandesa. El estudio concluye también afirmando que el nivel educativo de la persona es un factor importante, para la salud.⁴³

⁴³ Recurso del Internet, disponible en <http://www.equityhealthj.com/content/3/1/8>

Alfabetismo y crimen

En cuanto al alfabetismo y su relación con la delincuencia, la mayor parte de la producción literaria argumenta que existe una relación directa entre estos dos factores. Wikipedia se apresura a afirmar que la correspondencia entre el crimen y el analfabetismo funcional “es bien conocida para los criminólogos y sociólogos en todo el mundo.” A principios del siglo XXI –continúa afirmando Wikipedia– se estimaba que el 60 por ciento de los adultos en las prisiones federales de los Estados Unidos eran analfabetos funcionales o analfabetos marginales y el 85 por ciento de los jóvenes delincuentes tenían problemas asociados con la lectoescritura y las matemáticas básicas.⁴⁴

La estadounidense, Doctora Louisa Moats, Ed. D., especialista en lectoescritura, apunta que “dos tercios de los estudiantes que no saben leer bien a nivel de cuarto grado van a parar a la cárcel...” Por su parte, Jim McCoy, del NewsNet Staff Writer (2003), en su artículo “Statistics link crime, drugs to illiteracy” (Las estadísticas vinculan al crimen y las drogas con el analfabetismo), señala que “casi sin excepción, los analfabetos se sienten avergonzados, estúpidos e indeseables. Tienden a aislarse de la sociedad, se ausentan de la escuela, se unen a las pandillas, se involucran en drogas y el crimen.” Mientras el Doctor Dr. Edward Greene, profesor de psicología instruccional de la Brigham Young University (BYU), encontró como resultado de sus indagaciones en un programa de alfabetización en las cárceles de Utah, que “después de aprender a leer, sólo el 15 por ciento de los reclusos en instituciones penales han sido arrestados otra vez, en contraste con el más del 70 por ciento de los que se quedan analfabetas.” El artículo del

⁴⁴ Ibid. Disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/Functional_illiteracy (consultado el 24 de marzo, 2008).

Doctor Green concluye que el incremento en la habilidad de la lectoescritura también ha mostrado beneficios para los estudiantes en otras asignaturas, tales como los estudios sociales, las matemáticas y en mejorar las habilidades para ser empleados en su vida de adultos.⁴⁵

De forma más concluyente, el Dr. R. R. Ross, Profesor del Departamento de Criminología de la Universidad de Ottawa, Canadá, asevera que existe una relación de causa y efecto entre analfabetismo y delincuencia. En un estudio donde relaciona el analfabetismo con la delincuencia, el profesor Ross expresa que desde 1832 cuando se hizo obligatoria la alfabetización en las prisiones del Reino Unido, el gobierno británico tomó esa acción en base a que el analfabetismo era una de las causas de la conducta antisocial y criminal y que la alfabetización era un elemento de prevención del crimen y rehabilitación de los delincuentes. El Doctor Ross también describió una larga lista de programas de alfabetización para delincuentes y adultos criminales y los valoró en términos de su eficacia en cuanto a su impacto en mejorar la educación de los individuos y la reducción de las conductas antisociales.⁴⁶

Como una especie de resumen a la revisión de la literatura sobre el vínculo de la alfabetización con las condiciones socioeconómicas y de seguridad ciudadana, podemos decir que hay muy poca duda de que los términos definidos en esta sección –alfabetismo, bienestar, salud y seguridad ciudadana– estén en estrecha relación. El VIII Congreso de la ONU para la Prevención del Crimen y el Trato a los Ofensores –realizado en

⁴⁵ Jim McCoy (22 de octubre 2003), *Statistics link crime, drugs to illiteracy* NewsNet Staff Writer [recurso en Internet] disponible en <http://newsnet.byu.edu/story.cfm/46302> (consultado el 24 de marzo, 2008).

⁴⁶ R. R. Ross, *Illiteracy and Crime*. [artículo on line]; disponible en internet <http://www.nald.ca/library/research/seventes/34.htm> [14 de febrero, 2008].

Septiembre, 1990– adoptó en su resolución una lista de los factores que contribuyen al crimen, entre esos factores están:

- La pobreza, el desempleo, el analfabetismo, la carencia de una habitación adecuada y de bajo costo y la falta de sistemas de educación y capacitación adecuados; el incremento del número de ciudadanos sin perspectivas de integrarse a la sociedad, acompañado con el aumento de las desigualdades sociales.
- Las condiciones difíciles que experimentan los migrantes en los lugares donde inmigran.
- La destrucción de la identidad cultural, así como el racismo y la discriminación, que puede llegar a las desventajas en los niveles sociales, salud y empleo.
- La degradación del medio ambiente urbano, especialmente las facilidades inadecuados de las comunidades en ciertos vecindarios, lo cual contribuye a la delincuencia.
- Las dificultades creadas por la sociedad moderna, en la integración de la comunidad, la familia, el lugar de trabajo y la escuela y su identificación con la cultura.⁴⁷

Por su parte, las personas que viven en la pobreza tienen poco o ningún acceso a vivienda segura, agua limpia, instalaciones sanitarias básicas o cualquier otro tipo de atención médica, o a salud preventiva. En las áreas pobres se observan enfermedades infecciosas de todo tipo. También se dice que los niveles de educación en las áreas pobres son bajos, lo cual contribuye al estado de salud y al ciclo de pobreza.

Correlación, no relación de causa-efecto

En oposición a los que culpan al analfabetismo de casi todos los males sociales, existen los que se contraponen a esa perspectiva. El Centro para la Expansión del Lenguaje y el Pensamiento (Center for Expansion of Language and Thinking) –en su argumento contra

⁴⁷ *The United Nations and Factors Associated with Crime*; disponible en http://www.msp.gouv.qc.ca/prevention/prevention_en.asp?txtSection=publicat&txtCategorie=table_ronde&txtNomAutreFichier=c3p2_en.htm (consultado el 27 de marzo, 2008).

la concepción común de que el analfabetismo es la causa de la pobreza y el crimen— se plantea esta pregunta, ¿Es el analfabetismo adulto la causa o el efecto? El artículo esgrime la idea al decir que es erróneo insistir en que el analfabetismo adulto sea la causa de muchos males sociales —especialmente de la pobreza y el crimen. Critica la afirmación de Jonathan Kozol sobre los 60 millones de estadounidenses que no saben leer ni escribir y que por tal motivo no pueden encontrar un empleo decente. Asimismo, se opone a un anuncio de la organización United Way de Nueva York aparecido en la *Village Voice* que muestra a un indigente en la calle con el siguiente letrero: “Esto es analfabetismo. Esto es alcohol. Esto es desesperación. La indigencia tiene muchas causas. Pero tu contribución puede apoyar cientos de programas que atacan las raíces del problema...”⁴⁸ A guión seguido, califica de estereotipo a Dale D. Johnson, Presidente de International Reading Association que —hablando ante la North American Conference on Adult and Adolescent Literacy— en enero 13 de 1990, dijo, "No podemos divorciar nuestra preocupación por la alfabetización de nuestra preocupación por los indigentes." El artículo también argumenta que el asumir que el analfabetismo causa casi todos los males sociales puede tener tres problemas:

- (1) Se concentra la atención, energías y recursos en el analfabetismo en vez concentrarse en las circunstancias en las cuales florece el analfabetismo.
- (2) Es erróneo, pues, muchos adultos analfabetas en los Estados Unidos tienen empleos, viven vidas productivas y contribuyen de forma positiva a la sociedad donde se desarrollan.
- (3) Se culpa a la víctima. Se culpa a los que no saben leer no sólo por su propio analfabetismo, sino también si son desempleados y viven en condiciones deplorables. El analfabetismo es el culpable por ese bajo estatus de vida. El razonamiento pareciera ser así, "Con sólo que aprendieran a leer y a escribir, conseguirían buenos empleos, se

⁴⁸ United Way, *Village Voice*, 20 de marzo, 1990.

saldrían del geto y se harían miembros del country club." Eso no funciona así, –concluye el artículo.

Los que se oponen a que el analfabetismo sea la causa de muchos males sociales, proponen la idea de una correlación y sugieren no confundir correlaciones con causas. En 1979, David Herman y Carmen St. John Hunter publicaron un reporte de la Ford Foundation titulado, *Adult Illiteracy in the United States* (El analfabetismo adulto en los Estados Unidos). Muchos opinan que este reporte, todavía hoy presenta la información más respetada y confiable sobre el analfabetismo adulto en los Estados Unidos. Antes de 1979, había más analfabetos y menos pobres. Los autores estimaron que en 1979 había entre 18 y 28 millones de personas extremadamente pobres, eran invisibles que sufrían de las múltiples y peores miserias por su pobreza, desempleo, crimen y analfabetismo. “Y eso,” –dicen ellos– “fue antes del crack cocaine.”

El argumento de estos actores es que “si ser analfabeta causara el desempleo, las condiciones habitacionales miserables o la alta mortalidad infantil, entonces, ser alfabetizado debería de eliminar o –por lo menos– comenzar a resolver esos problemas.” Ellos reconocen que cuando los adultos pobres y analfabetos aprenden a leer y escribir, se benefician de varias maneras, pero no necesariamente aumentan sus posibilidades de obtener un trabajo cuando no hay empleos disponibles. Ellos afirman que la alfabetización no va a terminar con las guerras de las pandillas en sus comunidades, ni proveer residencias cómodas cuando las habitaciones modestas son derribadas o cuando se convierten los edificios de alquileres económicos en condominios exclusivos. La alfabetización no cambia las posibilidades de vivir o de morir de los recién nacidos –“un recién nacido en Harlem tiene menos posibilidades de llegar a crecer como adulto que uno recién nacido en Bangladesh.” Es más –comenta el reporte de la Fundación Ford–

muchos de los que habitan en geto, así como muchos indigentes ya han sido ampliamente alfabetizados, pero esa alfabetización todavía no les ha proporcionado un espacio de vida firme ni un futuro seguro.

El reporte concluye con datos que ilustran el argumento anterior, así: El estándar de vida en los Estados Unidos subió considerablemente en el siglo veinte. No obstante, los niveles de alfabetismo de adultos eran mucho más bajos que los niveles que se gozan hoy. Aquellos niveles de alfabetismo no previnieron ni causaron el crecimiento económico del siglo veinte. De forma similar, un alfabetismo inadecuado puede complicar, pero no causar los serios problemas sociales del presente.⁴⁹

¿Es el alfabetismo un instrumento de liberación?

Paulo Freire contesta esa pregunta con un rotundo sí, pero hay otra literatura que opina lo contrario. Autores –como McKitterick (1990)– alegan que todo depende del contexto político, social, antropológico o histórico que se analice.⁵⁰ Bernardo Gallegos en su libro *Literacy, Education and Society in New Mexico, 1693-1821* describe el tremendo cambio social y cultura de Nuevo México del siglo XVIII. Fue el período cuando la hegemonía española se fortaleció y dio comienzo a nuevas formas y categorías culturales y sociales que han llegado a ser parte de las situaciones socioculturales actuales del Estado. El libro analiza varios aspectos de la alfabetización en Nuevo México, desde la reconquista –de 1693– hasta la independencia Mexicana –en 1821– incluyendo su papel en la

⁴⁹Carmen St. John y David Harman, *Adult Literacy in the United States: A Report to the Ford Foundation*. Revisado, 1998. Un proyecto apoyado por el Center for the Expansion of Language and Thinking (CELT), c/o CED, 325 E. Southern, Tempe, AZ. Disponible en <http://www.ed.arizona.edu/celt/fs10.html> (consultado el 4 de abril, 2008).

⁵⁰ Rosamond McKitterick, *The Uses of Literacy*, p. 4.

construcción y mantenimiento del orden cultural y social. Evidentemente, el libro se refiere al Nuevo México de la era colonial y describe las condiciones durante la vida colonial de Nuevo México usando las fuentes primarias del gobierno y documentos de la iglesia para desarrollar una obra desde una perspectiva sociolingüística del sistema sociocultural de la vida neomexicana en términos de su alfabetismo e historia educativa.

Para Gallegos, los tiempos pasados no eran tan buenos, como tradicionalmente se ha creído. En los documentos antiguos que traduce y usa Gallegos, se describe una era de actividad misionera y se relatan las prácticas brutales relacionadas con la explotación colonial, incluyendo la compra de cautivos procedentes de los Plains Indians. La Provincia de Nuevo México estaba habitada por una clase establecida llamada “vecinos” –un grupo de europeos, mezclados con indígenas hispanizados– y era dirigido por un gobernador designado por el rey de España. La educación estaba bajo la dirección de la iglesia. Los jóvenes solteros –llamados “doctrinarios”– eran educados en la iglesia, ya que la intención era el indocinamiento en el catolicismo. Gallegos presenta estadísticas que indican que un 32 por ciento –casi un tercio de la población– era educada de esa manera. Esos jóvenes educados eran muy valiosos para reclutar y llevar a la fe a otros “vecinos” e indígenas locales.

En ese contexto, –insinúa Gallegos– la alfabetización se usaba como instrumento de colonización: indocinamiento en la fe y aplicar las disposiciones y leyes españolas. De esa manera, la alfabetización era restrictiva, no liberadora. Los jóvenes “doctrinarios” eran usados para inducir a otros a la religión y a los valores de la vida colonial. Además del

mantenimiento de la autoridad colonial, la alfabetización se usaba para llevar los registros de la población –bautismos, matrimonios, muertes, impuestos y datos de los censos.⁵¹

¿Es posible erradicar el analfabetismo?

La UNESCO aprovecha cualquier ocasión para expresar su preocupación y declarar que no sólo es posible sino también urgente “erradicar el cáncer doloroso del analfabetismo.” En similares términos replican todos los sectores de la sociedad –gobernantes, políticos, maestros, burócratas, funcionarios nacionales e internacionales, etc. Todas las constituciones de los países enuncian el “derecho ineludible de la población de aprender a leer y a escribir.” Tanto en las leyes y reglamentos educativos, como en los idearios y plataformas de gobierno de los partidos políticos, proyectos, campañas y planes de desarrollo social, el objetivo de erradicar el analfabetismo es un componente infaltable.

Recientemente, el Perú anunció el lanzamiento de “una novedosa campaña contra el analfabetismo.” El Gobierno Regional de Lima y el Ministerio de Educación, firmaron un convenio para “erradicar el analfabetismo en la región.” Este se realizará a través del Programa Nacional por la Movilización de la Alfabetización (Pronama) –método diseñado por especialistas peruanos– con el fin de reducir los índices de analfabetismo. Las expectativas son alentadoras porque “este novedoso sistema denominado ‘Aprender y Crecer,’ ha permitido que cerca de 659.793 iletrados de las regiones más pobres de nuestro país estén aprendiendo a leer y escribir, en un corto plazo.”⁵²

⁵¹Bernardo Gallegos, *Literacy, Education and Society in New Mexico, 1693-1821* (Albuquerque, NM: University of New Mexico Press, 1992).

⁵²*Aplican método peruano para erradicar analfabetismo.* Noticia del Perú disponible en <http://www.elcomerciope.com.pe/ediciononline/HTML/2008-01-18/aplican-metodo-peruano-erradicar-analfabetismo.html> (consultado el 12 de abril de 2008).

El periódico Digital Gramma Internacional de Cuba, informa que Panamá inició una campaña educacional de adultos que se propone “erradicar el analfabetismo del país antes del 2009,” mediante un programa dirigido por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). El programa denominado "Muévete por Panamá" se basa en la aplicación del método cubano de alfabetización ‘Yo Sí Puedo,’ “cuya efectividad para un rápido aprendizaje ha sido reconocida por la UNESCO, después de ser aplicado con éxito en varios países.” Especialistas cubanos y panameños trabajaron en conjunto para la adaptación del sistema de enseñanza a las condiciones de la nación istmeña. El más reciente censo poblacional arrojó que 168 mil personas no saben leer ni escribir, pero la titular del MIDES, María Roquebert, estima que la cifra actual de iletrados se eleva a 185 mil. Unos cinco mil voluntarios participarán en la campaña, de los cuales mil 800 ya fueron capacitados en la metodología, según se informó a la prensa.⁵³

El mismo periódico cubano anuncia que Bolivia espera erradicar analfabetismo en el 2009, “gracias a un programa cubano,” informó el Ministro boliviano de Educación, Félix Patzi. "En el 2009 vamos a declarar a Bolivia territorio libre de analfabetismo," dijo Patzi, minutos antes de inaugurar un encuentro con sus colegas del área de los países miembros del Convenio, según EFE.

Así que, los gritos de victoria sobre el analfabetismo –por donde quiera– son al unísono y entusiastas. En la reunión boliviana del Convenio Andrés Bello participaron representantes de Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela, que junto a Bolivia forman parte de un importante mecanismo de

53 Digital Gramma Internacional, *Panamá inicia programa para erradicar analfabetismo*, la Habana, 23 de julio 2007. Disponible en <http://www.gramma.cu/espanol/2007/julio/lun23/panama-inicia-programa-erradicar-analfabetismo.html> (consultado el 15 de abril, 2008).

desarrollo educativo y cultural. Gozosamente se reportan 1,482.543 alfabetizados, entre ellos, 204.160 de la República Bolivariana de Venezuela; 13.702 de México; 13.702 de Mozambique; 10.435 de Ecuador y más de 5.260 de Nueva Zelanda, mientras que 345.712 están en proceso de aprendizaje. En Bolivia se habla de una alegre y masiva participación de docentes locales junto a asesores cubanos y venezolanos en la campaña nacional y que la alfabetización tendrá otros incentivos increíbles que incluye a profesores urbanos y rurales, estudiantes universitarios y bachilleres y que de esa manera se va a enseñar a leer y a escribir a otras 900 mil personas en 2007 de una meta total de “alfabetizar a un millón 200 mil adultos mayores de 15 años.” Según el Ministro de Educación boliviano, “después de Cuba (1961) y Venezuela (2005), Bolivia es el tercer país de América Latina en tener como política de Estado la erradicación del analfabetismo” y que “el actual programa de alfabetización no se había puesto en práctica en 182 años de vida republicana.” Con tanto entusiasmo y esfuerzos, se hace fácil predecir la inminente desaparición del analfabetismo en la región latinoamericana.

Bueno,... quizás todavía no. Existen sus dudas a los más altos niveles de los combativos luchadores contra el analfabetismo. La duda de alcanzar el éxito deseado sobre el analfabetismo, se observa en todos los proyectos y programas. Por ejemplo, en el programa peruano –considerado uno de los más sólidos por su origen en las necesidades de la población, dirigido por expertos nativos y poco contaminado con la política– también se percibe el pesimismo, pues, “expertos del Pronama explicaron que se demanda paciencia para deconstruir las multicapas de significados del concepto de alfabetismo así como tener un temperamento crítico para determinar qué es significativo de lo que no es.”

Rosa María Torres, en su artículo *Los Erradicadores del Analfabetismo* –a propósito del Día Internacional de la Alfabetización, 8 de septiembre– critica a los llamados expertos por utilizar la expresión “erradicar el analfabetismo.” Esa expresión, dice la autora, “ha llegado a convertirse en una fórmula, inseparable, automatizada.” Se usa en frases hechas como perpetrar un crimen o izar la bandera. De esa forma ya no se piensa en lo que se dice, “porque si se pensara,” dice Torres, “se advertiría que en este caso no cabe el verbo erradicar,” por ser el analfabetismo un problema social no erradicable. Su argumento es que el término “erradicar” significa extirpar, arrancar de raíz y que la erradicación supone una acción externa de alguien que erradica. Para que algo pueda erradicarse debe tener autonomía, existencia propia, no depender de factores que incidan en su reproducción, lo cual no es el caso del analfabetismo que es producto y está inmerso en un sistema social que lo genera y lo produce. De manera que los erradicadores del analfabetismo –si primero no se cambia la sociedad– “caen en un círculo vicioso de nunca acabar.” No obstante, Torres no nos deja en el pesimismo ni la desesperanza, pues parece percibir que hay vida en medio del analfabetismo, ya que “el ser analfabeto no es ser ignorante; “se puede ser ignorante siendo alfabeto; que quien no sabe leer y escribir no por ello vive en la penumbra; que una de las diferencias significativas entre el ser humano y el animal es la capacidad de comunicarse y que la forma primera y fundamental de comunicarse es el lenguaje oral, manejado tanto por el analfabeto como por el alfabeto.”⁵⁴

⁵⁴ Rosa María Torres, *Los Erradicadores del Analfabetismo*. Publicado en: Educación de Adultos y Desarrollo, N° 38, Bonn, DVV, 1992; Tiempo de Ecuador, N° 4, Quito, CENAISE, 1992. También disponible en http://www.fronesis.org/imagen/rmt/documentosrmt/texto_Los%20erradicadores%20de%20analfabetismo.pdf (consultado el 12 de abril, 2008).

Más indicador fue el anuncio en una conferencia especial, donde el doctor Herman Van Hooff, director de la Oficina Regional de Cultura para América Latina, de la UNESCO, precisó que en el 2004, el número estimado de personas iletradas con 15 años o más, fue de 771,129.000, y el pronóstico para el 2015 es que quedarán todavía 764,475.000 personas sin saber leer ni escribir. “Estas cifras nos indican la necesidad de tomar decisiones urgentes.”⁵⁵ Mi observación personal a esa información me lleva a la siguiente reflexión: después de once años (2004-2015) de tomar decisiones urgentes y de realizar tan ardua labor, sólo se reducirá el analfabetismo en alrededor de medio millón de personas, –menos del uno por ciento de reducción en once años. Visto en cifras frías y aplicando una regla de tres simple, eso significa que si mantuviera el mismo entusiasmo y energía en el combate constante del analfabetismo, la tendencia nos propondría esperar más de mil años para salir de la noche de la ignorancia y ver el sol claro del saber. Pero eso no es todo –aclara el informe de seguimiento de Educación para todos en el 2006– “la alfabetización no ocupa un puesto de primer plano en las prioridades de la mayoría de los organismos internacionales,” ya que “incluso pocos donantes bilaterales y bancos de desarrollo se refieren explícitamente a la alfabetización en sus políticas de ayuda.” Esa situación ya la habíamos advertido en el capítulo uno, cuando la UNESCO en su primer informe de avance desde el Foro de Educación Mundial (2000) reveló que “más de setenta países no lograrán cumplir las metas fijadas en Dakar para el 2015.” Mi reflexión aquí es que hay serias razones para creer que la labor intensa contra el analfabetismo podría disminuir –en ese caso– tendremos analfabetismo para otros dos mil años más.

⁵⁵ Margarita Barrio, *Acciones urgentes contra el analfabetismo*, Juventud Rebelde, Cuba, 7 de junio, 2006 (consultado el 12 de abril de 2008). También disponible en http://www.juventudrebelde.cu/2006/abril_junio/junio-7/cuba_acciones.html

Otra literatura sobre el tema.

El libro, *Lollards and Reformers Images and Literacy in Late Medieval Religion*, de Margaret Aston, es una colección de ensayos que interpreta muchos aspectos de las conexiones entre los “lolardos” –movimiento político y religioso de mediados del siglo XIV dentro de la reforma inglesa. Se supone que los “lolardos” surgieron de las enseñanzas de John Wycliffe –teólogo prominente de la Universidad de Oxford de comienzos de los años 1350s. Los lolardos enfatizaban la autoridad de las Escrituras sobre la autoridad de los sacerdotes y comenzaron un movimiento para traducir la Biblia al idioma vernacular que habilitaría a la mayoría de campesinos ingleses a leer la Biblia. El mismo Wycliffe, de forma personal, tradujo muchos pasajes de la Biblia antes de su muerte en 1384. En su libro de 400 páginas, Margaret Aston muestra cómo los reformadores protestantes fueron inspirados por sus precursores, al mismo tiempo que interpreta a los lolardos a la luz de su propia fe. Este libro hace una importante contribución a la historia de la Reforma Protestante, dando vida a hombres y mujeres dentro de un interesante movimiento y de esa manera, ilumina la historia religiosa e intelectual de una época poco conocida.⁵⁶

El libro *The Use of Literacy in the Early Medieval Europe*, editado por Rosamond McKitterick –Profesor de Historia Medieval en la Universidad de Cambridge– es una obra política, cultural, intelectual, religiosa y social de la historia europea de principios de la Edad Media –particularmente se enfoca en los reinos Frankish de los siglos VIII y IX. El libro investiga las formas en las cuales el alfabetismo era importante a principios de la Europa medieval y examina el contexto del alfabetismo, sus usos,

⁵⁶ Margaret Aston (1984). *Lollards and Reformers. Images and Literacy in the Medieval Religion*. London: The Hambledon Press.

niveles y distribución, en varias sociedades del principio de las sociedades medievales, incluyendo Irlanda, la Inglaterra anglosajona, los visigodos y Umayyad de España, la Roma papal, y los bizantinos entre los años 400 y 1000. Los contribuidores –Rosamond McKitterick, Jane Stevenson, Susan Kelly, Ian Wood, Thomas F. X. Noble, Roger Collins, Stefan C. Reif, Margaret Mullet, John Mitchell, Simon Keynes, Janet L. Nelson– aportan los hechos básicos para evaluar la significancia del alfabetismo en el mundo a comienzos de la edad medieval, analiza la importancia del alfabetismo, sus implicaciones y sus consecuencias para las diferentes sociedades. En todo caso, los estudios representan un tipo de indagación interesante que provee un atrayente punto de vista dentro de las actitudes de los comienzos de las sociedades medievales hacia la palabra escrita. Vale la pena repetir la expresión final de Rosamond McKitterick en su conclusión: “La importancia y relevancia del alfabetismo a través de la edad media es, según las evidencias presentadas en nuestros ensayos, una fuerza mayor en un período crucial y formativo en el desarrollo de la civilización Europea.”⁵⁷ Finalmente, esta colección de artículos constituye una importante y necesaria contribución para entender un período de la historia en el cual tradicionalmente, el alfabetismo se ha ignorado o se ha asociado con la decadencia intelectual.

Resumen

Como conclusión a este capítulo podemos referirnos a las reflexiones del profesor Harvey Graff, notable historiador que ha logrado fama internacional por sus estudios de la historia de la alfabetización –entre sus obras principales se incluye su libro ya

⁵⁷ Rosalmond McKitterick et al., eds. (1990). *The Uses of Literacy in Medieval Europe*. (Cambridge: University Press), 333.

mencionado, *The Literacy Myth: Literacy and Social Structure in the Nineteenth-Century City*. En esta obra, Graff señala que diferentes formas y prácticas de alfabetización están cargadas con ideología que promueve la “construcción y diseminación de concepciones de lo que es la alfabetización en relación a los intereses de diferentes clases y grupos. Agrega Graff que alfabetismo es un término “cargado” que también está impregnado de mitos asociados con el progreso económico y social, la democracia política, la movilidad social y educativa y el desarrollo de las habilidades cognoscitivas. Graff le recuerda a sus lectores que el concepto alfabetismo ha representado históricamente –y actualmente representa– diferentes cosas, para diferentes personas. Graff pone como ejemplo a los nativos que llegaron a asociar la palabra escrita con la dispensación de poder y bienes materiales y, por supuesto, su percepción era correcta. Sin embargo, en el mundo de hoy, el alfabetismo generalmente se asocia con un conjunto de habilidades o destrezas de lectoescritura que existen como independientes del contexto, el alfabetismo se ve como un simple proceso de descodificar y codificar textos y la operación del individuo se evalúa usando exámenes estandarizados, sin percatarse que el concepto de alfabetismo siempre es elusivo por su complejidad conceptual.

Por tanto, Graff describe la dificultad de identificar y separar los efectos y consecuencias del alfabetismo de la historia social y contexto político de donde surge. Eso es especialmente indudable en el caso cuando ciertas condiciones cognoscitivas se atribuyen a la adquisición de la alfabetización. Esa ambigüedad ha contribuido a lo que se ha conocido como “el mito del alfabetismo” (*The literacy myth*). Para desmitologizar el concepto es necesario ejecutar un proceso de “desempaquetado del alfabetismo” (*unpacking literacy*). Graff observa que al examinar la herencia histórica es suficiente

advertirle a todos los que tengan un mínimo de imaginación no hablar de forma tan inequívoca o audaz sobre lo que es el alfabetismo.

En realidad, como se expresó al inicio, al buscar respuestas a las preguntas formulados en la introducción de este capítulo, la revisión de la literatura ha sido importante para guiar el estudio en una dirección adecuada. No obstante, también han surgido otras inquietudes y preguntas sobre el tema, en especial al pensar en la necesidad de saber lo que estamos haciendo cuando nos involucramos en acciones y experiencias de alfabetización. Todos queremos niveles de alfabetismos altos y esa ansiedad alimenta el mito asociado con el concepto y enmascara su realidad, previniendo a muchos reconocer la historia, política, cultura, sociología e ideología del alfabetismo. En esa perspectiva podemos concluir con la siguiente interrogante retórica: ¿Cómo pueden los gobiernos y organizaciones –maestros, padres, administradores, dirigentes y líderes– financiar y lanzar cruzadas masivas de alfabetización basadas en algo tan intangible?

CAPÍTULO TRES

METODOLOGÍA

Un análisis interdisciplinario, cualitativo, holístico, inmerso en el escenario natural para entender a los involucrados y sus relaciones en su mundo real

Estudio cualitativo

Para lograr el propósito de planteado –evaluar el impacto de la CNA cuyo objetivo más amplio era mejorar el nivel de vida de la población nicaragüense y de sus comunidades– se ha llevado a cabo el presente estudio con características cualitativas con la intención de proveer entendimiento de la situación social desde el punto de vista de los involucrados. Con ese fin en mente, se ha realizado un análisis comparativo entre datos de información existente desde antes y después de 1979 para tratar de observar si se produjeron los cambios positivos en el bienestar de la población que la campaña prometía. De todo el territorio nacional, se han seleccionado dos comunidades que han servido de muestras donde se puedan percibir de forma más específica los posibles logros alcanzados.

El estudio se puede considerar interdisciplinario ya que se basa en elementos sociológicos, antropológicos, históricos, políticos y educacionales. Esas disciplinas se expresan en descripciones verbales en vez de datos estadísticos; tratan de captar el significado social de los individuos involucrados tal como viven en su propia realidad, la experimentan y la entienden. Aquí también se incluye trabajo de campo para captar el muy importante componente contextual porque se asume que cada escenario es considerado único. El autor ha sido protagonista activo en los acontecimientos, ha estado físicamente en los lugares descritos, ha interactuado con los residentes de las

comunidades involucradas y la revisión de los documentos oficiales de la información se ha levantado en condiciones naturales.

De manera que el estudio descansa en la descripción verbal, el mayor instrumento de recolección y cotejo de los datos es el autor mismo –y no los cuestionarios, inventarios o máquinas. De igual forma, constituyen información importante las opiniones de personas relacionadas con los temas –a través de entrevistas, reportes de instituciones, noticias de periódicos y la revisión de la literatura– donde no se pueden evitar las agendas y experiencias personales, las pasiones, simpatías, preferencias y aversiones, en las cuales la objetividad y neutralidad son imposibles. Por tanto –al no ser el estudio cuantitativo ni de carácter objetivo– la información y su análisis podrían haber sido mediatizados y parcializados por el ineludible efecto del factor humano en el manejo de las investigaciones.

Características del estudio

El foco central del estudio es proveer entendimiento de la situación de una población específica desde la perspectiva de los involucrados. En ese sentido, la primera característica de este estudio es que las fuentes principales de los datos son las situaciones del mundo real de la población en su forma natural. Segundo, la información es descriptiva. Los datos en forma de notas de entrevistas, récord de observaciones, documentos y notas de campo son la base para el análisis y la interpretación. Los datos numéricos son muy pocos y no son la fuente principal de información del estudio. Tercero, este estudio procura tener un alcance holístico –de totalidad– que se enfoca tanto en los procesos como en los resultados finales. Gay y Airasian definen la perspectiva

holística como el fenómeno total bajo estudio que se entiende como un solo sistema complejo que es más que la suma de las partes; el enfoque es en las interdependencias complejas, cuyo significado no se reduce a unas pocas variables discretas y lineales, relaciones de causa y efecto.⁵⁸ Personalmente, he estado inmerso en los detalles específicos de las localidades para recavar los detalles de las ocurrencias en un escenario natural que me ha proveído las bases para entender a los involucrados y sus relaciones en su mundo real.

La cuarta y final característica es que el análisis se ha hecho de forma inductiva; es decir, se ha llegado a una posible generalización a partir de la recolección y observación de varias instancias específicas. Así, este estudio no impone una estructura organizada ni ha pretendido hacer vaticinios acertados sobre las relaciones entre los datos antes de coleccionar las evidencias. Sino que –en todo el estudio– el foco central está en el dictamen y puntos de vistas de los involucrados en su entorno natural. Las localidades y sus pobladores son percibidos como únicos, lo cual ha hecho que mi tarea como investigador se haya centrado en describir la realidad de los involucrados en sus propios contextos.

Contenido del estudio

Los aspectos que se analizan tienen que ver con la mejoría de la población en lo económico, salud y seguridad ciudadana, todo eso en su interrelación con el alfabetismo. Para considerar esos aspectos, en el marco metodológico planteado, he tratado de definir

⁵⁸ L. R. Gay and Peter Airasian, *Educational Research. Competencies for Analysis and Application*, Sixth ed. (Columbus, Ohio: Merrill Prentice Hall, 2000), 205.

los conceptos de alfabetismo, bienestar económico, salud y seguridad ciudadana (crimen), que son los elementos que se interrelacionan en el estudio y que sirven de parámetros y bases para poder apreciar si las situaciones se han modificado o no en beneficio de la población.

Al inicio se hace un compendio del origen, necesidad e intenciones de llevar a cabo la CNA, se expresan los objetivos y los problemas que se han dado al evaluar los logros de la cruzada. Luego, se presenta la importancia del estudio, su propósito, las preguntas que se pretende responder con la investigación y el marco conceptual. Este último procura definir los términos alfabetismo, bienestar económico y social, salud y delincuencia, vistos en interrelación como partes de un todo y advirtiendo los conflictos con la definición de los conceptos y los peligros en considerar a cada concepto como independiente de los otros.

Luego, se reporta la revisión de la literatura. En esa sección se informa sobre una parte de lo que se ha publicado en torno a nuestro asunto sin pretender agotar el extenso y complejo contenido del tema. En la revisión de la literatura –aunque también se usó la biblioteca y los libros– el Internet ha sido la fuente predominante. En su mayoría –tanto la revisión de la literatura como la investigación en sí– se hizo tal como recomiendan los Doctores Morgan y Neitzke, “con la excepción de las investigaciones históricas especializadas que requieren el uso de documentos históricos originales y donde es necesario que el investigador esté físicamente presente para examinar las fuentes de

información, la investigación residencial en las bibliotecas ya no representan una seria necesidad, ya que esos mismos materiales están disponibles en el Internet.”⁵⁹

El libro *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, ha sido el más consultado y ha servido de plataforma para encontrar las orientaciones políticas, organizativas y técnicas de la CNA; describir los resultados y sus valoraciones; auscultar los sentimientos y reacciones de la población a favor o en contra de la CNA. También, periódicos nicaragüenses –La Prensa y el Nuevo Diario han sido– esenciales en este estudio.

La revisión de la literatura sobre el tema ha sido de mucho valor. Sin embargo, como muchos estudios cualitativos, esta tesis se inició con un tópico amplio y primordialmente con presentimientos tentativos sobre cómo se desarrollaría el estudio, el cual se definiría de forma específica una vez que el tópico se observara, cuestionara y se “viviera” en el escenario. Además, este estudio también ha conducido y reportado la revisión de la literatura en el proceso, por la cual –además de tener una sección específica– la revisión de la literatura se puede observar a través de toda la tesis.

Los resultados se refieren a la situación de todo el país y de las dos comunidades que se han seleccionado en este estudio como muestras. La descripción se da en cuanto a sus indicadores relacionados con este estudio –la situación económica y la división social y cultural de la población, las características históricas de desigualdad y falta de oportunidades para las clases bajas; los antecedentes en las condiciones de salud; y la seguridad ciudadana; las luchas por lograr mejores condiciones para todos los nicaragüenses. Luego de notar los esfuerzos realizados y hacer el recuento de los

⁵⁹ John H. Morgan y Russel Neitzke, *From Beginning to End. Internet Research and the Writing Process* (South Bend: Cloverdale Books, 2007), 21.

resultados de la CNA, se podrá comparar las situaciones de antes y después de la cruzada para hacer el balance y valorar si se lograron los cambios deseados.

El análisis de los resultados brega en torno a las preguntas esbozadas al inicio: ¿Por qué después de tanto esfuerzo no se ha logrado erradicar el analfabetismo? En ese sentido, se ha realizado un análisis con apoyo histórico sobre el significado y de experiencias de alfabetización resaltando las intenciones políticas de las mismas y su impacto en la educación en la economía, la salud y seguridad de la vida de la población. Luego, de forma más específica, se realizó un análisis comparativo de datos previamente recavados sobre la situación de la población previa a la CNA (antes de 1980) para establecer el perfil cultural, socioeconómico y de seguridad ciudadana que permitiera hacer comparaciones con el perfil de esa población después de la implementación de la CNA. Nuevamente, la recopilación de información de datos se hizo en base a una revisión de documentos oficiales y extraoficiales de la CNA, participación directa, observaciones y encuestas con participantes directos e indirectos en esa gran campaña educativa.

En la recolección de la información y el análisis –con la colaboración de psicólogos locales y de la Policía Nacional de Nicaragua– se estudiaron cuadros estadísticos simples para representar datos que afectan a la seguridad ciudadana, la participación en crímenes, las condiciones de salud y ocupaciones por nivel escolar. Ratifico que algo muy importante han sido las entrevistas y encuestas de opiniones realizadas con gente conocedora de la situación de Nicaragua –entre las que sobresale la entrevista en dos partes con el escritor y ex-sindicalista, Adolfo Bonilla López.

Otro elemento importante fue mi experiencia personal en la CNA y de mi conocimiento de la realidad de la vida rural de Nicaragua. Repito, como especie de muestra poblacional, aquí se incluyen ejemplos de comunidades específicas para poder apreciar de forma concreta el posible impacto de la cruzada de alfabetización. Esos ejemplos son bien representativos de las comunidades del país ya que –aunque las dos son comunidades rurales– tienen muy diferentes formas de subsistencia económica, expresiones culturales y formas de vida. No menos importante es mi experiencia de trabajo por diez años como Pedagogo Asesor, Especialista de Investigación y Currículo y Sub Director de Planificación y Desarrollo dentro del Ministerio de Educación de Nicaragua (1981-1989). De manera que esa experiencia de trabajo ha facilitado la realización de una evaluación longitudinal profunda de las situaciones particulares sin usar muestras grandes ni protocolos rígidos.

Decidí tomar esos ejemplos porque durante la CNA fui Asesor Pedagógico de la Escuadra “Danilo Ponce” que se estacionó por seis meses en las comunidades Loma Fría y el Ojo de Agua del Departamento de Nueva Segovia. En este estudio se describe las características de esas comunidades, su territorio, población, economía, actitud hacia la CNA, etc., así como las particularidades de los alfabetizadores, la rutina de trabajo, los logros, etc. La otra comunidad analizada está en el Departamento de Managua, a unos 40 kilómetros de la ciudad capital. Es una comunidad en la Villa el Carmen donde antes del triunfo de la Revolución Sandinista de 1979, existía una hacienda propiedad de la familia Somoza. Yo nací y pasé los primeros 16 años de mi vida en esa parte de Nicaragua.

La idea con estos ejemplos es proveer una forma sistemática para ver la realidad, colectando datos y analizando la información para reportar los resultados, de forma que

se pueda tener un claro entendimiento de las cosas que suceden y cómo suceden, y de lo que podría ser importante para realizar un futuro estudio. O sea, se trata de investigar los fenómenos en el contexto de la vida real.

La metodología empleada reseña algo más que los métodos y procesos utilizados; también se refiere a los supuestos racionales y filosóficos que guían el estudio. De manera que esta sección no se limita a bosquejar el contenido de la tesis, sino que también precisa el punto de vista epistemológico del autor. Esta metodología se rige bajo el slogan de que el método es un instrumento que utiliza el investigador y no que el investigador es utilizado por el método. Finalmente, debo señalar que a pesar de los inconvenientes propios en todo estudio –en especial los de carácter cualitativo donde se combinan emociones, intereses y puntos de vistas personales– el análisis se ha hecho mediante un cuidadoso y honesto escrutinio de los datos colectados que se clasifican en torno al perfil de la población en los indicadores propuestos.

CAPÍTULO CUATRO

RESULTADOS

Posibles cambios experimentados en las condiciones de vida de la población, en correspondencia con los objetivos y esfuerzos de la CNA

Introducción

En esta sección se pretende examinar los esfuerzos que se realizaron en el marco de la CNA, en su interrelación con tres factores –situación económica, condiciones de salud y seguridad ciudadana– y tratar de comprobar si las promesas y tareas realizadas han hecho alguna diferencia en cuanto al bienestar de la población. Este segmento del estudio incluye una breve descripción de la situación de Nicaragua, tanto a nivel nacional como a nivel particular de las dos comunidades que se han estudiado de forma puntualizada. Los datos incluyen información desde antes de 1979 y de después de la CNA para tener los antecedentes del país y llegar a entender las condiciones prevalecientes de analfabetismo, pobreza, los problemas de salud y criminalidad y su efecto en la vida nacional, para luego comparar y evaluar si los esfuerzos realizados con la CNA y sus “subproductos” –como le llamó el Director de la cruzada– pudieron haber logrado reducido esas dificultades y verificar si hay avances en el bienestar económico, social, de paz y progreso de la población y, a su vez, suministrar las referencias para –en el momento oportuno– poder determinar si esos posibles cambios han sido el fruto de esa gran movilización político-pedagógica. Este parangón es necesario si es que se quiere presentar –de forma razonable– un juicio sobre el impacto del gran trabajo realizado.

De forma preliminar se puede vaticinar que la situación de pobreza, el quebranto de la salud y los problemas delincuenciales que se daban antes de la CNA, todavía

prevalecen y que se dan tanto a nivel nacional como en nuestras comunidades campesinas rurales. Asimismo, se puede aserir que no hay suficientes evidencias para asegurar si esas dificultades de la población son causadas o remediadas con el esfuerzo llevado a cabo con la gran cruzada de alfabetización.

Antecedentes geográficos, históricos y culturales del país

La República de Nicaragua, tierra de lagos y volcanes, poetas y rebeldes –llamada “tierra de lagos y volcanes” por tener dos grandes lagos conectados por el río Tipitapa y por ser altamente volcánica en el pacífico– está marcada por una historia de conquistas, resistencias, revoluciones, desastres, recuperación, buen humor, jovialidad, dificultades y esperanzas. Es una república democrática representativa, geográficamente la nación más grande de Centroamérica y la segunda menos densamente poblada del istmo. El país limita con Honduras al norte y con Costa Rica al sur, el océano Pacífico está ubicado al oeste del país, y el mar Caribe al este. Nicaragua se ubica dentro de las zonas tropicales, a once grados norte del Ecuador, en el hemisferio norte. En el oeste y centro del país, Nicaragua es montañosa con fértiles valles. Mientras la costa del Caribe –que se le ha llamado la “Mosquitia”– es lluviosa y pantanosa. Nicaragua está habitada por un poco menos de seis millones de habitantes, con una tercera parte concentrada en Managua –la capital– y ciudades próximas. La mayor parte de la población se concentra en la zona del Pacífico, en la que se encuentran las principales ciudades del país. Las zonas montañosas del norte y centro del país y la zona del mar Caribe –también llamada Costa Atlántica– están débilmente pobladas.

Managua, es una ciudad que ha crecido desordenadamente en las últimas décadas. Todo el centro de la capital fue destruido en el terremoto de 1972, sin que haya sido reconstruido. La población se distribuye en núcleos alrededor de dicho centro y esos núcleos han crecido enormemente debido a la tremenda inmigración hacia Managua. Muchos campesinos abandonaron su emplazamiento habitual en las montañas huyendo de la pobreza y de la guerra, buscando mayor seguridad y un futuro mejor y se encontraron con una ciudad que no reunía las infraestructuras suficientes para garantizarles una vida digna.

La población es mestiza –mezcla de descendientes europeos y nativos– pero también hay minorías indígenas y de descendencia africana que se localizan –en su mayoría– en la Costa Atlántica, hablan idiomas diferentes al español –idioma oficial del país– y su cultura es muy diferente a la del pacífico. Los porcentajes étnicos indican que sesenta y nueve por ciento son mestizos, diecisiete por ciento blancos, nueve por ciento de descendencia africana y un cinco por ciento son nativos.⁶⁰

Nicaragua tiene una población joven cada vez más creciente, con un 40 por ciento (2007) de su gente menores de 15 años. Un índice de nacimiento (24 por 1,000) que sobrepasa el índice de mortalidad (4 por 1,000), contribuyendo de esa forma al aumento de la población en 1,9 por ciento. El crecimiento de la población disminuyó durante la década de 1980 al emigrar muchos del país para evitar la guerra, “nunca antes en Nicaragua se había dado un éxodo de la población tan desesperante,” se lamentó Adolfo Bonilla en una entrevista exclusiva que se dará a conocer en la sección de los antecedentes económicos. No obstante, en la década de 1990 el crecimiento poblacional

⁶⁰Gobierno de Nicaragua, *Nicaragua* [información on-line]; disponible en <http://www.infoplease.com/ipa/A0107839.html> (12 de febrero 2008)

se recuperó y ha alcanzado niveles más altos con el regreso de los refugiados y exiliados al terminar el conflicto de la guerra.⁶¹

Antecedentes económicos

Históricamente, la economía principal de Nicaragua se ha basado en la agricultura y la exportación de materia prima –en su mayoría de productos agrícolas y en especial en el cultivo y la exportación del café. Desde 1840, el café, el algodón y el banano han sido los principales generadores de las divisas. El café es el rubro más importante de exportación agrícola, mientras el maíz, los frijoles y el arroz –llamados "granos básicos"– son los cultivos mayormente para el consumo doméstico. Hoy el café es el sostén de unas 50 mil familias que poseen y operan pequeñas fincas. Esa es una contribución importante para un país donde el 50 por ciento de su población está en el desempleo y subempleo. La madera, la minería, la ganadería y los productos del mar también han contribuido a la economía.

Tradicionalmente, una clase élite ha controlado las extensiones más grandes de la tierra nicaragüense, por tanto, también ha dominado su vida económica. Por más de 40 años, la familia Somoza controló el gobierno y la economía de Nicaragua y profundizó la desigualdad en el país al lucrarse de forma individual a expensas de la nación y al favorecer el enriquecimiento en beneficio de sus allegados. Por ejemplo, el crecimiento rápido de la economía entre la década de 1950 y la década de 1970 –debido a la

⁶¹ World Bank Group, *World Development Indicators database, Nicaragua Data Profile*. Abril 2007, disponible en <http://devdata.worldbank.org/external/CPProfile.asp?SelectedCountry=NIC&CCODE=NIC&CNAME=Nicaragua&PTYPE=CP> (consulado el 12 de febrero 2008).

expansión de la exportación agrícola e industrial– sólo benefició a las clases medias y altas, especialmente a la familia Somoza y sus socios, mientras la pobreza crecía entre los más pobres del país.

Según información crítica –que a través de entrevista proporcionó el escritor, ex diplomático y ex sindicalista, Adolfo Bonilla López – “la pobreza era omnipresente en toda Nicaragua.” Bonilla continuó describiendo la situación económica y las relaciones obrero patronales antes de 1979 especificando que en todas las ciudades, en todas las zonas, una parte importante de la población vivía en la más absoluta miseria. El desempleo alcanzaba cifras del 20 al 30 por ciento en un país donde no existían las coberturas sociales básicas. Los desequilibrios económicos eran enormes. Los ricos eran muy ricos y los pobres eran muy pobres. Mientras los ricos vivían en grandes mansiones, tenían automóviles caros, tierras, etc., a la mayor parte de la población sólo “le ajustaba para los frijoles” que compraba en los mercados públicos.

Los salarios medios eran bajos y no permitían cubrir las necesidades básicas. Así, por ejemplo, con la paridad de aquellos tiempos de siete córdobas por un dólar estadounidense, el salario básico de un maestro de primaria era 900 córdobas (equivalente a \$128,60 dólares de esa época) y un maestro de secundaria ganaba 2.400 (unos \$343 dólares de esa época). El salario de los trabajadores del campo oscilaba entre un dólar y un dólar con veinticinco centavos al día. Éstos no firmaban contrato de trabajo y tampoco tenían ningún beneficio laboral como vacaciones, séptimo día pagado, días feriados pagados, días libres personales o por salud, seguro de salud, fondo de jubilación, etc. Nada. Los obreros de la ciudad, –ejemplo, los de la construcción– eran “mejor pagados” y tenían algunos beneficios gremiales ya que estaban organizados en sindicatos

que defendían sus derechos. Esto fue más notorio en la reconstrucción de Managua después que fue destruida por el terremoto de 1972.

El nivel de precios de los productos básicos no era tan alto en comparación con la actualidad. Por ejemplo, con siete córdobas de aquel tiempo (un dólar), se podía comprar dos libras y media de carne, o siete libras de frijoles, u ocho libras de arroz, o diez libras de maíz, o diez libras de azúcar, o dos galones de gasolina. Hoy, con la paridad de diecinueve córdobas por un dólar estadounidense, se necesitan veintidós córdobas (más de un dólar) para comprar una sola libra de carne, o una libra y media de frijoles, o dos libras de arroz y más de setenta córdobas para comprar un galón de gasolina.⁶²

Muchos trabajadores urbanos de las clases bajas dependían del sector informal de la economía. El sector informal consiste de empresas en pequeña escala que usa tecnología primitiva o que compra y vende productos de bajo costos y operan fuera del régimen legal de la supervisión estatal y no pagan los impuestos a los cuales están sujetas las empresas del sector formal. El sector informal de Nicaragua incluye a los trabajadores de la herrería, los que hacen colchones para camas, panaderos, zapateros, sastres y carpinteros; mujeres que lavan y planchan o preparan y venden comida en las calles; y miles de vendedores ambulantes, buhoneros, dueños de muy pequeños negocios –a menudo operan en sus propias casas– y los que operan en los mercados públicos. Algunos trabajan solos, otros laboran en talleres pequeños.

Debido a que las ganancias en el sector son generalmente muy bajas, pocas familias pueden subsistir con un solo ingreso. Los trabajadores que están en el sector informal se consideran que “viven por su propia cuenta,” son familias que no cuentan con

⁶² Estos datos corresponden a los primeros meses del año 2008. Los precios de los productos suben cada día.

un salario y generalmente son pobres. De manera que un hombre que trabaja en un taller puede tener a una esposa que hace tortillas o un niño que vende chucherías en las calles.

Muchos economistas creían que el sector informal en Latinoamérica era el remanente del pasado de subdesarrollo que iba a desaparecer con la modernización económica.

Finalmente, el dato más importante para los efectos de este estudio es que el 45 por ciento de esa población sobrevivía con menos de un dólar al día, con los niveles de pobreza más altos en el área rural, mientras el sector urbano continuaba creciendo ya que los pobres de las áreas rurales se mudaban a las ciudades tratando de escapar de la pobreza en el sector del campo. Al mismo tiempo que las comunidades rurales eran forzadas a responder cambiando su estilo de vida, debilitando la estructura y valores familiares –que tradicionalmente han sido la fortaleza de las comunidades rurales.⁶³

Antecedentes de salud

Previo al año 1979, se daba muy poca atención a la acumulación de datos estadísticos confiables sobre salud. Las tasas de natalidad y morbilidad declaradas en forma oficial reflejaban enormes fallas en cuanto al registro del número de nacimientos, la casi inexistencia de certificación médica de las muertes y la falta de voluntad del gobierno somocista de publicar estadísticas vitales porque le eran embarazosas. Sin embargo, los índices de enfermedades y muertes estimadas que se hicieron en esa época, pintan una imagen más o menos clara de la situación de la salud.

La tasa de mortalidad infantil –uno de los indicadores más sensitivos de las condiciones de salud de un país– ha sido estimada en 120 por cada 1.000 nacidos vivos

⁶³ Adolfo Bonilla, primera parte de la entrevista realizada por el autor, Managua, Nicaragua, 28 de febrero 2008.

en la ciudad y 300 por cada 1.000 nacidos vivos en el área rural –las tasas oficiales eran de 45/1.000 en 1971 y 46/1.000 en 1973. Siete de cada diez niños estaban desnutridos. La tasa de mortalidad de niños en edades de uno a dos años –período indicativo de la habilidad de una nación para proveer una nutrición adecuada– se estimaba en 149/1.000. La esperanza de vida de los hombres era de 54 años y la de las mujeres de 52 años. Mientras para los nicaragüenses ricos se estimaba en 70 años de edad, para los pobres era entre 40 y 50 años.

El treinta por ciento de la población urbana y el noventa por ciento de la población rural no tenían acceso a agua potable. Tal como lo dijo Cardenal, las causas principales de muerte –especialmente para los niños– eran mayormente enfermedades prevenibles –la deshidratación, sarampión y el tétano. La malaria, la tuberculosis y el parasitismo eran endémicos. Un cuarto de la población contraía malaria por lo menos una vez en sus vidas. Antes de 1979 dos de cada cinco personas que buscaban atención médica fueron diagnosticadas con malaria. La tasa de mortalidad por causa de la malaria era alta. Datos oficiales publicados en 1976 –que probablemente eran bajos– indicaban que la tasa de mortalidad debido a la malaria era de 1.175 por 100.000 habitantes.

El sistema de salud antes de 1979 era extremadamente inadecuado para atender las necesidades de los nicaragüenses. En 1977 –considerado el mejor año de la economía en todo el tiempo del gobierno de Somoza y antes de que se escalara la violencia– sólo 5,1 por ciento del presupuesto nacional se asignaba al sector salud. De esa cantidad el 37 por ciento iba al Instituto Nacional de Seguridad Social, que fue diseñado para dar cuidados de salud a los trabajadores, pero sólo cubría al ocho por ciento de la población.

El resto era dividido entre el Ministerio de Salud Pública –25 por ciento– y varias organizaciones locales desconectadas del sistema que se dedicaban a proveer cuidados de salud. Varias organizaciones religiosas manejaban hospitales de gran reputación, pero eran para los que podían pagar sus servicios. La Guardia Nacional tenía su propio sistema de hospitales y clínicas. Se ha estimado que el 90 por ciento de los servicios médicos eran para atender al 10 por ciento de la población. Más de la mitad de los médicos y camas de los hospitales estaban en Managua. El plan de salud para 1976 proyectaba una cobertura sólo para el 20 por ciento de las mujeres embarazadas. El número promedio anual de atenciones médicas en 1974 fue de 0,02 consultas por persona.

La infraestructura de salud que heredó la revolución en 1979 fue extremadamente pobre. El terremoto de 1972 destruyó todos los centros de salud de Managua. El reemplazo de esas facilidades todavía no se completaba cuando se desató la violencia contra el gobierno de Somoza, lo cual llevó a más destrucción de hospitales y clínicas a nivel nacional. El hospital regional de Rivas fue totalmente destruido y mucho más destrucción sufrieron los hospitales regionales de Estelí, Matagalpa y León. Otros cinco hospitales y diecinueve centros de salud también fueron dañados. Cuatro hospitales reportaron daños en sus equipos en un 100 por ciento. Como para darle el tiro de gracia a la situación de la salud en la Nicaragua pre revolucionaria, la parálisis de la economía que causó la guerra los últimos meses de lucha antisomocista, llevó a disminuir las pocas reservas de medicinas, los reactivos de laboratorio y otros materiales necesarios para el funcionamiento del sistema de salud. Las compañías farmacéuticas suspendieron la producción y la escasez de dólares obstaculizaba la importación de más medicinas. De los 1300 médicos que estaban registrados, se estima que 300 dejaron el país al final de la

guerra. En resumen, el sistema de salud se caracterizaba por la desigualdad, incoherencia, desorganización y carencia de las condiciones mínimas para mantenerse y prestar los servicios al pueblo.⁶⁴ No hay duda que la situación de la salud de los nicaragüenses antes de 1979 era precaria.

Aspectos de delincuencia y seguridad ciudadana

Aunque en los planes de la CNA no se especifican objetivos ni acciones dirigidas a combatir la delincuencia, en este estudio se considera importante analizar este elemento, por un lado, porque muchos lo consideran como una consecuencia del analfabetismo y, por otro lado, porque casi universalmente se ha reconocido la interdependencia que existe entre el bienestar del ciudadano y su seguridad. Se dice que el crimen erosiona el capital humano y social al actuar como un tipo de anti desarrollo porque destruye las relaciones de confianza en la cual debe basarse la sociedad. El temor a ser víctima de la delincuencia puede restringir la movilidad interfiriendo con la interacción y el intercambio económico y social. En general, los inversionistas no van a poner su dinero en donde prevalece la delincuencia, pues no se arriesgan a invertir donde están inseguros. Por su parte, los trabajadores calificados no quieren residir en donde su seguridad personal esté en riesgo. Así, la delincuencia retarda los esfuerzos para mejorar la vida de los ciudadanos, en especial la de los más pobres.

Muy recientemente se hizo una encuesta con una sola pregunta: ¿Son la pobreza y el analfabetismo los factores principales que contribuyen al crimen y a la violencia? La

⁶⁴ Jose Escudero, *Health Care in the New Nicaragua, 1981. El Sistema Nacional Unico de Salud, Ministry of Health, 1982.* Disponible en <http://www.envio.org.ni/articulo/3481>. *New England Journal of Medicine*, 307; 388-392, Aug. 5, 1982 (consulado el 25 de marzo, 2008).

respuesta seleccionada como “mejor” fue la siguiente: “Estoy de acuerdo en un cien por ciento.” La misma Directora de la Policía Nacional de Nicaragua, Primera Comisionada, Aminta Granera, reconoció que la “actividad delictiva impacta la vida económica del país y su incremento es un serio obstáculo para las intenciones de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos.” Granera anunció que esa institución prepara varios planes especiales que darán a conocer en la próxima reunión del Consejo Nacional de mandos, orientados a mejorar los niveles de seguridad, sobre todo en Managua.⁶⁵

Los actos delincuenciales en Nicaragua no se diferencian mucho de los crímenes que se cometen en la región y en el mundo. Algunas ofensas de hoy no eran delitos hace unas décadas o por lo menos se especificaban de forma diferente. Así, el abuso a los discapacitados, abuso a los animales, abuso a la niñez, abuso a los mayores de edad, las prácticas contra el medio ambiente, etc., eran difíciles de identificarse como crímenes y se convertían en una práctica común. Por ejemplo, el dejar solo a un niño en una casa o al mayorcito cuidando de sus hermanos, golpear a un buey para que trabajara más de su capacidad, derribar árboles de maderas preciosas para usarlos en la cocina o contaminar el ambiente con todo tipo de basura, dar bromas y reírse de una persona que tiene impedimentos de la vista, oídos o de dificultades para hablar. Esas prácticas no constituían crímenes. A manera de ilustración, sólo hace unos pocos días que el Papa de la Iglesia Católica Romana incluyó la indolencia contra el medio ambiente como un pecado dentro de la doctrina eclesial.

Los delitos que se han identificado con más claridad han sido los homicidios; crímenes sexuales –como el incesto, la violación, el acoso sexual; los llamados crímenes

⁶⁵ Elizabeth Romero, *La situación de la población nicaragüense, Policía admite aumento en la cifra de delitos*, La Prensa, sección Nacionales, 17 de abril, 2008.

consensuales –entre ellos la poligamia, la prostitución, la sodomía y el suicidio; la violencia doméstica; el fraude –como el cambio de la identidad para perjudicar a otros, la falsificación de dinero, documentos y alteración de datos; los crímenes de odio –contra lesbianas, homosexuales, organizaciones, creencias religiosas y etnias. También se dan los delitos motivados por el abuso del alcohol y las drogas –pleitos, violaciones y accidentes de tráfico; el robo –de vehículos, ganado (o abigeato), propiedades, intrusión a las casas, abuso de confianza, asaltos en las carreteras y lugares públicos. Esos han constituido los delitos más comunes en Nicaragua.

Más recientemente, gran parte del problema de la delincuencia y la seguridad ciudadana ha estado relacionado con los problemas de la globalización mundial y –en particular– con el conflicto histórico que ha afectado a Nicaragua, incluyendo la guerra que se intensificó en los años 1972 – 1991 y la respuesta del gobierno a los levantamientos violentos. Entre los primeros, están los llamados crímenes de la computadora y el internet –el fraude por el internet y la información ilegal; y el esclavismo moderno –el trabajo infantil, el tráfico humano y la pornografía infantil. Otro delito que afecta a Nicaragua y a toda la región son los que comenten los “de saco y corbata,” donde sobresale el abuso contra los bienes del estado, el lavado de dinero, la corrupción y el fraude estatal. Otros crímenes –aunque son también problemas regionales y mundiales que en nuestro caso particular – son atribuibles a los problemas de la guerra que afectó a Nicaragua por más de veinte años. En nuestro país, puede decirse que éstos están relacionados con las demostraciones violentas de la población contra la dictadura y posteriormente contra las medidas de la revolución. Todo eso se ha combinado con las respuestas a esa violencia por parte de las fuerzas del orden público.

Entre esos delitos se pueden mencionar el secuestro, el terrorismo, los crímenes de guerra –como el genocidio, la violación y la piromanía, la tortura y la brutalidad policial.

Situación de las comunidades elegidas

Para ser consecuente con la recomendación de John W. Creswell refiriéndose a las características de las investigaciones cualitativas, en este estudio el principal instrumento de la recolección y el análisis de los datos es el propio investigador. Así, los datos son de primera mano, pero también son mediatizados por ese instrumento humano y no a través de las compilaciones, cuestionarios ni máquinas. “La investigación cualitativa requiere de trabajo de campo. El investigador físicamente va al pueblo, al lugar, al sitio a observar y tomar notas en el ambiente natural.”⁶⁶ En ese sentido, si la información que se ha presentado en las secciones previas de este estudio fue el producto de la indagación de fuentes de segunda mano, esta sección se refiere a indagaciones que he hecho en dos comunidades rurales, donde estuve involucrado de forma directa, en el lugar donde han ocurrido y ocurren las situaciones. De manera que estas experiencias me pueden proveer la base para entender y analizar la realidad estudiada y garantizar que la comunicación de esas experiencias y datos sean de primera mano y verdaderos.

Consecuente con ese principio y como una especie de muestreo, he seleccionado experiencias personales localizadas en dos áreas rurales diferentes del país. Una experiencia se refiere a mi participación en la CNA, en las comarcas de Loma Fría y El Ojo de Agua –ubicadas en la zona norte del país, en el borde de la frontera con Honduras. La otra comunidad está ubicada a sólo unos 40 kilómetros de la ciudad capital, Managua.

⁶⁶ John W. Creswell, *Research Design. Quantitative & Qualitative Approaches* (Thousand Oaks, London, New Delhi: Sage Publications, 1994), 145.

Yo nací y viví en este sector del país hasta la edad de 16 años. Además, toda mi familia extendida vive en esa área hasta el día de hoy. En mi niñez, trabajé en muchas labores del campo en las haciendas de la familia Somoza y de los Mendoza. Para facilitar la lectura de este estudio llamaré a las primeras comarcas, “comunidades del norte” y a la segunda comunidad, “Samaria.” La intención es observar directamente en esas localidades el comportamiento de los mismos factores con los cuales hemos lidiado anteriormente –la alfabetización en su relación con la economía, la salud y el crimen y ver si se han dado los cambios prometidos con la implementación de la CNA.

Contexto económico de las comunidades seleccionadas

En esta sección se trata de esbozar las condiciones económicas de las comunidades que hemos seleccionado como muestra –las poblaciones del norte y Samaria. No se requiere ningún ingenio para predecir que las condiciones económicas de cada uno de estos sectores –réplica de un contexto nacional– revelen las mismas condiciones de injusticia y desigualdad que sufría la población nicaragüense antes de 1979. Nuestras comunidades eran víctimas de las disparidades creadas por las minorías acaudaladas que las reducían a mantenerse con menos de lo básico de lo que se necesita para la sobrevivencia humana.

Comunidades del norte en su contorno económico

La historia era la misma que se vivía en todo el país. Las comunidades del norte eran dos pequeñas comarcas ubicados en las montañas de Nueva Segovia, al norte del país y fronterizas con Honduras. El Departamento de Nueva Segovia fue una de las primeras áreas que exploraron los colonizadores españoles alrededor del año 1525. La primera

ciudad –llamada Pueblo Viejo– fue fundada en 1543. Luego –en 1780– debido al continuo pillaje de los piratas, la ciudad fue trasladada a Ocotol. Otras ciudades interesantes de Nueva Segovia –con las cuales “las comunidades del norte” tenían estrecha relación– son Dipilto y Macuelizo. Esta última se inició como una operación de los españoles en la búsqueda del oro. Hoy todavía se pueden ver las minas, canales y los sistemas de calentamiento que tienen unos 400 años de existencia. Toda la región es un lugar muy colorido donde sobresalen los bosques de pino que –junto al café y el ganado– constituyen los principales recursos económicos de toda la región. El mayor volumen de producción de café del país proviene de la región llamada “las Segovias” que comprende los departamentos de Estelí, Madriz y Nueva Segovia.

En nuestras dos comarcas había unas 75 casas y una población de alrededor de 500 personas en total. Esta población, por estar lejos de Managua –en la frontera con Honduras– tiene una gran influencia del vecino país. En los días de la CNA no tenían televisión, pero la radio, el comercio, la información, resultaban de la cercanía de Honduras, incluso las costumbres eran más similares a las hondureñas. En esas comunidades había una escuelita, una iglesia católica y otra protestante, cuatro pulperías y cuatro fincas cafetaleras y ganaderas medianas y varias parcelas familiares pequeñas. El principal medio de transporte era a pie y a caballo. Para ir a las ciudades principales, los pobladores caminaban –bajaban o subían los cerros– unos dos o tres kilómetros para tomar la camioneta de pasajeros que los llevaría a Ocotol, Dipilto, Macuelizo y otras ciudades y pueblos. Los cafetaleros eran muy pequeños que juntaban sus esfuerzos para producir suficiente para la exportación. Ese café lo vendían a las procesadoras –en su mayoría– en la ciudad norteña de Estelí. Las procesadoras trabajaban con los pequeños

productores para producir un café típico de la región del norte que se distinguía –por su aroma y sabor– del café de otras regiones de Nicaragua.

Cerca del cien por ciento de los habitantes de estas comarcas son pequeños productores donde la familia es la principal fuerza de trabajo. Esa familia produce a veces maíz, frijoles o trabaja fuera de la finca. A diferencia de los productores medianos, como Don Esteban y los López, los más pequeños no emplean trabajadores durante la época de las cosechas. En su gran mayoría, la población vivía de sus propias fincas, tal como me dijo Don Eduardo, “aquí vivimos de nuestras vaquitas, gallinitas y cerditos.” Ellos intercalan en las parcelas de café, las plantaciones de bananos, plátanos, naranjas, mangos, guabas y árboles de leña y de construcción. Así producen más de la mitad de la comida y productos que necesitan y consumen. Claro –como ya dijimos– la actividad más importante era el cultivo del café de exportación.

Las fuentes de trabajo eran limitadas. El mayor empleador era la finca estatal El Naranjal que empleaba a un administrador/capataz, una cocinera y 12 jornaleros. En su mayoría, los pequeños propietarios hacían las labores de cultivo con su familia o se ayudaban los unos a los otros. Don Esteban hacía las labores de cultivo con uno o dos jornaleros y durante los días de cosecha del café, empleaba de forma temporal a unas diez personas. Además, tenía a un conductor de su camioneta –Ford verde de ocho cilindros– que también le servía como contador para las cuentas del café y sus negocios con el banco.

En la finca El Naranjal, todos los trabajadores eran migrantes que venían de otras comunidades. El resto de comunitarios eran campesinos que tenían pequeñas porciones de tierra que no les daba para mantener a sus familias; por tanto, también se tenían que

unir a la fuerza laboral en tiempo de cosechas. Las tres familias –medianos productores– tenían suficientes recursos para ser independientes económicamente. Es decir, producían más de lo que podían consumir directamente y lograban vender su producto en los mercados nacionales y –a veces internacionales– a través de los bancos.

Samaria en su contorno económico

Yo nací y viví hasta los 16 años de edad en Samaria, una comarca de la Villa El Carmen, a 40 kilómetros de Managua. Además de Samaria, en ese sector había varias comarcas – El Blandón, Buenos Aires, El Carmen, San Cayetano– que tenían como fuente de empleo las haciendas de la familia Somoza y las de los Mendoza –entre ellas el Ingenio Montelimar, El Apante, El Buen Suceso, San José, Waterloo, La Cholpa, Las Salinas y Santa Cruz. Aunque yo trabajé en casi todas esas haciendas, mi mayor conocimiento es sobre la hacienda Santa Cruz, donde en un tiempo se cosechó el algodón, pero más recientemente se dedicaba al cultivo de la caña de azúcar y la crianza de ganado.

Todas las comarcas eran muy similares en sus niveles escolares, ocupaciones, recreación –el béisbol era el pasatiempo principal para todos. Samaria era un poco diferente en cuanto a que –en su mayoría– estaba poblada por la familia Doña, de origen protestante, Bautistas. Mi padre –Arnoldo López Aguilar, de origen leonés– llegó procedente de Managua a trabajar como carpintero en una de las haciendas de los Mendoza. Era un hombre intelectual de familia católica que se casó con una samaritana de la familia Doña, una mujer muy trabajadora y emprendedora, que valoraba la educación secular menos que mi padre. En gran parte, el moderno Samaria debe su desarrollo al ingenio y labor de mi padre. El diseñó el centro del pueblo moderno, su

gestión fue clave para la edificación y funcionamiento de la escuela, incluso donó el terreno para la construcción de ese edificio.

Santa Cruz era una hacienda muy grande y próspera. Hasta la década de los años sesenta el cultivo principal era el algodón, luego vino la caña de azúcar y finalmente, hasta 1979, se dedicó más a la ganadería. También se cosechaba el maíz y el sorgo para la alimentación del ganado. Contaba con una fábrica de concentrado que abastecía a otras fincas de ganado que los Somoza tenían en todo el país. Había maquinarias para todo tipo de labores. El tipo de ganado era de engorde. El orgullo de la hacienda, era el ganado de exhibición que ganó muchos premios a nivel nacional. La gente se quejaba de que, “esos animales vivían mejor que nosotros los trabajadores.” En los inmensos potreros pastaban todos los animales. Luego, en cierta época del año, seleccionaban a los que iban a engordar para “el saque,” los trasladaban a los corrales que estaban bien equipados, incluyendo silos, comederos, instalaciones sanitarias, baños, medicinas y la fábrica de concentrado. Era todo un complejo con las mejores instalaciones y condiciones. Ese gran complejo servía de fuente de trabajo para las comunidades aledañas, especialmente a Samaria y el Blandón. “La persona que trabaje en la hacienda Santa Cruz, tenía crédito en cualquier pulpería de Samaria” –dijo orgullosamente Pascualito– ya que era un dinero seguro.

El Administrador General de Santa Cruz era Don Salvador. A las cuatro de la mañana –cuando los mozos comenzaban a llegar a la casa hacienda– Don Salvador ya estaba “bañado, peinado y perfumado,” escuchando las noticias o música en la radio. De vez en cuando se bajaba de su balcón para conversar o dar bromas –muchas veces pesadas y burlescas– con cualquiera de los trabajadores. Era un hombre muy respetado, o

más bien temido. La gente lo admiraba por su gran capacidad de trabajo, autoridad y ser un hombre bonachón, incluso después del triunfo sandinista –con todo que Don Salvador era considerado un déspota y un fuerte aliado en el enriquecimiento desmedido de la familia Somoza– en el pueblo nadie intentó vengarse de él, como se hizo con muchos otros servidores somocistas.

Entre los empleados más importantes estaba “el bachiller” era alguien llegado de Managua o de otra ciudad que se encargaba de los asuntos contables; un jefe del personal de maquinarias y tractores; un jefe de la fábrica; el “Tío el torero,” era el encargado del cuidado de los animales seleccionados para exhibiciones; un capataz para cada cuadrilla; y el jefe de los campistos o montados –vaqueros. Cada dos semanas llegaba de Managua el pagador y periódicamente llegaba “el ingeniero Cano” –un ingeniero agrónomo– para dar instrucciones en la alimentación y cuidado del ganado.

Desde la edad de 8 años los niños de Samaria íbamos a trabajar a Santa Cruz. Los menores formábamos cuadrillas separadas de los adultos, pero hacíamos las mismas labores –limpieza de los surcos de algodón, maíz y caña de azúcar. Los menores también servían de apoyo a los adultos en las tareas más pesadas –despale con hachas, picas de potreros, los trabajos de los campistos, tractoristas, corte de caña, la fábrica y otros. Para cualquier persona, los mejores empleos y los salarios más altos estaban en las maquinarias –primero como mecánico y/o tractorista y después como ayudante– luego, estaba el trabajo en la fábrica de concentrado, por último estaba el trabajo de los jornaleros –la posición de más bajo nivel como el trabajo al machete, el hacha, la tapisca, etc. En el trabajo de las cuadrillas de jornaleros, el capataz era la persona de mejor posición, de más autoridad, responsabilidad y salario. Yo estuve mayormente en las

cuadrillas de jornaleros, pero también estuve en la fábrica de concentrado –que era mi favorito– y otras ocupaciones, excepto como campista, tractorista ni capataz.

Síntesis de la situación económica de las comunidades

Tanto la situación de las comunidades del norte como la de Samaria, mostraban las injusticias típicas que la Revolución prometía combatir, erradicar o disminuir. En ambas regiones, la tierra era la riqueza y, –en las Segovias– las tierras estaban en manos de terratenientes que se dedicaban a la exportación del café. Mientras en Samaria, la tierra y la riqueza estaban básicamente en las manos de dos familias, los Somoza y los Mendoza. En las dos regiones la estructura de clase revelaba una gran estratificación entre los pobres –verdaderos habitantes de esas comunidades– y los ricos dueños de propiedades que no vivían en las comunidades, sino en la comodidad de sus casas en Managua, Ocotal u otras ciudades.

Algunas personas de las comunidades tenían sus propios negocios pequeños, relativamente muy pocos tenían salarios estables –quizás sólo los mandadores, cuyos patrones no vivían en el sector. La fuerza laboral de personas que tenían sus propias formas de vida constituía la mayoría, mientras los trabajadores asalariados eran escasos. Casi nadie tenía un trabajo permanente. Eran trabajadores migrantes que seguían los cultivos durante el período de las cosechas y aceptaban cualquier tipo de trabajo que pudieran encontrar fuera de las temporadas de cosechas o “tiempo muerto.”

Por los alcances de la presente disertación, es necesario destacar el trabajo infantil de las dos comunidades estudiadas. En mayor o menor medida, los niños siempre han participado de alguna manera en las actividades económicas de la familia. En las

comunidades del norte, los niños participaban desde pequeños en las actividades económicas de las cuales dependía la supervivencia de la familia. Mientras crecen van aprendiendo las tareas de los adultos –trabajar la tierra, preparar las herramientas, cuidar los animales. En Samaria –por ser una localidad ubicada a corta distancia de la gran ciudad capital– las actividades económicas y su organización eran más complejas. Aquí los niños –además de hacer labores en la casa y en la propiedad familiar– su mayor deseo era ganar dinero. Antes de 1979 preferíamos ir a las haciendas para obtener un salario que –en mi caso y el de mis hermanos– lo entregábamos a nuestros padres y ellos lo administraban según las necesidades de la familia. Otros muchachos buscaban trabajo también en las ciudades cercanas. Las actividades que realizaban eran diversas como prestaciones de servicios –donde los niños se dedican a la limpieza de patios y jardines, cuidado de autos, lustrado de zapatos y ayudando en los mercados; las ventas callejeras –que incluye la venta ambulante de todo tipo de productos en algunos casos proporcionados por proveedores y –en otros casos– productos de manufactura casera como la venta de pan, tortilla, cajeta; la práctica de la mendicidad –estas actividades son combinadas con las otras. Así, hay un predominio de niños que realizan actividades en la calle, especialmente en actividades económicas no estructuradas como son las prestaciones de servicios, ventas ambulantes, y práctica de la mendicidad. Frente a los pocos ingresos de muchas familias que no alcanzaban para satisfacer sus necesidades básicas, era normal que los niños trabajaran desde pequeños –y en condiciones muchas veces inhumanas– mientras la educación escolar no estaba generalizada, sino que sólo accedían a ella los hijos de familias pudientes.

Situación de la salud en las comunidades seleccionadas

¿Cómo era la situación de la salud en las comunidades estudiadas? ¿Qué elementos de la CNA se pueden asociar con la situación y mejoría de la salud de nuestras poblaciones rurales? Recordemos que entre los objetivos principales de la CNA se incluían aspectos de la salud, “Un plan de erradicación de la malaria y proyectos de educación sanitaria. El Ministerio de Salud ya había elaborado una cartilla sobre medicina preventiva, salud ambiental y se prepararía a los brigadistas para que pudieran difundir esa educación sanitaria.” ¿Es más sana la población ahora al haberse implementado esos planes?

La salud en las comunidades norteñas

Una vez más, la situación de la salud en nuestra población norteña era similar a la descrita con relación a todo el país en cuanto a que los que podían pagar los servicios iban a Ocotil, ya que en las comunidades no existía ningún centro de salud. Tal como denunció el padre Cardenal, había problemas de insalubridad que producían enfermedades curables. Entre esas cosas notamos que muy pocas casas de las comunidades tenían letrinas, incluso la finca el Naranjal –donde nosotros nos alojamos– las aguas las tomaban de las cañadas sin ningún procesamiento sanitario y los pobladores tampoco tenían el cuidado de tomar las medidas higiénicas al preparar e ingerir los alimentos. De manera que sus problemas de salud se relacionaban con la falta de higiene que causaba sus enfermedades más comunes, la diarrea y el parasitismo. Otra enfermedad frecuente era el tórsalo provocada por una mosca. Esa mosca depositaba una larva en los animales y en las personas y les causaba un padecimiento que –aunque no era mortal– sí, enfermaba.

En general, se puede decir que los pobladores tenían una salud aceptable. Nunca supimos de epidemias, ni de personas gravemente enfermas. Tanto los mayores como los niños gozaban de una salud medianamente admisible. Es más, durante el tiempo que estuvimos en esas montañas no hubo un solo muerto por ninguna causa. La malaria, que en otras regiones era una enfermedad epidémica, en las comunidades del norte no constituía un problema ya que –según los pobladores– por ser una zona fría los mosquitos transmisores del mal no eran comunes. Debido a la falta de laboratorios e instrumentos para detectar las causas de los síntomas, no se puede determinar los niveles de ciertas enfermedades como la diabetes, colesterol, cáncer, la presión de la sangre, etc., pero al ver que no existían personas obesas; que sus trabajos implicaban mucha actividad física donde quemaban cantidades de calorías; que el ejercicio físico era parte de la vida normal; que la alimentación era más a base de legumbres, frutas, productos vegetales, huevos, leche y otros productos lácteos –nada de sodas ni los modernos productos “enriquecidos y sabores artificiales añadidos”– se puede intuir que la salud en esas comunidades no era su principal problema.

La salud en Samaria

Samaria también sufría las limitaciones del sistema de salud nacional en general y –de forma particular– este estudio se refiere a las enfermedades más comunes que sufríamos antes de 1979: la malaria o paludismo, la tuberculosis y el parasitismo y la diarrea. Antes de 1979, Samaria contaba con un centro de salud pobremente equipado que daba un servicio muy limitado. También existía un programa llamado Servicio Nacional de Erradicación de la Malaria (SNEM). Este programa se apoyaba con personas voluntarias

de las comarcas que practicaban exámenes a los enfermos para determinar si estaban afectados por el paludismo y daban tratamiento de tres días con medicina antimalárica, por muchos años –hasta la caída de Somoza– en mi casa siempre se mantuvo un puesto del SNEM. Ese programa incluía campañas de fumigación, supervisión de los depósitos de agua y distribución de larvicidas para exterminar o controlar el mosquito transmisor de la enfermedad. A pesar de ese programa, la malaria nunca disminuyó en la población.

La tuberculosis no era tan endémica como sucedía en las áreas de las minas en la Costa Atlántica, pero sí era un problema considerable, sobre todo porque hasta en los años sesenta era considerada una enfermedad penosa e incurable. Entre la década de los años 50 y 60, una familia entera de Samaria murió a causa de la tuberculosis que se transmitía de persona a persona dentro la misma casa por no tomar las precauciones sanitarias apropiadas. En Samaria ya se sabía que cuando una persona era diagnosticada con tuberculosis, ya no había esperanza de vida y el sistema de salud trasladaba a esa persona al llamado Sanatorio de Aranjuez –al norte del país– con el único propósito de aislar al enfermo y prever la contaminación de otros.

La diarrea –que los médicos llaman *gastroenteritis*– es una de las principales causas de muertes infantiles en el mundo. Se dice que una de cada cuatro muertes infantiles se debe a la diarrea. En Nicaragua –en particular en mi pueblo Samaria y también en las comunidades del norte, aunque los datos de mortalidad por diarrea sean poco precisos y a menudo erróneos sobre todo porque las muertes de muchos niños no eran registradas– es una realidad que esta enfermedad era la mayor causa de muertes. La mayoría de las diarreas eran causadas por agentes infecciosos –virus, bacterias o parásitos intestinales. Los bebés desnutridos o alimentados con biberón –los que no recibían

exclusivamente leche de pecho– eran los más vulnerables y tenían mayor riesgo de morir por diarrea. Las causas de diarrea –tanto en Samaria como en las comunidades del norte– eran causadas por problemas de higiene ya que por falta de letrinas y por otras negligencias sanitarias, los desechos contaminaban a los cultivos y las fuentes de agua. Y, siendo que las causas de la diarrea son altamente contagiosas, los casos se transmitían de persona a persona fácilmente. Las formas más específicas de la transmisión de la diarrea se daban por las manos sucias, alimentos y aguas contaminadas, el contacto directo con animales y las heces fecales. Los niños podían infectarse de forma simple al tocar los animales y las superficies contaminadas y luego ponerse los dedos en la boca.

A falta de un sistema de salud de atención efectiva, la población recurría a personas mayores –mi madre era una de esas voluntarias– que trataban la diarrea con remedios caseros orientados a “reponer los líquidos perdidos.” La prescripción era “cantidades profusas de agua” o cualquier tipo de líquidos, con sal y arroz acompañado con baños de manzanilla, de hojas de naranja agria y madero negro, infusiones de hierbas, masajes –sobadas– con “aceite fino,” sopas y caldos como parte del tratamiento tradicional.

Situación de la seguridad ciudadana en las comunidades seleccionadas

La tarea de detallar los hechos de la delincuencia en las áreas rurales es complejo por muchas razones. Primero, porque las definiciones del hecho criminal son abundantes y existe la duda de utilizar los mismos criterios que se usan para definir los crímenes en los sectores urbanos. De forma similar –enunciado en la parte de las definiciones– están las

dificultades inherentes a la palabra “crimen” el cual se entiende de forma muy amplia, englobando una serie extensa de comportamientos violentos.

Aunque los campesinos no son los principales causantes de crímenes, sí son las víctimas preferidas de ciertos delincuentes. Durante la CNA, las poblaciones del norte no contaban con un puesto de policías, ni había presencia del orden público, tampoco existían datos oficiales sobre delitos cometidos ni supimos de actos de violencia ni ningún tipo de delito en las comunidades del norte. No obstante, en nuestras conversaciones con los pobladores, pudimos enterarnos que el problema delincencial siempre estuvo presente. El crimen era un problema serio en áreas rurales y a lo largo y ancho de la nación.

Hechos criminales en las comunidades del norte

Por la frecuencia de la consumación de los crímenes y para resumir el amplio contenido del tema –en las comunidades del norte– nos referimos a los crímenes contra la propiedad –robos en especial– y otros delitos violentos. Podría pensarse que quienes viven en comunidades rurales están menos expuestos a robos. Pero por muchos años, los estafadores han echado por tierra esa creencia. El allanamiento para el robo o hurto muestran tasas alarmantes en las áreas rurales y las comunidades pequeñas, así como en las ciudades. Si a eso le sumamos la tasa creciente de robos de vehículos, nos corrobora que el crimen de sustracción es un problema creciente. Las áreas rurales, remotas y aisladas –como nuestras comunidades del norte– siempre han sido especialmente vulnerables al crimen del robo, debido a la combinación de equipos de alto valor relativamente desprotegidos –ganado, vehículos, productos agrícolas bajo riesgo– y

patrullajes poco frecuentes de las autoridades de policías en muchas áreas. Entre los delitos más repetidos se incluían robos de animales y productos de las cosechas agrícolas.

Además del robo, se puede mencionar las agresiones, amenazas, intento y consumación de violación, ataques sexuales –conocidos como delitos simples cuando se cometen sin arma y que tiene como resultado heridas leves. Los pobladores también mencionaron esos mismos delitos que se daban de forma agravada –cometidos con arma y que tienen como resultado heridas graves o ambas. Fue sorprendente oír de los delitos sexuales, especialmente porque se señalaba como victimarios a miembros cercanos de la familia, lo cual se miraba inusual en las costumbres de esas comunidades del norte en donde –para evitar la proximidad de ambos sexos– a los hombres ni siquiera se les permitía entrar a la cocina –según anécdota que contó el chele Enrique (uno de nuestros brigadistas), refiriéndose a las costumbres del hogar donde se alojaba.

Hechos criminales en Samaria

En la historia de Samaria no ha habido delitos mayores. El pueblo se ha caracterizado por ser religioso, pacífico, honrado, “temeroso de Dios” –decía mi abuelo. En mi niñez –desde mediados de la década de los años de 1950 hasta finales de 1970– recuerdo no más de diez homicidios –casi todos por motivos pasionales, pleitos bajo la influencia del alcohol y venganzas. Casos como el duelo entre Julio y Marcos –no realmente samaritanos– donde Marcos llevó la peor parte. Unos diez homicidios en más de tres décadas –un homicidio cada tres años– no puede considerarse como algo alarmante. Los delitos no constituían una reincidencia en mi pueblo. La mayoría de esos actos de

violencia ocurrían en salones y bares –Justo, Cristóbal, Guillermo, “Tío el Torero,” Juan Rafael y otros pocos.

El caso más patético y recordado fue el de un campesino llamado Ernesto, que se vio involucrado de forma involuntaria en un crimen con un alto oficial de la guardia de Somoza. El oficial pretendía a la esposa de Ernesto y cada vez que el oficial encontraba al campesino lo ofendía, humillaba y amenazaba con matarlo. Un día, el campesino viajaba solo en un camino y se topó con el oficial, quien –como de costumbre– comenzó a avasallarlo. En su defensa y temiendo una muerte segura, Ernesto disparó su rifle 22 de un solo tiro y dio muerte al oficial. Los años siguientes fueron los más tenebrosos en la vida de Ernesto –quien a partir del mismo momento de la tragedia se convirtió en el “viejito del monte” – y su familia porque “la guardia tenía que vengarse” –dijo satisfecho uno de los asesinos de Ernesto. La venganza fue el asesinato más atroz que se haya conocido en la historia de Samaria y conmovió tanto la tranquila localidad que todavía hoy nadie en el pueblo lo olvida.

También Samaria –como cualquier otro sector cercano a las ciudades grandes donde se agrupan varias comunidades vecinas para el intercambio social y comercial– las condiciones se prestan para los robos, agresiones y golpes, asaltos, violaciones y hasta robo de infantes –como le sucedió a Elí Doña con su hijo recién nacido. Las palabras sabias de la samaritana doña Chimila son ilustrativas, “Aquí los campesinos criamos gallinas, cerdos y otros animales más y por la noche luego de todo el trajín diario casi no podemos dormir debido a la delincuencia, ya que nos velan el sueño para apropiarse de lo nuestro, hacemos la denuncia a las autoridades y a los dos o tres días están en la calle robando otra vez y continúa peor la situación.”

En los años antes de 1979 existía en Samaria un puesto militar que guardaba el orden público, pero –a pesar de la vigilancia existente– no era suficiente para la cantidad de comarcas cuando jóvenes solas se movilizaban a otras comunidades o asistían a fiestas, iban al río a lavar y/o a bañarse o simplemente se quedaban solas en sus casas donde corrían el riesgo de ser asaltadas, violadas, golpeadas y despojadas de sus pertenencias. Por otro lado, muchos visitan Samaria para los torneos de béisbol o pasan al balneario “San Martín,” en el océano Pacífico, para ir a nadar. Esas personas completan su viaje de recreación ingiriendo licor que los lleva a manifestar actitudes violentas y provocar pleitos o ingresar a las aguas –sin saber nadar ni conocer las corrientes del mar– aumentando el peligro de ahogamiento.

Como se dijo anteriormente, el impacto de la violencia como continuidad de las adversidades de la guerra, ha sido profundo y sus repercusiones se manifiestan hoy en día. Los ciclos de violencia todavía infectan a las comunidades que son parte de las víctimas que se convierten en perpetradores después de las hostilidades que han dejado a una población familiarizada con la violencia y con la disponibilidad de tantas armas de fuego que facilita la comisión de todo tipo de crimen. Es más fácil para un solo hombre armado con un arma de guerra asaltar a un autobús lleno de comerciantes, que lo que puede ser enfrentarse a 40 ó 50 personas con un machete o un garrote.

Síntesis de la situación de las comunidades

Innegablemente, cuando los sandinistas tomaron el poder, heredaron una situación precaria en los aspectos de la vida más esenciales como son la situación económica, salud y seguridad de su población todo eso sostenido por uno de los sistemas educativos más

pobres de la región. La educación se caracterizaba por su bajo presupuesto lo que reducía las oportunidades escolares y obligaba a los adolescentes a abandonar la escuela e integrarse al mercado de trabajo. En la década de los años setenta, sólo el 65 por ciento de los niños en edad escolar se matriculaban en la escuela, y –del total que entraba al primer grado– sólo el 22 por ciento completaba los seis años de educación primaria. La mayoría de las escuelas rurales sólo ofrecían uno o dos años de escuela y tres cuartos de la población rural era analfabeta. Los datos indican que en 1971 el alfabetismo era de un 57 por ciento. Muy pocos estudiantes se matriculaban en la escuela secundaria, en parte porque muchas instituciones de educación secundaria eran privadas y muy caras para una familia promedio. Las familias ricas mandaban a sus hijos al extranjero especialmente para educación superior. El Comandante Bayardo Arce Castaño lo resumió así, “La realidad concreta en el caso de la Revolución Sandinista, es la realidad que heredamos de los 40 años de dictadura y de más de 100 años de dominación colonial e imperialista; ... es la realidad de un país sojuzgado, explotado, saqueado...”⁶⁷

En lo económico. La tierra –base de la riqueza de Nicaragua– estaba en manos de terratenientes que se dedicaban a la exportación de la producción que incluía el café, ganado, algodón y azúcar. Casi todos los de la clase alta y media tenían grandes feudos. En Samaria existían grandes propietarios que competían con los Somoza, tal era el caso de los Mendoza –Don Salvador Mendoza fue el iniciador de una gran fortuna en tierras y ganado. Esa misma realidad se reproducía en nuestras comunidades rurales que se caracterizaban por su relación con el sector agro-exportador. Los trabajadores rurales

⁶⁷ Bayardo Arce Castaño, *Conferencia, Nicaragua Triunfa*, p. 15.

dependían de su labor como asalariados, como el algodón y el azúcar en Samaria y el café en Loma Fría y El Ojo de Agua. Muy pocos tenían trabajos permanentes. Muchos eran migrantes que seguían los cultivos durante el período de las cosechas y aceptaban cualquier trabajo que pudieran encontrar fuera de las temporadas de cosecha. En Loma Fría y el Ojo de Agua eran campesinos que tenían pequeñas porciones de tierra que no les daba para sostener a la familia; ellos también se unían a la fuerza laboral en tiempo de las cosechas. Tres familias tenían suficiente recursos para ser económicamente independientes. Producían más de lo que ellos podían consumir directamente y lograban vender su producto en los mercados nacionales a veces internacionales.

La salud. Evidentemente –bajo los Somoza– era un privilegio para muy pocos. Al explicar los objetivos de la CNA, Cardenal hizo referencia a esas condiciones precarias de salud, mencionando que en Nicaragua la mayoría de los niños se moría de enfermedades curables, que casi de cada mil niños se morían ciento cincuenta antes de cumplir el año.

La seguridad ciudadana. Sin duda, el desarrollo del país ha sido afectado por la violencia porque el crimen –entre otras cosas– impacta de forma negativa cualquier progreso y, de esa manera, se deteriora el nivel de la calidad de vida del pueblo. Por consiguiente, parte importante del bienestar ciudadano está relacionado con su seguridad personal y el de sus pertenencias. Ya los nicaragüenses lo han expresado repetidas veces a través de encuestas de opinión popular que se han realizado. Cuando se les ha preguntado sobre los asuntos que más impactan en la estabilidad y desarrollo del país, los

encuestados siempre han identificado al crimen y la economía como los más grandes problemas. Al mismo tiempo han destacado que la principal responsabilidad de una nación es proporcionar seguridad a sus ciudadanos y cuando falla en garantizar ese derecho vital, pierde la confianza de su gente.

La Directora de la Policía Nacional, Primera Comisionada, Aminta Granera, Granera, reconoció que la actividad delictiva en general ha sufrido un incremento constante año con año en el país. Aunque la jefa policial no ofreció detalles del índice delictivo, manifestó que la media del comportamiento del delito en los últimos cinco años fue 15 por ciento de incremento anual. Granera anunció que esa institución prepara varios planes especiales que darán a conocer en la próxima reunión del Consejo Nacional de mandos, orientados a mejorar los niveles de seguridad, sobre todo en Managua.⁶⁸ Granera también anunció la firma del convenio INTUR, un convenio con la Cámara de Turismo, con el fin de mejorar los niveles de seguridad de los sitios turísticos. La jefa policial recordó que de 38 mil denuncias que ha recibido la Policía, únicamente 69 corresponde a extranjeros como víctimas, esto representa el 0.1 por ciento del total de denuncias. Ciertamente, es primordial asegurar la situación de seguridad ciudadana como parte importante del bienestar de la población.

Posibles cambios como resultado de la implementación de la CNA

Los sandinistas prometieron revertir la realidad de pobreza y penurias de los nicaragüenses y la CNA sería el instrumento de cambio principal. Cardenal había dicho que por la alfabetización los obreros y campesinos –al conocer su dignidad y su historia–

⁶⁸ Elízaeth Romero, *La situación de la población nicaragüense*, La Prensa, sección Nacionales, 17 de abril, 2008.

podrían llegar a integrarse activamente al proceso de desarrollo y reconstrucción nacional, mejorar sus condiciones económicas y “ocupar sus puestos de protagonistas” en la vida nacional. En su mismo discurso el jesuita sandinista agregó que,

“El campesino tendrá garantía de su poder cuando ese campesino tenga la preparación técnica y política necesarias para poder dirigir un proyecto agrícola o un proyecto industrial o un programa social. Y eso lo vamos a conseguir a partir de un pueblo que venza el analfabetismo, a partir de un pueblo que venciendo el analfabetismo pueda abocarse en el entendimiento de nuestros problemas, problemas económicos fundamentalmente, porque a la larga toda la actividad política no es más que expresión concentrada de la economía.”⁶⁹

Por su parte, el Comandante Arce urgió a los alfabetizandos a prepararse para que “fueran capaces de administrar nuestro proceso productivo, nuestro proceso económico y social, capaces de resolver con sus conocimientos los proyectos del progreso que exige la superación social de nuestro pueblo.”⁷⁰

Conforme con lo expresado por los dirigentes de la CNA, en el marco del pensamiento oficial de la RPS, el gobierno sandinista trató de ensayar un nuevo sistema económico, combinando políticas socialistas con la empresa privada. Entre las medidas más importantes fue la redistribución de la tierra en beneficio de los pobres. Al asumir el poder en 1979, el gobierno sandinista expropió los bancos y confiscó las propiedades de la familia Somoza y sus socios más cercanos. Esas medidas iniciales fueron dirigidas contra los intereses capitalistas más poderosos: el grupo Somoza y sus competidores en las finanzas. En los años siguientes, el gobierno de forma gradual se hizo cargo de las grandes empresas urbanas y rurales, hasta que el sector privado se redujo a alrededor de la mitad del PIB.

⁶⁹ Asman et al., eds., *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, P. 42.

⁷⁰ *Ibid.*, 18.

Otra de las acciones del FSLN para cumplir su promesa de mejoría socioeconómica del país, fue la implementación de la CNA de 1980 y duplicar el presupuesto para la educación primaria, lo cual ayudó a elevar los niveles de alfabetismo hasta un 87 por ciento. El gobierno declaró la educación primaria gratis y obligatoria y se estableció escuelas en la mayoría de las áreas rurales. En esa misma línea de pensamiento se expresó el Director de la CNA con respecto a la salud, llamando a alfabetizar para prevenir esas enfermedades. Expresó que “los brigadistas enseñarían a leer y a escribir y ayudarían en todo lo relativo a la salud de nuestro pueblo. Algunas cosas muy sencillas –por ejemplo– era necesario hervir el agua para tomar; así se protege la salud de la familia campesina y la del brigadista.” También indicó que, “el Ministerio de Salud está dando su apoyo a esta iniciativa.”⁷¹

De manera que la cruzada de alfabetización estaba ampliamente justificada y se organizó y llevó a cabo con gran esfuerzo, sacrificio, heroísmo y entusiasmo. La alfabetización en español terminó oficialmente el 23 de agosto de 1980 y el 30 de septiembre comenzó la alfabetización en inglés, miskito y sumo, con objetivo de alfabetizar a 16.500 habitantes de la Costa Atlántica, mientras el Vice Ministerio de Educación de Adultos se encargaría de dar continuidad a los propósitos sociopolíticos y educativos.

Los datos oficiales a nivel nacional son alentadores, la cruzada de alfabetización, con la participación de estudiantes de secundaria y universitaria, maestros de escuela, así como maestros voluntarios, logró reducir el analfabetismo de un 50,3 por ciento a un 12,9% en el transcurso de 5 meses. Por sus logros, ese gran proyecto sandinista recibió

⁷¹ Ibid

reconocimiento internacional incluyendo el premio “Nadezhda K. Krupskaya,” que la UNESCO otorgó a Nicaragua en septiembre del año 1980. Para 1990 el gobierno aseguraba que virtualmente todos los niños en edad escolar estaban matriculados en la escuela. En resumen, el parte de guerra, “HEMOS CUMPLIDO” asevera que en total participaron 95.582 estudiantes, maestros, trabajadores de la salud, asesores pedagógicos, conductores, oficinistas y amas de casa. Fueron alfabetizados 406.056 personas. La tasa de analfabetismo se redujo de un 50,35 por ciento a un 12,96 por ciento.

Sobre la contribución de los brigadistas a la producción, el informa reporta que cultivaron miles de manzanas de tierra, construyeron pozos, escuelas, caminos, puentes, centros de salud, campos de fútbol y casas.⁷² Por su parte, las Brigadas de Salud reportaron que distribuyeron anteojos a los alfabetizandos, consiguieron abastecimiento suficiente de medicamentos para todo el tiempo que duró la CNA, fundamentalmente para aquellas enfermedades más comunes en brigadistas y en las familias campesinas; lograron educar los núcleos familiares en una medicina preventiva y asistencial campesino que ayudó a mantener una elevada retención; se “controlaron” más de un cuarto de millón de consultas; se distribuyeron botiquines equipados con medicamentos, que fueron utilizados por las escuadras ubicadas en las comarcas en ubicados de difícil acceso; recopilaron informes necesarios en el área correspondiente a cada uno de ellos; detectaron, canalizaron y atendieron casos de problemas físicos y mentales, principalmente en niños; se realizaron actividades tendientes a mejorar la higiene, epidemiología junto a las organizaciones de masas, construyendo letrinas, orientando medidas sanitarias,

⁷² *Ofensiva final, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, 154.

impartiendo charlas, vacunando contra diversas enfermedades, creando cuadros de salud, atendiendo los brotes diarreicos en niños a través de la URO.⁷³

¿Y qué sucedió con el trabajo de la CNA en nuestras comunidades del norte? Los brigadistas hicieron su trabajo con disciplina militar. Por la mañana realizaban ejercicios militares y educación política bajo la dirección de uno de los compañeros (Nicho). Luego, el pedagogo asesor daba las instrucciones metodológicas para la enseñanza. Todos debíamos ayudar en las labores de la casa donde nos hospedábamos, principalmente en las tareas del campo. Los que trabajaban en el campo, como fue el caso de Cristino –que hoy es un gran médico– recibían ayuda económica. Por las tardes se desarrollaban las clases en las llamadas Unidad de Alfabetización Popular Sandinistas (UAS), en las casas donde se alojaban los alfabetizadores o propiedad estatal como la que estaba en la finca el Naranjal. En total había unas 15 UAS para unos 100 alfabetizandos. Los fines de semana organizábamos actos políticos, culturales, recreativos o de trabajo voluntario con la comunidad. Nuestras actividades preferidas de los fines de semana eran el béisbol y recibir visitas de los familiares que llegaban a Dipilto desde Chinandega y de otras ciudades.

No podemos cuantificar el aporte que hicimos en la producción, pero sí –aunque no fue mucho– ayudamos integrándonos al trabajo, en especial a las labores del cultivo del café. Ayudamos a hacer los hoyos para 11 letrinas –incluyendo la de El Naranjal. Lo importante es que al final reportamos que, “hemos cumplido con la tarea.” En realidad, ese es un grito de victoria muy amplio que –por tanto– no aporta mucho a nuestra

⁷³ *Informe de las Brigadas de Salud, Nicaragua Triunfa, p. 255.*

evaluación. Pero después de esa hermosa jornada, ¿qué cambios se pueden observar en beneficio de la población?

Condiciones económicas y de desigualdad sobreviven a la alfabetización

No hay la menor duda que antes de 1980 las oportunidades educativas en Nicaragua eran limitadas y en las áreas rurales eran casi inexistentes. Y –como repito– los sandinistas heredaron un sistema educativo comparado con los más pobres de América Latina. Luego, han realizado un gran esfuerzo nacional e internacional para combatir el analfabetismo el cual se traduciría en la reducción de la pobreza y la desigualdad en la sociedad nicaragüense. Si en realidad –tal como lo proponían los objetivos de la CNA– la alfabetización iba a ser la solución a la tragedia económica de los nicaragüenses, con todo el éxito que tuvieron esos esfuerzos, se podría asumir que la vida económica de la población iba a tener cambios positivos sustanciales.

Aquí vale la pena repetir la pregunta, ¿qué pasó con el impacto de la CNA en el país y – en particular– las comunidades estudiadas en esta tesis? De forma más específica, ¿Qué cambios económicos positivos se pueden observar como producto de la reducción del analfabetismo y de la contribución de los brigadistas en la producción, salud y seguridad ciudadana en el país y en las comunidades seleccionadas en nuestro estudio?

En el sector campesino, donde la Revolución tendría sus efectos más notorios, con su slogan “sólo los obreros y campesinos irán hasta el final” y “la tierra, para el que la trabaja,” la Ley de Reforma Agraria entregaría a ellos gran parte de la tierra cultivable. Asumiendo que la población había asimilado la alfabetización con su proceso de

concientización conforme a los objetivos revolucionarios, se dio “la distribución de la tierra a los que la trabajarían.” La expropiación de las tierras comenzó con las propiedades de los Somoza, entre las que afectaron estaban algunas haciendas cercanas a Samaria, incluida Santa Cruz. Para 1988 la reforma había beneficiado a más de la mitad de las familias campesinas nicaragüenses. El mayor porcentaje recibió tierras típicamente como miembro de cooperativas gubernamentales, y un menor número de individuos recibió tierras mayormente localizadas en la frontera agrícola, en donde los nuevos dueños ya se habían posesionado.

Samaria podría constituir un ejemplo típico de los resultados de la distribución de la tierra, en el marco de las políticas de la reforma agraria. Como se vaticinó anteriormente, la CNA con su reducción del analfabetismo por sí mismo y los “subproductos” de la gran movilización popular, no produjo los cambios deseados en la vida de los nicaragüenses en general. Tampoco en mi pueblo, donde la reestructuración de la posesión de la tierra entre 1979 y 1988 resultó en un rápido deterioro del trabajo en las haciendas como Santa Cruz. En la estructura de clase prevalece una gran estratificación de la comunidad. Casi nadie se considera de clase media o alta. Unos tienen sus propio negocios, relativamente muy pocos tienen salarios estables. Para 1980, la fuerza laboral de personas que tenían sus propias formas de vida constituían casi la mitad de toda la fuerza laboral y los trabajadores asalariados constituían menos del 30 por ciento.

En Samaria –localizada muy cerca de Managua– la gente viaja a trabajar a la capital, en su mayoría en el sector informal. Al principio de la revolución, parece que la percepción y expectativas de la población sobre los beneficios que les traería el nuevo

escenario nacional, se sobre estimaron. La gente ya no quiso trabajar en las haciendas de la forma que lo hacían antes. Llegaban tarde a sus “trabajos” en las nuevas haciendas de propiedad estatal y antes de las diez de la mañana ya estaban en sus casas. Eran una o dos horas de labor real. De esa manera, la producción se bajó de forma desmedida y el anarquismo se generalizó en las “propiedades del pueblo.” El pueblo se entusiasmó porque la brecha entre las clases privilegiadas y los pobres –que constituyen la gran mayoría– iba a “ser cosa del pasado.” Sin embargo, los elementos claves de las estructuras que existían antes de 1979 continuaban intactas. Durante la década de los años ochenta, el sector informal de Samaria creció de tamaño y una gran parte de la población continuó dependiendo de los empleos irregulares que se dan según las estaciones del año –los cortes de caña y de café en otras zonas del país.

Las tierras de Santa Cruz se distribuyeron entre campesinos con la intención de que formaran cooperativas agrícolas. Pero con el tiempo, el plan se convirtió en algo controversial. Los nuevos dueños no podían trabajar en cooperación y muchos vendieron el derecho a su tierra. Santa Cruz dejó de ser parte del emporio de la familia Somoza, eliminando la fuente de ingreso principal de los campesinos. Hoy es un lugar abandonado y muy pocos –si alguien– se beneficiaron con los grandes recursos que existían. Al desaparecer Santa Cruz, Samaria perdió su principal fuente de empleo y la población ha adoptado la forma de vida que tienen los pobres de Managua. Es decir, han ingresado al sector informal de la economía. Una gran cantidad de personas ha inmigrado a la capital, en especial para vivir en los asentamientos pobres y hacer los trabajos típicos que ofrece el sector informal de la economía; otros tienen empleos en Managua o en La Villa el Carmen y viajan diario a sus centros de trabajo; los pocos que

residen en el pueblo se dedican a vender productos que compran en Managua u otras ciudades y menos de veinte personas tienen trabajos y salarios estables –entre estos últimos están los maestros de la escuela pública.

En todo el país, la situación pre CNA prevalece. Los salarios que devengan los trabajadores no se diferencian mucho de los que devengaban antes de 1979, si no es por las tendencias a agravarse. El salario de un trabajador del campo oscila entre mil quinientos y dos mil córdobas –entre 80, 00 y 105,00 dólares de hoy. Esos salarios están un poco por debajo de los \$128,60 dólares que devengaban antes de 1979; y los maestros de secundaria –con todo y las luchas por mejoras salariales– han desmejorado sus salarios en más de un cincuenta por ciento en comparación con el equivalente a los 343 dólares que recibían antes de la alfabetización, pues, con los aumentos para el presente año (2008), la Nueva Escala Salarial del Ministerio de Educación les asigna 3.300 córdobas –unos 160 dólares.⁷⁴ Donde se ha visto más la diferencia es en el valor adquisitivo de los ingresos de los trabajadores –como dijimos anteriormente– los precios de los bienes y servicios se han elevado en un cuatrocientos y hasta mil por ciento.

Es importante destacar la situación del trabajo infantil –por ser un elemento muy sensitivo en la sociedad y por el valor para la escolarización y la reducción del analfabetismo– recalando que cuando menos se mantiene similar a 1979. Miguel Bolaños G., corresponsal de la Sección de Sucesos de LA PRENSA en Masaya, en su artículo del 6 de enero de 2008, “Denuncian explotación infantil en canteras,” ofrece un ejemplo de la prevaleciente situación de los menores de edad que abandonan la escuela para dedicarse al trabajo. El periodista Bolaños se refiere al problema de la explotación

⁷⁴ Ministerio de Educación, *Nueva Escala Salarial del Ministerio de Educación*. La Prensa, enero de 2008, sección de noticias Nacionales.

laboral de menores de edad analizado por representantes de diferentes entes gubernamentales en Masaya, sobre todo en lo que respecta a los que trabajan en el sector de minas o canteras de piedra pómez.

Bolaños indica que el número de esos centros no se conoce con exactitud, aunque se presume que hay por lo menos unos trescientos o cuatrocientos lugares donde existen sitios de excavación. Las zonas donde más existe este tipo de actividad son: Quebrada Honda, El Hatillo, La Poma y Las Flores. Esos centros son artesanales y algunos con más de ocho años de estar siendo trabajadas. El material extraído –piedra pómez– es exportado por compañías de origen asiático que tienen inversiones en zonas francas y la mayoría de las canteras trabaja de forma ilegal, sin autorización del Ministerio de Comercio y Finanzas, así como de la alcaldía local. En casi todas ellas existen menores de 18 años trabajando, los que no asisten a escuelas o colegios por ganar unos cuantos córdobas para ayudar a su familia. Aparte de esta violación al Código del Trabajo, hay también violación al Código de la Niñez y Adolescencia, explotación salarial –pago de 10 a 12 córdobas por saco de piedra extraído– y exposición de esos menores al peligro.

El reportero menciona que el pasado 20 de agosto se firmó un convenio con propietarios de minas que no se ha respetado, porque se sigue contratando mano de obra infantil. Se estima que hay entre 700 y 800 menores trabajando en este sector.

Nuevamente se está hablando con ellos del asunto y se han formado comisiones para tratar el caso, aunque extrañamente las autoridades de Educación no asisten a las reuniones y es uno de los involucrados en el problema por la deserción infantil y la no asistencia a escuelas por trabajar en las minas. Bolaños también reporta que el representante de la Policía Nacional, Ramón Gaitán Vázquez, dijo que esta es la etapa en

que los niños deben estar en sus aulas formándose y a la vez dio una voz de alerta al problema del número de niños que pululan alrededor del Mercado de Artesanías pidiendo dinero a los turistas, el cual se incrementa cada vez más afectando al turismo. El delegado del Ministerio del Trabajo, Sergio Telica, citó a todos los propietarios de minas o canteras para este jueves, luego de que estos se comprometieron nuevamente a no contratar niños menores en sus negocios.

En síntesis –dice el corresponsal– la opinión general es que las instancias gubernamentales han fallado y hay que buscar cómo resolver el problema cuanto antes, porque también esa actividad afecta enormemente el medio ambiente.⁷⁵

Datos imperturbables

A los problemas heredados y otros causados por errores y/o malos cálculos del gobierno revolucionario, se agrega la problemática de la globalización mundial. Simultáneo con la globalización, el rápido desarrollo de la ciencia y la técnica, también aparece un nuevo fenómeno –la globalización del crimen, la corrupción, el hambre, la contaminación del medio ambiente, las enfermedades, etc. Las causas de los problemas de Nicaragua son discutibles y no muy fáciles de determinar, pero los hechos indican que los males continúan, más aún, la situación se presenta peor. Algunos atribuyen la pobreza a la histórica explotación de dictadores, los desastres naturales y las secuelas devastadoras de las guerras. Pero el hecho es que la Nicaragua *post* CNA sufre los mismos –o peores– serios problemas de antes, lo cual se ha visto empeorado por la guerra y la crisis económica de la década de los ochenta. La población continúa siendo pobre. Las

⁷⁵ Miguel Bolaños G., *Denuncian explotación infantil en canteras*, corresponsal de la Sección de Sucesos de LA PRENSA en Masaya, 6 de enero de 2008.

condiciones económicas de la población y estructuras de clase en Nicaragua muestran a una sociedad estratificada que refleja la misma imagen de los gobiernos que precedieron a la Revolución Sandinista.

En la economía

El país cayó en una severa depresión económica que se inició en 1981 y extendió hasta finales de 1990. Entre 1981 y 1990 el producto interno bruto (PIB), que mide el valor de bienes y servicios que produce un país, se redujo en un 33,5 por ciento. Todavía en el año 2005 se reportó que el PIB de Nicaragua era de \$4,91 mil millones, que equivale a \$953,70 por persona, lo cual sitúa a Nicaragua entre los países más pobres del hemisferio occidental. Nicaragua tiene un alto nivel de endeudamiento –que en el tiempo de los Somoza era de un poco más de mil millones de dólares para principios del siglo XXI eran 6 mil millones de dólares– y baja productividad de sus trabajadores. La agricultura proporciona el 19 por ciento del PIB de Nicaragua –el más alto porcentaje en Centro América. Durante el gobierno sandinista de 1979 a 1990, la producción cayó de forma dramática. De manera que los esfuerzos por mejorar la vida de las poblaciones rurales no cumplieron su objetivo, ya que la producción de alimentos declinó en la década de los ochenta.

Menos de una quinta parte de la población se puede clasificar como clase media o alta. Una alta proporción de los nicaragüenses están en el sector informal de la economía, trabajan “por su propia cuenta” y muy pocos tienen empleos estables con un salario fijo. Las pocas familias de la antigua y de la nueva élite siguen dominando la vida política, económica y cultural, mientras más de la mitad de la población vive en la

pobreza. Un sesenta por ciento de los ingresos lo recibe un veinte por ciento de las familias que generalmente están en cargos políticos o la tecnocracia. Las relaciones familiares y de amistades siguen siendo determinantes en la vida nicaragüense. Esas relaciones –llamadas “compadrazgo” en lenguaje popular– y las lealtades políticas, juegan un papel importante en la determinación del estatus social, posibilidad de empleo y otras oportunidades. De manera que el país continúa su lucha con severos problemas económicos y desigualdad social.

Un 47,90 por ciento de los nicaragüenses viven en pobreza, con los porcentajes más altos en las áreas rurales. En las regiones de la costa este, la pobreza excede al 90 por ciento. El desempleo y el subempleo se estiman en más del 50 por ciento, aunque los datos oficiales son más bajos. La pobreza y el desempleo contribuyen a la escasez de viviendas, la desnutrición y los problemas de salud. Especialmente en Managua, los pobres urbanos habitan en las mismas condiciones precarias, a veces en casas de cartón con piso de suelo. Muchas familias del país no tienen acceso a agua potable. Los residentes urbanos aunque siguen recibiendo mejores servicios que los residentes de las áreas rurales, todavía carecen de las condiciones de una vida adecuada. La promesa de la CNA era que mediante la educación mejoraría el nivel de vida de la población, especialmente en la vida de los pobres de las áreas rurales, pero con el deterioro de la economía la situación se ha agravado.

Eric Green, Redactor del Servicio Noticioso desde Washington DC., en un estudio titulado, "Evaluación de la Pobreza en Nicaragua," resumió el avance contra la pobreza en Nicaragua de esta manera: “Mientras la pobreza en general disminuyó, la extrema

pobreza sigue siendo abrumadora en las zonas rurales de la nación, donde más del 25 por ciento de la población lucha para sobrevivir con menos de un dólar diario.”

Irónicamente, después de tanto esfuerzo realizado por el gobierno de la década de 1980 - 1990, en una encuesta reciente de opinión popular conducida por la firma Consultores M&R, al responder a una sola pregunta formulada así: Se dice que Nicaragua viene enfrentando una difícil situación económica... En su opinión, ¿cuál de los últimos seis gobiernos, es el principal causante de esta crisis económica? Con un 2,5 por ciento de margen de error, la encuesta indica que el 40,3 por ciento de los encuestados señala que gobierno sandinista de los años ochenta es el principal responsable de la situación económica que enfrenta el país. Arnoldo Alemán es el segundo gobierno señalado por el 28,5 por ciento de la ciudadanía en general, pero son los que se identifican con el FSLN, con un 46,3 por ciento, los más persuadidos de la responsabilidad de la administración Alemán. El gobierno del ex presidente Enrique Bolaños sale realmente bien calificado, ya que solamente un 9 por ciento lo señala como responsable de la crisis económica. Es el gobierno de la ex presidenta Violeta de Chamorro, el que obtiene la mayor dispensa ya que solamente un 5,2 por ciento responsabiliza a su administración de consecuencias en la economía del país. Para sorpresa de muchos, el ex dictador Anastasio Somoza casi empata con la ex presidenta Chamorro, ya que la población le concede a Somoza escasa repercusión negativa en la economía nacional con un 6,6 por ciento de las menciones. El actual gobierno del presidente Daniel Ortega solamente fue señalado por un 5,4 por ciento de la población.⁷⁶

⁷⁶ Xiomara Chamorro, *Encuesta popular*, La Prensa, Managua 10 de enero, 2007.
Fuente: M&R Consultores

Para concluir este punto, me refiero a la segunda parte de la entrevista con el escritor, ex diplomático y ex sindicalista, Aldo Bonilla López, quien opina que en Nicaragua –y en el mundo- siempre ha existido la pobreza que tiene como causa principal las malas políticas sociales, los abusos del poder y la corrupción. Bonilla recuerda que a finales de la década de los 70, en Nicaragua se sufrían los índices de pobreza señalados anteriormente en este documento, pero a finales del siguiente decenio, bajo el dominio del régimen sandinista, la pobreza se convirtió en miseria no sólo económica, sino que también material, mental, moral y espiritual. Los niveles de pobreza que existían antes de la revolución llegaron en ese período a niveles increíbles, producto de la escandalosa inflación económica que sobrepasó los índices de todo el continente, de la destrucción sistemática de las industrias, de la empresa privada y de la esperanza de un futuro mejor de la población.

Bonilla habla de la instauración de un régimen de salarios en la época revolucionaria, en el cual se establecía que en la máxima escala de sueldos el trabajador ganaba aproximadamente unos treinta dólares al mes, con lo cual “se podía sobrevivir cuando mucho unos diez días.” Existía un racionamiento de los alimentos básicos que sólo cubría una parte mínima de las necesidades básicas de una familia. En las tiendas estatales casi no había oferta, pero en el mercado libre se encontraba todo tipo de mercancías, pero a precios ajustados a la moneda del dólar, “lo cual resultaba inaccesible para la gran mayoría de la población.” Prosigue Bonilla,

“Esa situación se fue deteriorando aún más hasta hacer la supervivencia humana digna casi imposible, motivo por el cual la gente inició una emigración nunca antes experimentada en el país. Algunos lustros anteriores a la revolución, Nicaragua se conocía como granero de Centroamérica y más bien de los países vecinos emigraban hacia Nicaragua para trabajar. Nunca antes en Nicaragua se había dado un éxodo de la población tan desesperante, lo cual dejaba como

resultado la pérdida de sus mejores elementos que podrían haber evitado el colapso de la economía nacional. Se supone que la lógica de la intención de una revolución indicaría la elevación de la calidad de vida de los ciudadanos del país donde se realiza, pero en Nicaragua lo que sucedió fue que se iba nivelando esa calidad de vida en los estratos inferiores, de tal forma que en vez de convertir en ricos a los pobres, convirtió a los ricos en pobres, con la diferencia que surgió una nueva casta de privilegiados compuesta por los personajes que detentaban y ostentaban el poder total, mientras los pobres se convertían en miserables.”⁷⁷

En la salud

Debemos admitir que no hay evidencias que las condiciones de salud que se pretendían mejorar con la CNA se hayan alcanzado. Por el contrario, al observar la situación nos podemos enterar que –en muchos aspectos– la salud del pueblo se ha empeorado. Esa realidad podría llevarnos a especular que las enfermedades ni eran causadas ni estaban ligadas de forma especial con el problema del analfabetismo y su contorno. La malaria, por ejemplo, ha continuado invencible. Las campañas de fumigación y abatización en áreas donde se propagaba el mosquito de la malaria, de pronto mostraba ligera mejoría, pero luego volvían las dificultades, porque –como informó en la década de los años de 1980 el Ministerio de la Salud (MINSAL)– “la batalla contra la malaria es larga y difícil.” De hecho, las lluvias de mayo de 1982 causaron un aumento en los incidentes de malaria en agosto de ese mismo año. En 1982 hubo 15.300 casos de malaria.⁷⁸ Irónicamente, algunas enfermedades tropicales como la malaria y la fiebre del dengue –que eran raras en la década de los setenta– llegaron a ser comunes y en –algunos casos más peligrosas– durante la década de los ochenta. Así que, en todo el país, como en las comunidades

⁷⁷ Adolfo Bonilla López, segunda parte de entrevista realizada por el autor, Managua, Nicaragua, 23 de marzo 2008.

⁷⁸ Jose Escudero, *Health Care in the New Nicaragua, 1981. El Sistema Nacional Unico de Salud, Ministry of Health, 1982* New England Journal of Medicine, 307; 388-392, Aug. 5, 1982

del norte y de Samaria, las enfermedades no discriminaban, afectaban por igual a todos y –es todavía más sorprendente que en Samaria– una de las que se contagió con tuberculosis fuera la encargada del centro de salud –activista de la salud y una de las personas de más conocimientos sobre la situación sanitaria del pueblo. De manera que –a pesar de los esfuerzos de mejorar los servicios de salud para todos los nicaragüenses– el país muestra los mismos problemas que enfrentaba antes de 1979.

Finalmente sobre este asunto, el desarrollo de los estudios en la detección de las enfermedades, ha venido añadir más a la problemática, ya que los problemas que antes no se conocían, ahora han surgido. Los periodistas de la Prensa, Roberto Pérez Solís y Clarissa Altamirano, en su artículo, “Niños más propensos a sufrir hepatitis” reportan de un estudio realizado por el Centro de Investigación de Enfermedades Infecciosas, adscrito a la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), con sede en León, en el cual se demuestra que los niños –en su mayoría menores de 10 años– son los más afectados por la hepatitis. La investigación fue realizada por el especialista Orlando Mayorga, entre enero del 2005 y noviembre del 2007. Se estudió a 240 pacientes –la mayoría niños– y se descubrió que ocho de cada 10 habían sufrido en algún momento de su vida la enfermedad.

El reporte añade que la hepatitis A es una inflamación –irritación e hinchazón– del hígado causada por una diversidad de virus. La enfermedad se transmite por medio de las comidas, aguas contaminadas o el contacto con personas infectadas. El virus de la hepatitis A se aloja en las heces de una persona infectada durante el período de incubación de 15 a 45 días, antes de que se presenten los síntomas en su mayoría similares a la gripe. Las personas enfermas presentan la piel y ojos amarillentos –lo que

se conoce como ictericia– porque el hígado no es capaz de filtrar la bilirrubina de la sangre. De acuerdo con la investigación, los niños con frecuencia afectados logran desarrollar cierta inmunidad y a la vez sus defensas matan a los virus, logrando que el hígado sufra menos daños. Ahora, el punto de este estudio es que la preocupación de Fernando Cardenal al referirse a las enfermedades prevenibles en su justificación por implementar la CNA –que debían de erradicarse– es la misma del autor del estudio sobre el problema de la hepatitis al afirmar que “es algo que se ha conocido desde hace mucho tiempo y lo que se podría considerar preocupante es que todos esos casos se pueden evitar.”⁷⁹

La seguridad ciudadana

El mismo escenario de antes de la CNA parece predominar en cuanto a la situación de la delincuencia que afecta la seguridad ciudadana. Si es que existe algún cambio, ha sido para lo peor, pues con el fenómeno de la globalización, la delincuencia se ha hecho más agresiva y sofisticada, lo cual se deja ver tanto en el número de ocurrencias como en su gravedad.

Sin tratar de acusar a nadie –muchos menos a la revolución y a nuestra CNA– debemos de admitir que en los últimos 25 años, la criminalidad, en vez de reducirse, se ha hecho intolerable. Como ya mencionamos antes, la proliferación de armas de guerra en manos de muchas personas ha facilitado la comisión de crímenes. Bajo el slogan “todas las armas al pueblo,” la RPS entregó armas –incluso armas de guerra pesadas– a

⁷⁹ Roberto Pérez Solís y Clarissa Altamirano, *Niños más propensos a sufrir hepatitis*, La Prensa, Sección Nacionales – enero 26, 2008.

gran parte de ciudadanos que nunca antes habían tenido experiencias de disparar con armas de fuego. Al finalizar la guerra, de pronto la gente se vio con armas y municiones disponibles y con la capacidad para usarlas y han decidido emplearlas para cometer delitos de todo tipo. En una noticia aparecida en el Nuevo Diario, la Policía y el Ejército de Nicaragua nos proporcionan el ejemplo típico del intento de robo con armas pesadas en el área rural. Se trata del robo de 17 novillos al productor Francisco Reyes Miranda. Según el mayor Benito Rostrán, jefe del Ejército de Nicaragua en Zelaya Central, “una vez que el afectado presentó formal denuncia ante la Policía y el Ejército, se montó un plan conjunto y se dio persecución a los cuatrerros y unas ocho horas después se logró recuperar los 17 semovientes.” Lo sorprendente del caso es que al huir los delincuentes, se encontraron 15 morteros de 82 milímetros, que fueron hallados en la finca del productor Johnny Zeledón, tan solo dos kilómetros al este de la base militar del Ejército de Nicaragua, en Nueva Guinea.⁸⁰

En el área urbana también se observan el uso de armas de guerra, pero quizás lo que más ha afectado la tranquilidad ciudadana son los grupos pandilleros. Aquí no me refiero a las pandillas juveniles de hace dos o tres décadas, que era un fenómeno social muy común que todavía puede encontrarse con frecuencia en casi todas las sociedades del mundo –que mayoritariamente son grupos efímeros de jóvenes que se juntan en las esquinas de las calles de sus barrios para expresarse con comportamientos “antisociales” que pueden ser parte de su proceso de crecer y desarrollarse. Me refiero a las pandillas centroamericanas actuales que son claramente otra cosa. Son organizaciones colectivas mucho más definidas, que exhiben una continuidad institucional que es independiente de

⁸⁰ José María Centeno, *Policía y Ejército recuperaron 17 semovientes en Nueva Guinea*, El Nuevo Diario, Sección de Sucesos, febrero 2008.

su membresía. Tienen convenciones y reglas fijas, que pueden incluir rituales de iniciación, una jerarquía y códigos que pueden hacer de la pandilla una fuente primaria de identidad para sus miembros. Estos códigos también pueden exigir patrones de comportamiento particulares –ropas características, tatuajes, pintas o graffiti en la zona que dominan, señales con las manos y un argot. Y por supuesto, una participación regular en actividades ilícitas y violentas. Estas pandillas están muy frecuentemente, aunque no siempre, asociadas a un territorio preciso y sus relaciones con la comunidad de ese territorio pueden ser tanto amenazantes como protectoras, pudiendo además cambiar de un papel al otro muy fácilmente. Los grupos pandilleros son impredecibles y no discriminan entre la población, llevan temor y violencia a los vecindarios, tráfico de drogas, destrucción de la propiedad, involucran a la juventud en crímenes, causan el cierre de negocios, sacan a los adolescentes de las escuelas, pueden tirar puños, patadas, piedras y matar.

De delitos pandilleros están llenos los diarios del país, incluso en ciudades caracterizadas por ser “tranquilas.” El Comisionado –jefe de Policía– del norteño Departamento de Madriz, Guillermo Saballos, advirtió de “la posible presencia de elementos peligrosos pertenecientes a los grupos de pandillas de Honduras conocidas como “maras,” en zonas del pacífico municipio de Somoto, departamento de Madriz.” Saballos manifestó tener información de que “sujetos peligrosos han estado incursionando en el municipio de Somoto, y que al parecer mantienen contactos con jóvenes integrantes de las pandillas en esta localidad.” Señaló Saballos que la población se encuentra preocupada por el aumento de la actividad delictiva y hasta criminal de

algunos grupos juveniles o pandillas, integradas en su mayoría por adolescentes de esta zona segoviana.

En el mismo reporte, el periodista Acuña recordó que el abuso sexual contra una adolescente, ocurrido en el mes de enero en un barrio de la ciudad de Somoto, por parte de catorce miembros de una pandilla, y el asesinato violento contra un joven, el pasado mes de febrero, han conmocionado a la ciudadanía, a tal punto que mucha gente cree que “Somoto dejó de ser una de las ciudades más seguras de todo el país.”⁸¹

En el área urbana de las grandes ciudades, la situación es más desesperante. El periodista N. Marengo refiriéndose al problema de las pandillas informó que “Todo un infierno ha vivido Doña Dominga Espinoza López, de 33 años, porque una turba de pandilleros atacó a pedradas su casa, en el barrio Las Torres, la noche del miércoles.” La perjudicada informó que el martes varios pandilleros llegaron como a las diez de la noche, pero no hicieron daño, sólo anduvieron por las calles. La segunda visita la hicieron a las ocho de la noche del miércoles, ella estaba afuera con sus niños y al ver amenazantes a más de 30 antisociales, se refugio en otra casa. “Quebraron las paredes de madera y nicalit, la puerta del patio, hicieron destrozos y se llevaron el televisor, el equipo de sonido y un reproductor de DVD,” se quejó Espinoza. Uno de los vecinos resultó con fractura en la nariz y fue necesario llevarlo al Hospital Roberto Calderón, pero dijo que no hará denuncia porque teme por su vida. Y ¿qué pasó con los guardianes de la seguridad ciudadana? El Comisionado Edgar Sánchez, segundo jefe del Distrito Cuatro de Policía, calificó el caso como “robo con intimidación seguido de daños a manos de una pandilla.” Indicó el oficial que la policía recibió la denuncia varias horas

81 William Aragón Rodríguez, Corresponsal, La Prensa, sección Nacionales, marzo 7, 2008.

después y que “se debe a que los afectados tienen temor.”⁸² De manera que no hay la mínima duda que –en las condiciones de la seguridad ciudadana– las derivaciones del trabajo de la CNA no han resultado en ninguna mejoría para la población. Es importante concluir refiriéndonos a la preocupación de la propia Directora de la Policía Nacional, Aminta Granera, porque “la actividad delictiva en general ha sufrido un incremento constante año con año en el país.” Aunque la jefa policial no ofreció detalles del índice delictivo, manifestó que la media del comportamiento del delito en los últimos cinco años fue 15 por ciento de incremento anual.⁸³

Conclusión

En todas las encuestas realizadas sobre la ejecución de la CNA, amigos y enemigos están de acuerdo en que fue una gesta heroica de los nicaragüenses. Tanto los organizadores, como los que alfabetizaron en las UAS, la logística, el apoyo de las familias, voluntarios y todos los involucrados de una u otra forma son considerados como héroes auténticos. Se ganaron –o nos ganamos– la admiración y el respeto de la comunidad nacional e internacional. A la pregunta sobre ¿Cuál fue el significado de la CNA para usted? Y ¿qué beneficios representó para el pueblo nicaragüense la cruzada de alfabetización de 1980? La opinión generalizada de las personas que fueron consultadas es que “la cruzada de alfabetización fue una noble empresa realizada por un pueblo noble –representado por una cantidad enorme de jóvenes– que se entregó desinteresadamente en son de solidaridad con los más necesitados de lo básico del saber humano y que debería haber

⁸² N. Marengo La Prensa, sección Sucesos, 7 de marzo, 2008.

⁸³ Elizabeth Romero, *Policía admite aumento en la cifra de delitos*, La Prensa, sección Nacionales, 17 de abril, 2008.

obtenido mejores resultados permanentes en la historia de Nicaragua porque fue un gesto incomparable de altruismo tanto de parte de la juventud como de sus padres.

Difícilmente se podrá reproducir esa reconfortante y altruista experiencia humana del decenio de los 80.”

Sin embargo –tal como lo indican los resultados– los cambios positivos propuestos no se notan, más bien los indicadores principales de bienestar poblacional se malograron y continúan en deterioro con los problemas de la globalización. Bonilla dijo: “Naturalmente que los argumentos para justificar el deterioro de la población alfabetizada y de la falta de continuidad del proceso recaen en la ‘agresión imperialista,’ pero,” continúa el entrevistado, “se evade la responsabilidad propia al querer implantar un sistema y prometer resolver los problemas más sentidos y complejos de la población con una movilización política-educativa masiva y desde ahí comienza a perder prestigio un proyecto tan ensalzable como el de mejorar el nivel cultural de toda una población necesitada, mejorar la capacidad para enfrentar la realidad, mejorar sustancialmente su propio futuro y lograr cristalizar un destino mejor como ciudadanos y como pueblo que merecen optar a una mejor calidad de vida, no sólo material sino que también intelectual y espiritualmente. Y es ahí, precisamente, donde falló toda la epopeya de la década perdida de los 80.”⁸⁴”

⁸⁴ Adolfo Bonilla López, entrevista realizada por el autor, Managua, Nicaragua, 21 de marzo, 2008.

CAPÍTULO CINCO

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

Combinación de esfuerzos, datos, creencias, intereses y problemas en el proceso de convertir la oscurana en claridad

Introducción

El 23 de marzo de 1980, el Ministro de Educación de Nicaragua, Carlos Türnnermann Bernhein, en su “Saludo de Despedida a los Brigadistas,” resonó en la Plaza de la Revolución haciendo memoria de “casi quinientos años tuvo que esperar nuestro pueblo, nuestro campesino, para que finalmente se emprendiera, con patriotismo inquebrantable y mística revolucionaria, su rescate de la larga noche del analfabetismo. Ha llegado la hora de liberar a los oprimidos, a ‘los condenados de la tierra’ a los despojados de la palabra, a los aplastados por el milenio de sombras...”¹ Era –según el Ministro– el “segundo día más grande de la revolución, sólo después del 19 de julio, día del triunfo contra Somoza.” Este es el momento –en este estudio de entrar en materia específica– para hacer los cálculos y analizar lo que realmente se conquistó en esos días grandiosos.

En este estudio no se disputan los datos oficiales, se aceptan tal como fueron presentados. No obstante, debemos de enfrentar el hecho de que es muy difícil comprobar todo lo logrado en la CNA, puesto que –por un lado– los datos pudieron haber sido afectados por el entusiasmo del momento y por la necesidad de publicar una imagen positiva del proyecto y –por otro lado– porque la habilidad de medir el alfabetismo y otros logros de la CNA, en una extensa población está limitada por la falta de recursos asignados para calcular el producto, por los instrumentos de medición y –por ejemplo– por las nociones de lo que significa ser o no ser un alfabeto o analfabeto.

En la sección de revisión de la literatura citamos que Kozol –un prominente educador, luchador por la justicia social y gran admirador y abogado de las acciones de alfabetización, como la campaña de Cuba y la CNA– está de acuerdo con la aseveración de que los métodos para determinar el alfabetismo son complejos y poco confiables.⁸⁵ Independientemente de esas dificultades, este estudio no cuestiona –ni siquiera pone asteriscos– a los números de alfabetizados, ni las cantidades de obras de producción, servicios sociales –ni mucho menos– las experiencias de formación moral y política que resultaron de la movilización nacional de 1980. Sin embargo, no podemos dejar de cavilar un poco sobre esos datos en un trabajo como el presente que pretende ser fundamentalmente reflexivo y crítico.

Mi experiencia dentro de la CNA

Comienzo con mi experiencia personal dentro de la CNA para contar y analizar los resultados desde lo interno de la gran campaña que movilizó a la mayoría de los nicaragüenses. Yo fui el asesor pedagógico en las comunidades del norte, El Ojo de Agua y Loma Fría. Como se dijo anteriormente, la CNA se organizó como un ejército de alfabetizadores compuesto por un gran número de Frentes, Brigadas, Columnas y Escuadras. La estructura militar estaba políticamente dirigida por miembros de la Juventud Sandinista y pedagógicamente por maestros de primaria y secundaria. En la escuadra, el maestro era el que respondía por el bienestar, el trabajo y la disciplina de cada alfabetizador. Yo fui asignado a la brigada “Gaspar García Laviana” –llevaba ese nombre en honor a ese sacerdote que murió en la lucha contra Somoza. Esa brigada se

⁸⁵Kozol, 11.

organizó en la región de Chinandega a 140 kilómetros de Managua. En su mayoría, sus integrantes eran estudiantes de secundaria que venían del Instituto Nacional de Chinandega y maestros de primaria y secundaria. Pero también participaron otros colegios. Un mes más tarde, después de iniciada la cruzada, llegaron estudiantes de la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional de León. Toda la brigada se desplazó a la zona norte del país y se ubicó en casas privadas y propiedades estatales de varias comunidades de las Segovias, en la frontera con Honduras, a unos 250 kilómetros de Managua y 330 kilómetros de Chinandega. La zona se caracterizaba por ser peligrosa, pero nadie iba armado ni teníamos miedo. Los aspectos de seguridad dependían de la disciplina personal y el cuidado del ejército nacional.

Salimos del parque de Chinandega entre las tres y cuatro de la mañana del 24 de marzo de 1980. Durante el viaje nos enteramos que ese mismo día había sido asesinado el arzobispo salvadoreño, Monseñor Oscar Arnulfo Romero –una de nuestras escuadras tomó su nombre. Ese sacrificio dio a la brigada más fortaleza e inspiración para “asumir el compromiso revolucionario de dejar las comodidades de la ciudad y contribuir a cualquier costo a combatir y derrotar la causa principal de la injusticia social y mejorar las condiciones de vida de los más necesitados en el área rural siguiendo el ejemplo del mártir Romero.” Ese fue el caso particular de mi familia. Mi esposa y yo viajábamos en el mismo camión ruso marca IFA, dejando nuestra casa y a nuestro único hijo de 7 años de edad al cuidado de unos amigos. Dos hermanos míos –Artilio y Matilde– fueron emplazados en el Departamento de Chontales y una sobrina de mi esposa que viajaba con nosotros –Nohemí Ríos– también fueron parte de la CNA, como miembros del EPA. Todos los brigadistas teníamos la más firme convicción de que el sacrificio era necesario.

Por la tarde de ese mismo día llegamos a Ocotal –capital del Departamento de Nueva Segovia. En ese lugar los brigadistas se distribuyeron y nos despedimos con gran conmoción, pensando en la posibilidad real de que algunos no nos volveríamos a ver más. De hecho –al final de la cruzada– en el Parte de Guerra: “Hemos Cumplido,” se reportaron “56 bajas del EPA, 41 por accidente, 8 por muerte natural y 7 asesinados por feroces enemigos del pueblo nicaragüense.”⁸⁶

Mi Brigada se ubicó en las comunidades de La Tablazón, El Volcán, Dipilto, Las Manos, Loma Fría y El Ojo de Agua. Acampamos en Dipilto que –por ser el lugar más accesible y central– sería la sede de la logística y de reuniones técnicas, políticas, culturales, visitas familiares e informativas. Nuestra zona era cafetalera y ganadera y –en menor escala– se cultivaba maíz, papas, frijoles. Como dijimos anteriormente, los árboles frutales como naranjas, guabas, bananos, guineos y plátanos servían de sombra para las plantaciones de café.

En la mañana del día siguiente nos montamos en unas camionetas “para todo tipo de camino” rumbo a las comunidades. Mi escuadra fue ubicada en las comarcas de Loma Fría y El Ojo de Agua. Allí estaríamos por cinco meses. Por el nivel de dificultad y el peligro de la zona –en mi grupo– no se incorporó a ninguna brigadista. Todos eran varones. Fueron 12 valientes de mis estudiantes de los últimos años de bachillerato del Instituto Nacional de Chinandega. Esta escuadra tomó el nombre de Danilo Ponce –un combatiente del sector, caído en la lucha antisomocista. Las otras escuadras de la compañía eran mixtas. Mi esposa fue a la comarca La Tablazón. Su escuadra tomó el nombre de la heroína y mártir Julia Pomares. La escuadra del profesor Juan José Sánchez

⁸⁶ Hugo Asman et al., 171.

se quedó en El Volcán. Los profesores Boanerges y Agurcia se estacionaron en Las Manos –zona fronteriza con Honduras– con dos escuadras de doce alfabetizadores cada una.

Era muy conmovedor ver como en aquellas remotas tierras, jóvenes alfabetizadores –vestidos de pantalones azulones, medias botas, cotona gris con una insignia en el pecho de la CNA, y apertrechados con una mochila rústica conteniendo un pantalón y una camisa extra, cuadernos y lápices –se iban desgranando uno por uno o de dos en dos de una Land Cruiser blanca para ser recibidos en una casa y llegar a ser parte integral de familias humildes que nunca antes habían visto. Arauz y Zelayita fueron los primeros en bajarse; les siguieron Adán, Cristino, el Chele Enrique, Leo, Francisco... Al final de aquella carretera encajonada, se quedaron Pío y Jonny, era una finca en la comunidad El Ojo de Agua, propiedad de Don Estaban. El resto fuimos ubicados en la propiedad estatal, “El Naranjal” –era un lugar central para los dos pueblos. Al bajarnos nos despedíamos con un apretón de mano, un abrazo y lágrimas en los ojos. Además, se daban las recomendaciones cajoneras de portarse bien, ser fuertes y con las instrucciones de que el siguiente día tendríamos una reunión en El Naranjal para la organización del trabajo, la logística, etc.

Un brigadista para llevar a cabo su labor debía prepararse física, política e ideológicamente con una organización que le permitiera comportarse acorde con los principios y deberes del EPA. El brigadista estaría preparado para mostrarse respetuoso, ser humilde, modesto y sencillo, convivir con los campesinos, integrarse y ayudar con las labores del campo, hacer caminatas como preparación física, aprender la lección del campo y tratar de “transformar la vida de sus hermanos.” Además, el brigadista llevaría

un equipo personal consistente en botas de cuero y/o hule, una cotona, una escarapela de la CNA, una mochila, carné de la CNA, una hamaca, pantalón, cuaderno para enseñar a leer, cuaderno de orientaciones, cuaderno de matemáticas, documentos de apoyo, material consumible, una lámpara, un mosquitero y una colcha –no se le pudo proveer ese equipo a todos y cada uno de los brigadistas, incluyéndome a mí.

¿Qué pasó con la alfabetización? Nuestro caso es similar a lo que ocurrió en todo el país. Los testimonios –a nivel nacional– indican que fue todo un éxito. “Los alfabetizadores llegaron a pueblos, barrios y mercados y terminaron de una vez y para siempre con la ignorancia, herencia cruel de la tiranía somocista.” Los alfabetizados escribieron a sus alfabetizadores hermosas palabras de testimonio como éstas, “La revolución me orientó hacia un nuevo amanecer.” “Nosotros nunca habíamos tenido esta gran oportunidad que ahora nos brindan. Ahora ya sabemos leer y escribir. Ahora no nos engañarán muy fácil los reaccionarios.”⁸⁷

Análisis de los logros

¿Qué tan efectivos fueron los resultados expuestos en los informes en cuanto a los objetivos formulados en la CNA, en relación con nuestros indicadores socioeconómicos y culturales? En el siguiente componente del estudio se presentan algunas consideraciones en base a informes oficiales. En esta sección vamos a lidiar con la problemática de los números de alfabetizados y la dificultad de declarar los “territorios libres de analfabetismo.” Asimismo, se brega con las cantidades reportadas en términos de la contribución de los brigadistas en la producción y los servicios –en especial, la salud.

⁸⁷ *Moral de Alfabetizadores, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, 113, 114,

La fuente principal de la información analizada proviene del libro “Nicaragua Triunfa en la Alfabetización” (1981), un documento de 673 páginas, con información oficial, editado por Hugo Asman, que relata todo lo relacionado con la CNA. En la presentación del libro, el Ministro Tünnermann se refiere al equipo de trabajo de Asman diciendo que “Ellos vinieron hasta nosotros en demanda de datos que nosotros diligentemente proveímos...” Por su parte, el editor Asman da a conocer que sus datos vienen mayormente del Segundo Congreso, “al cual dimos amplio espacio dado su carácter de serio recuento y evaluación.”⁸⁸ De manera que la información que nos suministra el libro proviene de las fuentes más autorizadas dentro del manejo de la CNA.

Número de alfabetizados

Ciertamente, los datos muestran que la CNA fue una contundente victoria sobre la ignorancia. Recordemos el Parte de Guerra informando sobre los resultados de la CNA que declaran a “Nicaragua, Territorio Libre de Analfabetismo”:

“Que después de cinco meses de ardua lucha en campos, montañas y ciudades, hemos logrado enseñar a leer y a escribir a 406.056 nicaragüenses, reduciendo la tasa de analfabetismo de un 50.35 por ciento a un 12.96 por ciento de la población mayor de 10 años. Además, están próximos a su proceso de alfabetización, 42.639 compañeros; que el día 30 de septiembre, comienza la alfabetización en lenguas de 60 mil nicaragüenses en la Costa Atlántica. Que hoy, 23 de agosto de 1980, podemos afirmar con seguridad y orgullo que la tarea que nos fue asignada desde los primeros días de la victoria ha sido culminada. Y en nombre de todos los combatientes de la alfabetización, decimos a la Dirección Nacional del Frente Sandinista e Liberación Nacional, a la Junta de Gobierno, al pueblo de Nicaragua y al mundo: Hemos cumplido. ¿Cuáles son las próximas tareas?”⁸⁹

⁸⁸ Prólogo y Presentación, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización, pp. 9, 11.

⁸⁹ Parte de Guerra: “Hemos Cumplido,” Nicaragua Triunfa en la Alfabetización, 171.

En resumen, el Parte de Guerra detalla que en total participaron 95.582 estudiantes, maestros, trabajadores de la salud, asesores pedagógicos, conductores, oficinistas y amas de casa. Fueron alfabetizados 406.056 personas. La tasa de analfabetismo se redujo de un 50,35 por ciento a un 12,96 por ciento. La campaña de alfabetización en español terminó oficialmente el 23 de agosto de 1980 y que el 30 de septiembre comenzó la alfabetización en inglés, miskito y sumo, con el objetivo de alfabetizar a 16.500 habitantes de la Costa Atlántica. El trabajo de alfabetización fue continuado por la red de Colectivos de Educación Popular Sandinista (CEPS) que sería la “célula base en las etapas de Sostenimiento y Seguimiento previas al Vice Ministerio de Educación de Adultos.”⁹⁰ Este último funcionó hasta 1990, cuando los sandinistas perdieron las elecciones presidenciales.

Veamos tres informes tomados de “La Ofensiva Final Victoriosa” de nuestro libro, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización. Se seleccionan estos casos porque las crónicas los usan como muestras del éxito de la cruzada. Entre los ejemplos se incluye un caso típico de los datos estadísticos de la CNA en donde se hace una “declaración de territorio libre de analfabetismo.” Esta muestra se representa en el cuadro que se refiere al Municipio de Nandasmo, Departamento de Masaya –el supuesto primer municipio victorioso sobre el analfabetismo. Luego hay un reporte de Nueva Guinea, ubicado en el Proyecto Rigoberto Cabezas (PRICA). El tercer caso es el de San Martín, un “pequeño pueblecito” ubicado a 31 kilómetros de Nueva Guinea en el Departamento de Zelaya –algunos dicen que pertenece a Chontales– donde vivían aproximadamente unos mil campesinos. La atención de estas muestras se centra principalmente en los números. ¿Qué representan los números?

⁹⁰ *La Celebración de la Victoria*, Nicaragua Triunfa, p. 168.

¿Son los números manipulables? ¿Qué tan confiables pueden ser esos reportes numéricos?

Nuestro punto de vista es que los números son alterables, sobre todo cuando –como en el caso de la CNA– se trata de poblaciones grandes y dispersas y –querramos o no– son políticamente transmitidos. A continuación, el caso Nandasmó.

NANDASMO, PRIMER MUNICIPIO VICTORIOSO SOBRE EL ANALFABETISMO⁹¹

INFORMACIÓN ESTADÍSTICA	URBANO	RUTAL	TOTAL
Población total	3.367	804	4.171
Población total mayor de 10 años	898	1.843	2.832
Censo general Analfabetos mayores de 10 años	258	645	903
Censo de analfabetos aptos	252	606	858
Analfabetos estudiando	224	540	764
Inalfabetizables	6	39	45
Alfabetizables	218	501	718
Alfabetizados	213	495	708
Porcentaje que representa (%)	97.70	98.80	98.47
Tasa inicial de analfabetismo (%)	26.08	34.99	31.88
Tasa actual de analfabetismo (%)	3,33	3,90	3,70

Fuente: Datos oficiales de los resultados de la CNA.

El reporte agrega que en el trabajo alfabetizador han participado:

- 2 Escuadras
- 1 Columna
- 59 Brigadistas mujeres
- 74 Guerrilleros urbanos
- 26 Asesores técnicos
- Ha habido 133 UAS

⁹¹ Nicaragua Triunfa en la Alfabetización, Ofensiva Final, 147.

El segundo ejemplo es el de Gilberto Miranda Duarte –Coordinador local de la CNA en Nueva Guinea– informando que “visitamos el Proyecto Rigoberto Cabezas (PRICA), donde el último censo realizado en octubre del año pasado arrojó un total de 17.700 analfabetas” y que en las comunidades y centros productivos de Nueva Guinea se encontraban alfabetizando un total de 1.544 brigadistas. Miranda Duarte informó “con plena satisfacción que un 80 por ciento de la población analfabeta, aproximadamente unos 8.464 hermanos campesinos, han sido liberados del oscurantismo y la ignorancia.” Señaló Miranda Duarte, sin embargo, que “por falta de brigadistas 5 mil analfabetas no pudieron recibir el pan de la enseñanza,” y que “para el próximo 15 de agosto, Nueva Guinea espera ser declarado territorio victorioso con un total de 12.500 alfabetizados”⁹²

El informe de datos del poblado de San Martín refiere que “hay más de 312 analfabetas siendo atacados por once muchachos del EPA.” La profesora Mayra Palacios de González, Responsable Técnica de los 11 alfabetizadores, también explica que en ese lugar, según “el censo que acaban de efectuar, encontraron que existen más analfabetos de los que arrojó el censo inicial, por lo que ellos están tratando de que les envíen más brigadistas para poder acabar con más efectividad la ignorancia.” Anuncia con gran optimismo su éxito, pero dijo que “le llamaba la atención el hecho de que en San Martín los analfabetas eran niños y adultos, ya que muy pocos jóvenes vivían en el lugar.”⁹³

Los datos se ven positivos, pero al leer “entre líneas,” nos damos cuenta que pueden surgir serias interrogantes en las cantidades. En Nandasmó, el hecho de tener 56 brigadistas mujeres y 74 alfabetizadores urbanos –quizás nadie del EPA– es un indicador de que ese municipio era casi urbano y accesible por todos los medios, que no presentaba

⁹² *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, p 176.

⁹³ *Ibid*, p. 106.

las dificultades de los lugares más alejados y de difícil acceso. Nandasmo es un Municipio de Masaya localizado a unos 45 kilómetros de Managua. Durante la CNA, tenía tres comarcas, un barrio y 15 zonas y su población se dedicaba a la artesanía y existían pequeños productores de café. También es una región buena para el cultivo de frutas que se dan durante todo el año como las mandarinas, naranjas, limones y toronjas; el aguacate, el cacao, níspero, mangos, guabas y zapotes. Sus productos generalmente los vendían en Managua o Masaya. En la actualidad se calcula que Nandasmo tiene una población de 7.621 habitantes. O sea, Nandasmo nunca ha estado entre los “lugares de difícil acceso ni de precaria sobrevivencia,” que menciona la CNA.

En todo caso, Nandasmo fue proclamado “primer municipio victorioso sobre el analfabetismo.” En realidad –de acuerdo con la información proporcionada en los medios oficiales– en ese municipio, donde el trabajo de la alfabetización se percibía fácil, de 903 analfabetos registrados quedaron sin alfabetizarse 185 personas, un 20.49 por ciento del total que se registró; sin contar que muchos de los/as “alfabetizandos” eran muchachos/as que ya tenían un nivel de conocimiento de un/a “alfabetizado/a” que aprovecharon matricularse en las UAS para avanzar en sus estudios, ya que en todo el país las clases fueron canceladas para que todos los estudiantes y maestros pudieran integrarse a ese gran movimiento educativo nacional.

Recordemos que en el Proyecto Rigoberto Cabezas (PRICA) de Nueva Guinea, Gilberto Miranda Duarte –Coordinador local de la CNA– informó “con plena satisfacción que un 80 por ciento de la población analfabeta, aproximadamente unos 8.464 hermanos campesinos, han sido liberados del oscurantismo y la ignorancia.” Señaló Miranda Duarte, “sin embargo, por falta de brigadistas cinco mil analfabetas no pudieron recibir el

pan de la enseñanza.” O sea, que quedó sin alfabetizarse una cantidad similar a los que se alfabetizaron, pero de todas maneras, el 15 de agosto ellos iban a declarar a toda Nueva Guinea “territorio libre de analfabetismo”.

El informe de la profesora Mayra Palacios de González –Responsable Técnica de 11 alfabetizadores en el Poblado San Martín– reporta que ya al final de la cruzada, encontró que existían más analfabetos de los que tenían al inicio, por lo que estaban pidiendo que “envíen más brigadistas para poder acabar con más efectividad la ignorancia.” Esa petición se hizo al final de la cruzada –ya demasiado tarde– y los nuevos analfabetos descubiertos a última hora no lograron recibir las clases. Además, a la profesora Palacios “le llamaba la atención el hecho de que en San Martín los analfabetas eran niños y adultos, ya que muy pocos jóvenes vivían en el lugar” y –por consiguiente– no fueron alcanzados con la alfabetización. De manera que por el informe de la profesora Palacios de González nos damos cuenta que en San Martín, sólo alfabetizaron a niños y ancianos, dejando a los jóvenes –la mayoría de la población y el objetivo principal de la CNA– sin la habilidad de la lectoescritura.

También hay otros elementos que nos hacen especular sobre personas que en los informes se incluyeron como “alfabetizados,” pero que en realidad no lograron adquirir la habilidad de leer y escribir, ya que en los reportes se repite con insistencia en “los compañeros que no han terminado su alfabetización.” Así, en las instrucciones para la etapa de pos alfabetización –llamada Etapa de Sosténimiento– se ordena la conformación de los llamados Colectivos de Educación Popular Sandinista (CEPS), compuestos por los que terminaron la cartilla elemental de la CNA y que iban a continuar la tarea de alfabetizar. Los CEPS “ayudarán al alfabetizador para sacar adelante a los compañeros

que no han terminado su alfabetización.” Cuando los brigadistas regresen del campo, “cada miembro del CEPS asumirá la tarea de éste con los compañeros que aún no han terminado su alfabetización. Es decir, los compañeros de las UAS que aún no han terminado, se integrarán al CEPS desde ese momento.” En la Carta al Alfabetizador se dan instrucciones al brigadista para que antes de su regreso del campo “sacar adelante a tu UAS, para dar un tratamiento especial a los que aún no han terminado el Cuaderno de Lectoescritura.”

Luego, el Instructivo y Manual del Sostenimiento se pregunta “¿Cuáles son los objetivos del Sostenimiento?” La primera respuesta del Manual es “Garantizar que los que no han terminado el Cuaderno de Lectoescritura lo terminen.” En cuanto a la duración de la etapa de Sostenimiento, el Manual aclara que “puede durar dos meses o más dependiendo de cuándo vayan terminando después del 15 de agosto.” Y ¿qué se hará durante el Sostenimiento? “Que los compañeros que no han terminado el Cuaderno de Lectoescritura, terminen lo más pronto posible.”

En los preparativos para el regreso del brigadista a casa, se le orienta al alfabetizador formar el CEPS así: “Si tu UAS es grande (8 a 15) y la mitad o más ya han terminado organizá el CEPS con los que ya han terminado para que sigan el trabajo de alfabetización.” Por otro lado, “si tu UAS es pequeña, (2 a 4) podés ponerte de acuerdo con otros alfabetizadores para formar un CEPS con los que vayan terminando para atender a los que no han terminado.”⁹⁴ O sea, el porcentaje podría ser mayor al 12 por ciento si se agregaran esos que “no terminaron su cartilla” al final de la CNA.

⁹⁴ *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, p. 285- 287. El subrayado es mío.

Calidad de la alfabetización

Pero el asunto de los números y porcentajes no es todo. Incluso, en el caso que se hubiera logrado que todos los alfabetizandos hubieran terminado el Cuaderno de Lectoescritura y otros materiales, como sugieren los informes, todavía está la preocupación de la cual habla Kozol –poder verificar si una persona ha sido alfabetizada o no– preocupación que también es válida hasta en los casos más accesibles, incluyendo nuestro Nandasmó.

Si aplicáramos los criterios del Ministro de Educación del tiempo de la CNA, doctor Carlos Tünnermann B., nos daríamos cuenta que los índices de analfabetismo de la época tenebrosa del somocismo, hubieran quedado intactos después del gran triunfo de la CNA. El doctor Tünnermann –en su crítica al sistema somocista– de forma clara y acertada explica la dificultad de abordar el fenómeno del alfabetismo en el contexto nicaragüense. Ese ilustre educador apunta que las cifras oficiales del somocismo registraban un índice de analfabetismo del 42 por ciento. Luego, observa el especialista que, ese dato no es confiable porque se basa en las respuestas que daban las personas a la pregunta: ¿ha cursado usted el primer grado de primaria o no? Tünnermann explica que si la persona decía que sí –que había cursado el primer grado– lo consideraban alfabetizado, “aun cuando sabemos” –dice Tünnermann– “que cursar el primer grado (ni siquiera decía aprobar, sino cursar) no es suficiente para llegar a una alfabetización funcional.”

El experto continúa advirtiéndolo que a nivel internacional se considera que se requiere –por lo menos– de tres a cuatro años de primaria completamente aprobados para llegar a lo que se llama alfabetización funcional, o sea, para que una persona funcione como una persona realmente alfabetizada. “En consecuencia” –resume Tünnermann– “ya de por sí las cifras están dando un dato que no es cierto.” A esa realidad, el

especialista le agrega el factor de que en las áreas rurales, las escuelas primarias –en su mayor parte– no pasaban de tercer grado y muchas de ellas se limitaban a uno o dos grados. “Entonces,” concluye el expositor, “sabemos que en nuestro sistema educativo lo que se estaba haciendo fundamentalmente en las áreas rurales era reproducir analfabetas.”⁹⁵ Si el Ministro Tünnermann está en lo correcto, podríamos concluir que muy pocos –si es que alguno de nuestros alfabetizandos, que irregularmente participaron de una hora diaria, por cinco días de la semana, durante cinco meses– llenarían las exigencias para ser declarado como alfabetizado.

Es elemental pensar que si se aceptara el reporte inicial de la CNA con todos sus logros –en términos de haber reducido el analfabetismo de un 50 por ciento a un 12 por ciento, en sólo cinco meses– ya el mundo estaría libre de ese azote social. Pero la duda crece cuando uno se pregunta, ¿qué se puede aprender en cinco meses? Bueno –en El Ojo de Agua– Don Esteban sólo aprendió a mal escribir su nombre, pero en los datos estadísticos de la CNA aparece como “alfabetizado;” José Santos se matriculó –en Loma Fría– llegó el primer día de clases, luego se desapareció, pero en el informe ha sido incluido como “un hombre alfabetizado;” en Nandasmo quedó sin aprender un porcentaje significativo; en Nueva Guinea –con toda su gran victoria– el informe dice “sin embargo, por falta de brigadistas cinco mil analfabetas no pudieron recibir el pan de la enseñanza.” Lo mismo sucedió con una gran “guaca” de analfabetos que descubrió la profesora Palacios en San Martín, al final de la CNA.

⁹⁵ Carlos Tünnermann B., *La Nueva Filosofía Educativa del Gobierno de Reconstrucción Nacional*, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización, 47. (El subrayado es mío).

Logros en lo económico

Sobre la contribución de los brigadistas a la producción, el informa reporta lo siguiente:

Se cultivaron 7049 manzanas de frijoles, yuca, piña, quequisque, café, repollo, tomate, pitahaya, maní, maíz, cacao, arroz, plátanos, pipián, sandía (destacan los municipios de Wiwilí, con 2160 manzanas y Muelle de los Bueyes con 1549). Se han cosechado 2268 manzanas de cacao, frijoles, arroz, yuca, maíz, quequisque, tomate, pipián, trigo, ajonjolí, hortalizas, etc. Se construyeron 2862 letrinas, 2 parques, 75 pozos, 96 escuelas, 34 caminos, 50 puentes, 37 centros de salud, 1 campo de fútbol, 25 casas.⁹⁶

Debo reconocer que no tengo la información para poner esos datos en perspectiva, pero al hablar de “cultivar 7049 manzanas,” se puede sopesar que se trata de una labor extraordinaria, sobre todo si se agrega el cultivo de esas 7049 manzanas a las tareas de la enseñanza que era la tarea fundamental para cada brigadista. No me puedo imaginar lo que representan 7049 manzanas de cultivos dentro del territorio nacional cultivable. La enciclopedia Wikipedia (1993), distribuye así las tierras nicaragüenses: de los 129.494km² de territorio del Nicaragua –120.254km² de tierra + 9.240m² de agua– el 46 por ciento está con pastos permanentes, el 27 por ciento es de bosques, otros constituyen el 17 por ciento, el 9 por ciento es tierra arable y sólo el uno por ciento es de plantaciones permanentes. Eso no nos ayuda mucho para ubicar 7 mil manzanas de cultivos.

Al hacer memoria de la hacienda Santa Cruz, recuerdo a los lugareños referirse a la hacienda como una propiedad “enorme, de más de mil manzanas.” Supongo que se referían a la tierra cultivable, arable, porque –de seguro Santa Cruz– tenía una extensión de tierras muy superiores a las dos mil manzanas. En todo caso, 7 mil manzanas podrían

⁹⁶ Ofensiva final, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización, 154.

representar el equivalente a los cultivos de 7 haciendas de Santa Cruz juntas, lo cual hubiera sido significativo para la economía de las comunidades y del país y parece poco probable que la cultivaran los brigadistas en el tiempo y las condiciones en que estaban. Plantíos como la pitahaya, café y el cacao, toman más de un año para cultivarse. El quequisque, la yuca, el maní, tienen un ciclo de cultivo de medio año; mientras los frijoles, tomates, pipianes, arroz, hortalizas, etc. –aunque la duración del cultivo sea menor– también requieren mucho tiempo y dedicación, lo cual no teníamos los brigadistas.

En Nicaragua, cuando se habla de cultivar la tierra se habla de un trabajo de tiempo completo y –en general– de extensión de dos años. Por ejemplo, la periodista Ingrid Duarte, bajo el título “Lanzan ciclo agrícola 2008-2009 en Granada,” se refiere a los planes del Departamento de Granada para los trabajos de un período de cultivo.⁹⁷ El programa fue presentado por el delegado del Ministerio Agropecuario y Forestal, Magfor, Roberto Maltes, a pequeños y medianos productores. Los rubros que se discutieron son el maíz, arroz, frijoles y sorgo para la época de primera y postrera, aunque según Maltes, ya incluyeron la temporada de riego-verano. “El paquete tecnológico que vamos a entregar ya no es sólo la semilla, también están contemplados los insecticidas, fertilizantes, fungicidas y algunos herbicidas,” expresó el delegado. Para la época de primera, Maltes manifestó que el paquete de frijol incluye 80 libras de semilla, dos quintales de fertilizante completo para cada manzana, 14 litros de insecticidas y un kilogramo de fungicida. El costo de este paquete es de 164 dólares. El paquete de arroz incluye dos quintales de semilla, que puede ser Anar, un quintal de urea, más el

⁹⁷ Ingrid Duarte, *Lanzan ciclo agrícola 2008-2009 en Granada*, El Nuevo Diario, Sección Departamentales, 22 de abril, 2008.

insecticida, herbicida y el fungicida. El costo de este paquete es de 128 dólares. Hasta el momento –continúa el reporte de la periodista Duarte– las autoridades departamentales no precisaron la cantidad exacta de productores a beneficiar, ni las manzanas de tierra que pretenden cultivar, pero sí detalló que cuentan con un total de un millón 181 mil dólares para los costos del programa.

Para nuestro análisis –a manera de ejemplo, y para ver los números en perspectiva– nos referimos a la explicación que hicieron los dirigentes de Magfor, en cuanto al período de cultivo del año anterior, donde los datos generales de 2007 demuestran que beneficiaron a tres mil productores de los cuatro municipios del departamento de Granada, sembraron 5,132 manzanas de tierra, utilizaron 5,931 quintales de semillas e invirtieron 2.41 millones de córdobas. También el año pasado (2007), en el caso del maíz, atendieron a 1,263 productores en un área de 1,900 manzanas, distribuyeron 760 quintales de semilla, lo que representó un monto de 268,400 córdobas. En lo que respecta al arroz, beneficiaron a 737 productores en un área de 2,238 manzanas, entregaron 4,476 quintales de semilla a un monto de un millón 747 mil córdobas. En cuanto al frijol, beneficiaron a 832 productores, sembraron 800 manzanas y distribuyeron 660 quintales de semilla, con una inversión de 371.800 córdobas. En resumen –en el ciclo agrícola del 2007– se sembraron 5.132 manzanas, invirtiendo casi dos millones y medio de córdobas.

En información relacionada, Luis Núñez Salmerón, periodista de La Prensa –al dar a conocer un documento de los planes a nivel nacional del Magfor para el 2008– reportó que ese Ministerio “destinará 7.10 millones de dólares para atender a 134,474 productores durante el ciclo de siembra de primera, con ello sembrarán 138,824

manzanas de cultivos de maíz, frijol, sorgo y arroz seco, distribuidos en todo el país, con lo cual esperan una producción de 4.2 millones de quintales.⁹⁸ Luego, el periodista critica que “para la cosecha de postrera, que cubrirá un área menor y a menos productores, se destinarán 9.45 millones de dólares y se espera una cosecha de 3.4 millones de quintales, es decir se destinan más recursos para atender menos áreas y producir menos.”

Llama la atención que –con tanta planificación, recursos y esfuerzos– los granadinos sólo cultivaron 5.132 manzanas en el año 2007 y para el año 2008 no planean cultivar las 7 mil manzanas que cultivaron los brigadistas durante la CNA. Por su parte, el reporte del periodista Núñez Salmerón con sus cálculos menos costosas–7.10 millones de dólares para atender a 134,474 productores que con ello sembrarán 138,824 manzanas– nos indica que se necesita el financiamiento de 51,15 dólares para cultivar una manzana de tierra.

Tal como manifiesta el Magfor, siempre el cultivo de la tierra va a implicar el uso del arado, el consumo de energéticos, irrigación –quizás en nuestro caso sería el cultivo de seco, nutriéndose el suelo de la lluvia y/o aguas subterráneas– aplicación de fertilizantes, insecticidas y fungicidas, la reparación de suelos, el análisis de productos agrícolas, etc.; la escogencia y preparación de semillas adaptadas a las estaciones del año y climas. Se necesitan herramientas agrícolas –picos, machetes, rastrillos, trasplantadoras, carretillas, barras– para labrar la tierra, cargar arena, desyerbar, remover la tierra, abrir zanjas, transportar abono o material, eliminar la maleza, fumigar las plantas y abonar el suelo.

⁹⁸ Luis Núñez Salmerón, *CPC controlará semillas*, La Prensa, sección de economía, mayo, 2008.

Los brigadistas no teníamos esas facilidades. De tal manera que es poco probable que nuestros brigadistas –en cinco meses y sin el financiamiento adecuado– después de enseñar a leer a miles de analfabetas, cultivaran más de 7 mil manzanas y todavía les quedara tiempo, recursos y energías para construir 2862 letrinas, 2 parques, 75 pozos, 96 escuelas, 34 caminos, 50 puentes, 37 centros de salud, 1 campo de fútbol, 25 casas.⁹⁹ Así, al “participar en la producción” debe entenderse como ayudar en algunas tareas no sustantivas del hogar y del campo. En efecto, de todas las escuadras de la Brigada Gaspar García Laviana, incluyendo la escuadra Danilo Ponce de la cual yo era el responsable técnico, además de la alfabetización, los brigadistas sólo ayudamos en labores menores (acarrear un cubo de agua, amarrar un ternero, cortar un palo para leña, cargar una cabeza de guineos, limpiar el patio, dar de comer a las gallinas, etc.). En mi escuadra –en tres fines de semanas– hicimos hoyos para letrinas y dos brigadistas ayudaron en la producción –Cristino y yo. Cristino trabajó en una finca de café, por lo cual recibió un “salario,” y yo –sin recibir paga alguna– ayudé tres días por la mañana a Don Esteban a tirar abono en las plantaciones de café. Cualquier persona que haya estado entre el 24 de marzo y el 15 de agosto de 1980 en nuestras comunidades del norte, debe estar enterada que las otras escuadras de la Brigada Gaspar García Laviana, ni siquiera pudieron hacer esos trabajos mínimos debido –entre otras cosas– al trabajo de la enseñanza que era su principal ocupación. Y eso que nuestra Brigada ganó muchos premios por su “buen trabajo.”

⁹⁹ *Ofensiva final, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, 154.

Logros en salud

Otro de los elementos claves para la CNA era mejorar la salud del pueblo. “Ustedes realizaron la primera gran campaña efectiva contra el paludismo, que no hubiéramos podido hacer ni en 20 años de esfuerzos de gobierno,” arengó el Director General de la CNA.¹⁰⁰ Dentro de las estructuras de la CNA se organizaron brigadas de salud. La lógica era que “la salud como un derecho del pueblo, encontró en estas brigadas la manera urgente de prestar atención en el combate frontal contra las enfermedades y las causas que la originan; despegue de lo que será el Sistema Único de Salud, que atenderá a todo el pueblo en cumplimiento a los programas del Gobierno de Reconstrucción Nacional y del FSLN.”

Las Brigadas de Salud reportaron sus logros así: Distribuyeron 62.000 anteojos a los alfabetizandos; consiguieron abastecimiento suficiente de medicamentos para todo el tiempo que duró la CNA, fundamentalmente para aquellas enfermedades más comunes en brigadistas y en las familias campesinas; lograron educar los núcleos familiares en una medicina preventiva y asistencia al campesino que ayudó a mantener una elevada retención; se “controlaron” –no sé qué significa “controlaron” en este contexto– más de un cuarto de millón de consultas; se distribuyeron botiquines equipados con medicamentos, que fueron utilizados por las escuadras ubicadas en las comarcas de difícil acceso; la participación con los Centros de Salud permitió recopilar informes necesarios en el área correspondiente a cada uno de ellos; detectaron, canalizaron y atendieron casos de problemas físicos y mentales, principalmente en niños; se realizaron actividades tendientes a mejorar la higiene, epidemiología junto a las organizaciones de masas, construyendo

¹⁰⁰ *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, p. 175.

letrinas, orientando medidas sanitarias, impartiendo charlas, vacunando contra diversas enfermedades, creando cuadros de salud, atendiendo los brotes diarreicos en niños a través de la URO.¹⁰¹ El informe de salud concluye con “un saludo de los brigadistas de salud, educados en los principios de solidaridad, saludan a los compañeros internacionalistas; la solidaridad internacional y los aportes en equipos, medicinas y medicamentos y anteojos para la Cruzada.”¹⁰²

Sería insensato de mi parte negar o afirmar si la información sobre los logros en la salud son exactos o no. Lo que yo bien recuerdo es que nuestra Brigada de Salud estaba compuesta por dos o tres estudiantes de la Escuela de Medicina de León y –llegaba tan raras veces que no las recuerdo. En los cinco meses no llegaron más de tres ocasiones. Pero –repito– es difícil corroborar si se hizo todo lo que dice su informe en nuestras comarcas. El “pero” está en que si se hubiera desarrollado un programa tan completo de asistencia médica, capacitación para la salud, actividades para mejorar la higiene, atención a los problemas físicos y mentales, vacunas, etc., nosotros nos hubiéramos enterado e involucrado y nuestra finca –propiedad estatal, con ciertas comodidades– hubiera sido el local más apropiado para brindar esos servicios y –hasta donde yo sé– esas cosas no sucedieron. Es más, “los botiquines equipados con medicamentos, que fueron utilizados por las escuadras ubicadas en las comarcas de difícil acceso” no se conocieron en nuestro territorio.

Es justo reconocer que tanto la Brigada de Salud como los brigadistas en general, hicieron lo que estaba al alcance de hacer. Así como en la participación dentro de la producción, los brigadistas contribuyeron de forma modesta, voluntaria y bien

¹⁰¹ *Informa de las Brigadas de Salud, Nicaragua Triunfa*, p. 255.

¹⁰² *Ibid.*, p. 255.

intencionada en tareas de la salud. La actitud permanente de un brigadista fue de ayudar y estaba presto a interactuar con los comunitarios, con su buen trato –incluso con su saludo amable– siempre llevaba una palabra positiva de ánimo y consejos para cuidar la salud. Así, tanto dentro como fuera de las UAS, daban consejos prácticos sobre la higiene, la alimentación o les hablaban de la necesidad de visitar a un médico.

Dentro de esas acciones de ayuda a la salud podría considerarse el relato que destaca el periodista Barreto sobre la visita de un dirigente de la CNA a una comarca llamada Laguna de Miraflores, a unos 25 kilómetros al norte de Estelí. El dirigente visitante preguntó a los alfabetizadores sobre las garrapatas, pulgas y los tábanos. Les dio explicaciones de cómo evitar que se les subieran las garrapatas. Su receta fue “te echás insecticida en la pierna. Hacés un círculo con el veneno y luego te agarrás la parte inferior del pantalón... así evitás que se te suban. Pero no es igual quitarse de encima a las que se suben por los brazos y la cabeza. Esas son más fáciles de detectar... esas te las podés quitar con la mano,” concluyó el consejo sobre la salud que dio el dirigente nacional.¹⁰³

El mismo periodista relata que el alfabetizador Leopoldo le contó que –en un poblado de Nueva Segovia llamado San Pablo– “los campesinos bebían el agua del río.” Lo primero que le sugirieron los alfabetizadores fue hervir el agua, pero los campesinos les respondieron: “La preferimos fresca..., además, hervida no tiene el mismo gusto.” Asimismo, en el poblado de Oconcuás –también en la región nortea– Barreto cuenta que “los campesinos ya están haciendo letrinas y baños con la ayuda de las muchachas alfabetizadoras. Cuando llegaron las muchachas, esto no existía. Las alfabetizadoras les

¹⁰³ Pablo Emilio Barreto, *Esta Cruzada hay que vivirla, Nicaragua Triunfa*, p. 105.

explicaron la necesidad de hacer las letrinas y los baños y los campesinos de inmediato se pusieron a laborar en esta tarea.”¹⁰⁴ Otra vez, el trabajo de los brigadistas hasta en esos pequeños detalles es encomiable, pero esas acciones y actitudes no son suficientes para ser evaluadas como todo un “programa completo de atención médica”.

Conclusión

Por supuesto, los informes que nos suministran nuestras fuentes narran acciones significativas y nobles de parte de los brigadistas, y son una expresión de las intenciones de contribuir y ayudar a resolver las necesidades del pueblo en el marco de un proyecto de esfuerzo sobrehumano. Los brigadistas merecen toda nuestra admiración y su gesta ha sido justamente reconocida y honrada por amigos y enemigos del sandinismo. Pero eso está muy distante de escribir que lograron reducir el analfabetismo a la mínima expresión; levantaron la producción de una forma extraordinaria; educaron los núcleos familiares en una medicina preventiva y asistencia al campesino; detectaron, canalizaron y atendieron casos de problemas físicos y mentales; etc. Esas cosas no se logran sólo con buenas intenciones y buen corazón, ni en cinco meses. Tal como se observó en el capítulo tres en cuanto a los posibles cambios producidos durante y después de la CNA, incluso con la continuación de las políticas y programas de la Revolución, después de diez años (1980-1990), las condiciones culturales, socioeconómicas y de salud de nuestras comunidades no muestran mejoría.

En cuanto a la alfabetización en sí, los informes sobre las cantidades de alfabetizados, las instrucciones para el cierre del período de alfabetización, la

¹⁰⁴ Ibid, 105.

preparación, organización y desarrollo de la etapa de Sostenimiento nos dicen que las personas que se han reportado como ya alfabetizadas, en realidad todavía ni siquiera han terminado las lecciones elementales de la CNA. Entonces, al leer y analizar esos datos, un cálculo prudentemente generoso del número de alfabetizandos que lograron terminar el Cuaderno de Lectoescritura –digo terminaron el Cuaderno de Lectoescritura, no que hayan sido alfabetizados– es de un 50 por ciento del total de matriculados. Este cálculo es coherente con el estudio realizado por la Fundación Innovaciones Educativas Centroamericanas (FIECA) y denominado El Estado de la Educación en América Central.¹⁰⁵

El estudio de FIECA ubica a Nicaragua en el segundo puesto, con un 23 por ciento de iletrados, un porcentaje sólo menor que el de Guatemala, que encabeza la lista en la región con 31 por ciento de analfabetismo. El reporte también nos recuerda que “a pesar de que durante la Cruzada Nacional de Alfabetización se redujo hasta un 13 por ciento.” Pero la alfabetización no terminó en agosto de 1980, sino continuó con las etapas de los CEPS, Sostenimiento, Seguimiento y el Vice Ministerio de Educación de Adultos, de manera que ese 13 por ciento debió de haberse reducido aún más. Pero el estudio en referencia afirma que a cuatro años de terminada la CNA, “Nicaragua reportó en 1985 un 26 por ciento de analfabetismo.” O sea, que en un breve tiempo, el analfabetismo se duplicó, se incrementó en un 100 por ciento. ¿Cómo pudo suceder eso? La única explicación posible es que los cinco meses de clase en las UAS se quedaron cortos en la lucha por derrotar al analfabetismo.

¹⁰⁵ Maryórit G. Gutiérrez, *Alfabetización es regresiva en CA*, La Prensa, sección Nacionales, 2 de mayo. 2008.

De igual manera ocurre con la crónica sobre la contribución de los brigadistas en la producción. Repito, el reporte de la CNA tenía todas las mejores intenciones y –en el fondo– se hizo un excelente esfuerzo, pero decir que “se cultivaron 7 mil manzanas,” crea cierta vacilación en aceptar como incuestionable el resto del informe. Si la información dijera “participaron o ayudaron en el cultivo de siete mil manzanas,” el reporte sería más atinado. El término cultivar implica muchas cosas. Cultivar comprende todo un conjunto de acciones humanas que transforma el medio ambiente natural. Aunque nuestro nivel técnico en la CNA hubiera sido simple y primitivo –sin las maquinarias y recursos que se utilizan para dirigir la acción de las fuerzas de trabajo para asegurar la producción– de todas maneras no teníamos el tiempo, ni los recursos mínimos para cultivar tan gran extensión de tierra.

Las actividades en el área de la salud, también corrieron la misma suerte que las acciones anteriores. En todo el informe del libro consultado –que es lo más completo sobre la CNA– aunque aparecen datos en números y buena prosa, en la práctica sólo se narran diligencias de poca envergadura. Los campesinos de Laguna de Miraflores debieron haber recibido algo mejor contra las garrapatas y los tábanos, que lo recomendado por el delegado del gobierno central. Los campesinos de San Pablo siguen tomando el agua del río porque les sabe mejor que el agua hervida, y en los poblados de Oconcuás, Loma Fría, El Ojo, La Tablazón y El Volcán –hasta el día de hoy– las letrinas no se consideran como una necesidad.

CAPÍTULO SEIS

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

*“Aprendamos compañeros,
a leer y escribir
para que nuestra vida cambie
y tengamos mejor vivir.”¹⁰⁶*

Discusión

Este capítulo final provee un resumen del estudio y discute la información y sus implicaciones con relación al propósito, metodología y las preguntas de la investigación, situando los resultados del estudio en el contexto de su marco conceptual. Igualmente, los lectores pueden encontrar indicaciones explícitas y/o implícitas que pueden servir de base para la realización de potenciales futuras acciones de investigación.

La historia de la alfabetización se remonta a miles de años en el tiempo. A través de la historia la mayoría de la gente ha sido analfabeta. En la sociedad feudal, por ejemplo, la habilidad de leer y escribir sólo se consideraba importante dentro del clero y la aristocracia. La primera referencia que se conoce sobre “laico alfabetizado” aparece hasta finales del siglo XIV. El analfabetismo no se percibía como un problema hasta el siglo XV cuando se inventó la imprenta y se dio la primera reducción del analfabetismo al llegar la Reforma Protestante –sobre todo al extenderse la traducción de la Biblia al idioma vernáculo y al enseñarles a los protestantes convertidos a leerla. Graff afirma que

¹⁰⁶ José Antonio García, *Sigamos Adelante, Un Pueblo de Poetas*, Telpaneca, comarca Pericón, Zona 2, Madriz, sin fecha, *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, p. 334

trabajos recientes en historia de la economía y desarrollo, contradicen la creencia de que la educación haya sido central al proceso industrial y crecimiento económico.

La necesidad de ser alfabetizado ha tomado mayor importancia a partir de la revolución industrial –que hizo menos costoso el papel y los libros y facilitó el material impreso para todas las clases en los países industrializados a mediados del siglo XIX. Antes de la revolución industrial sólo un porcentaje muy pequeño de la población de esos países era alfabetizada, debido a que los materiales asociados con el alfabetismo eran tan costosos que sólo los individuos e instituciones ricas los podían obtener. Por ejemplo, se dice que en la Inglaterra de 1841, el 33 por ciento de los hombres y el 44 por ciento de las mujeres firmaban sus certificados de matrimonio con marcas ya que eran incapaces de escribir. Hasta en 1870 se puso a la disposición la educación pública financiada por el gobierno. Más tarde, los movimientos políticos revolucionarios a partir de siglo XVIII en adelante –como la ex Unión Soviética, China, Cuba, etc., –generalmente han incluido entre sus objetivos el combate al analfabetismo. En el presente, una de los supuestos más centrales que hemos heredado de la relación alfabetización/sociedad es el que asocia al alfabetismo con el desarrollo económico y el trabajo.¹⁰⁷

Hoy el alfabetismo ha llegado a ser símbolo de civilización, estatus social, progreso y bienestar; mientras el analfabetismo es símbolo de ignorancia, pobreza, enfermedad y delincuencia. En esa perspectiva, el concepto y función del alfabetismo ha reflejado diferentes tonalidades en todas las áreas de la vida social. En este último capítulo de nuestro estudio –discusión de la información expuesta en los capítulos

¹⁰⁷ H. Grff, *The Labyrinths of Literacy. Reflections on Literacy Past and Present*, London, New York and Philadelphia. The Farmer Press (1987), 63,65.

anteriores— se trata de desentrañar esos matices y poner el fenómeno del alfabetismo en su propia perspectiva.

Resumen del estudio

El propósito de este estudio era evaluar el impacto que tuvo la Cruzada Nacional de Alfabetización en la situación socioeconómica, la salud y la seguridad de la población nicaragüense. Con ese fin se ha realizado un análisis comparativo entre datos de información existente desde antes y después de 1979 para tratar de observar si se produjeron los cambios positivos en el bienestar de la población que la campaña prometía. De todo el territorio nacional, se han seleccionado dos comunidades que han servido de muestras donde se puedan percibir de forma más específica los posibles logros alcanzados.

En concordancia con las investigaciones cualitativas, en este estudio, el autor —y no los cuestionarios, inventarios o máquinas— ha sido el principal instrumento para la recolección y el análisis de los datos. Así, los datos pudieron haber sido mediatizados y hasta parcializados por el inevitable efecto del factor humano en el manejo de las averiguaciones. De igual forma, fueron muy importantes las opiniones de personas relacionadas con los temas, lo cual se llevó a cabo a través de entrevistas, reportes de instituciones, noticias de periódicos y la revisión de la literatura. Este estudio incluyó también trabajo de campo. El autor ha sido protagonista activo en los acontecimientos, ha estado físicamente en los lugares descritos, ha interactuado con los residentes de las comunidades involucradas y ha revisado los documentos oficiales de la información que se levantó en condiciones naturales.

Debido a que el concepto y papel del alfabetismo ha constituido un fenómeno muy complejo –un laberinto, como dice Graff– el estudio hace un repaso de décadas en las cuales los políticos, especialistas, líderes y educadores se han lamentado de la “tragedia del analfabetismo.” Se han realizado diversos esfuerzos para combatir ese flagelo social y el problema no disminuye de forma significativa. Se han llevado a cabo estudios sobre alfabetización cuyos datos se presentan a veces contradictorios, pero en general, los reportes están de acuerdo en que los porcentajes de analfabetismo son alarmantemente altos, particularmente entre las poblaciones más pobres. Y, aún cuando se haya logrado algún progreso en reducir el número de analfabetos, los beneficios esperados en términos de una mejoría económica, salud y seguridad de los individuos, familias y comunidades, no se hacen notar.

Un alfabetismo fantástico

El tema del alfabetismo y/o analfabetismo, además de ser uno de los asuntos favoritos en la arena política –en tiempo o fuera de tiempo de elecciones– se ha usado con diferentes finalidades individuales y de grupos y también se ha desvirtuado al tratarse de forma sentimental, fantasioso, lleno de mitos, romances con sus héroes y villanos, donde hay una lucha entre el bien y el mal, el bienestar y la miseria. Mario Moreno, “Cantinflas,” en su película, *El Analfabeta*, pareciera ilustrar esa percepción al representar a un pobre muchacho analfabeta que recibe una carta de un pariente que ha muerto y ha dejado una fortuna para él. Pero el muchacho no sabe leer y le da vergüenza que otros se den cuenta de su ignorancia. Entonces, el joven decide ir a la escuela para aprender a leer antes de conocer el contenido de la carta. Es interesante que la película no se centra del todo en

sus clases –que si aprendió a leer y escribir o no, si pudo leer la carta o si por dejar de ser analfabeto recibió la herencia o mejoró su vida– sino más bien habla de su nuevo trabajo y de su amor por una muchacha. Por supuesto, que en la película hay tantos villanos como gente buena, sin faltar la atracción de “El analfabeta,” Cantinflas. Aquí cabe el relato que leeremos en la próxima sección bajo el título encantado del cuento “la Nica Alfabetizada y el Príncipe de Asturias.” Ese artificio ha sido clásico en la supuesta “lucha contra el analfabetismo.” Esa noción de analfabetismo le da un manejo ilusorio al fenómeno, de tal manera que no se puede combatir directamente ni hacerse una evaluación atinada. Bien afirma el profesor Graff que, esa argucia en el manejo del concepto alfabetismo/analfabetismo, es uno de los elementos que restringen la capacidad de discutir, definir y medir el fenómeno de la alfabetización en su relación con la sociedad.¹⁰⁸

Un alfabetismo romántico

Al alfabetismo se le ha dado un sabor romántico en detrimento de su verdadero carácter. Las crónicas de la CNA están llenas de anécdotas de heroísmo, sacrificio, generosidad, humildad, amor, mesura, quijotadas, etc. Periodistas como Pablo Emilio Barreto usan su excelente imaginación y herramientas literarias para describir ese “vibrar de Nicaragua al ritmo de la alfabetización.” Barreto narra de cómo una familia campesina de Telpaneca mandó a todos sus hijos para que fueran a cuidar a sus alfabetizadoras mientras ellas se bañaban en un pequeño río. “Las cuidan con tanto esmero como si fueran su madre o su hermana menor.” Barreto continuó narrando que en otro pueblo, los alfabetizadores contaron que “los campesinos no permitían que las brigadistas durmieran en el suelo.

¹⁰⁸ Graff, *Labyrinths of Literacy*, p., 56,65.

Ellos, los campesinos, improvisan las camas y en estas tareas cooperan los alfabetizadores.” Las comarcas que visitó Barreto muestran la imagen de una gran familia unida, llena de ternura y solidaridad, “La comida, las tortillas, el café..., todo lo hacen juntos. Las muchachas están haciendo las labores que realizan todos los días las campesinas, echan tortillas, hacen café, van a los cultivos, conversan con ellos, hacen el mismo recorrido a pie.”¹⁰⁹

Pero no sólo los comunicadores sociales hablaron de forma inspirada sobre la hazaña de la CNA, también personas que estaban encargadas de aspectos medulares de la cruzada, fueron tan hechizadas por la proeza nacional que dejaron por un momento los aspectos técnicos y logísticos de la tarea para articular en buena prosa –incluso poesía– su imaginación y sueños del gran triunfo sobre el analfabetismo. Pongamos atención a las palabras del Director General de la CNA, “La victoria de la campaña de alfabetización va a ser contemplar la alegría en el campesino que ya sabe leer, en el compañero universitario y en el compañero profesor que después de cumplir su deber vuelven con la gran experiencia de haber vivido en el campo, de haber prestado un servicio y regresa con una imagen totalmente nueva de Nicaragua, porque ahora todo es nuevo.” La alocución de Cardenal concluye con una pieza de oratoria artística digna de una escena de bellas artes, “La victoria de esta campaña, es la victoria de la Revolución: la imagen de un campesino con su mujer y sus hijos leyendo debajo de un palo, bajo del sol nicaragüense.”¹¹⁰

¹⁰⁹ Pablo Emilio Barreto, *Esta Cruzada hay que vivirla. Nicaragua Triunfa*, p. 104.

¹¹⁰ *Ibid.*, Fernando Cardenal, 55.

Un alfabetismo sobrevalorado

Se le ha atribuido al alfabetismo poderes –casi mágicos– superiores al que realmente tiene. Con la CNA se esperaba resolver todos los males de toda la población nicaragüense. Justamente, esa es la percepción de alfabetismo que entendió el pueblo de Nicaragua, lo cual se expresa con toda convicción en el poema del campesino de Telpaneca, José Antonio García, “Aprendamos compañeros, a leer y a escribir para que nuestra vida cambie y tengamos un mejor vivir.” Igualmente, la canción popular nicaragüense: “Campesino aprende a leer,” le promete al que se alfabetiza “el suelo donde ha de sembrar.”

¿Es posible eso? ¿Qué impacto pudo haber tenido la reducción del analfabetismo –al pasar de un 50 por ciento al 12 por ciento– en las condiciones de vida de los involucrados? El profesor Harvey J. Graff –al criticar la sobrevaloración que se hace del alfabetismo– afirma que hace unas dos décadas, tanto en la creencia popular como en los círculos académicos, se ha sobrevalorado el lugar y el significado del concepto y el hecho del alfabetismo. Bajo esa creencia, el alfabetismo ha sido algo simple y seguro y ha representado la figura más significativa y distintiva del hombre y la sociedad civilizada, mientras que el analfabetismo ha sido un problema que provoca terribles consecuencias personales y sociales. Por ejemplo, dice Graff, que en las ciencias sociales – estrechamente relacionada con la filosofía liberal que sintetizaba el pensamiento post renacentista de la teoría moderna– el alfabetismo se mira como una variable entre un complejo de factores que caracterizan a la modernidad –desarrollada o en vías de desarrollo, sociedades avanzadas o individuos procedentes de las áreas menos desarrolladas. Así, dice Graff, es típico conceptualizar el alfabetismo más como una

variable independiente que como un factor dependiente.¹¹¹ Ese ha sido el concepto de alfabetismo que se ha heredado y que todavía se predica con la intención de inspirar y promover el desarrollo de programas de alfabetización –en el mejor de los casos– muchas veces con fines políticos partidarios.

En lo económico

La sobrevaloración del alfabetismo –que critica Graff– se ha reflejado de manera especial en el aspecto económico. Se le ha atribuido al alfabetismo un papel determinante en la vida socioeconómica. En esa perspectiva se han expresado intelectuales, políticos y líderes, individuos e instituciones como Joseph Derr que en su discurso: “La clave para romper el ciclo de pobreza es la alfabetización,” habla sobre los estragos que causa la pobreza y la parálisis que causa el analfabetismo. En esa misma línea de pensamiento, la enfermera y monja católica Ethel Normoyle afirma que cuando las personas saben leer y escribir, pueden solucionar numerosos problemas. Que los beneficios de la alfabetización incluyen un aumento de la autoestima y la posibilidad de encontrar empleo.

Normoyle, que trabaja en la Villa Miseria Missionvale, cerca de Port Elizabeth, Sudáfrica, durante su discurso fijó el tono de las discusiones acerca del papel de los Rotarios en la interrupción del ciclo que conecta la pobreza con las enfermedades y el analfabetismo.¹¹² La religiosa irlandesa admitió que son numerosos los factores que contribuyen a la tragedia humana, pero que el analfabetismo es la causa principal que impide que el pueblo escape de la pobreza extrema. "La alfabetización es el único camino

¹¹¹Harvey J. Graff, *The Labyrinths of Literacy*, p. 16.

¹¹² Noticias de Rotary Internacional, Copenhague, Dinamarca, 13 de junio de 2006.

para escapar de la pobreza, dado que ayuda al desarrollo personal, emocional, social y económico,” afirmó Normoyle. Numerosos rotarios se conmovieron tan profundamente ante el discurso de la monja que concluyeron levantando las manos para elevar una oración al Todopoderoso: “Hagamos que los niños vivan en un mundo sin dolor ni tristeza”.

Por su lado, la UNICEF reportó ante la Naciones Unidas (ONU) que un mil millones –casi un sexto de la población mundial –entrarán al siglo XXI condenados a la pobreza porque no son capaces de leer un libro, ni escribir sus nombres ni dominar otras destrezas necesarias para obtener un empleo. El reporte continúa diciendo que las consecuencias del analfabetismo son profundas –incluso potencialmente son una amenaza para la vida. “Para millones y millones de niños, la educación es literalmente un asunto de vida o muerte,” concluyó el reporte.¹¹³

También la UNESCO ha advertido que los niveles de analfabetismo son un obstáculo para erradicar la pobreza en el mundo y que la alfabetización es crucial si es que los individuos quieren participar en la vida política, social y económica de su sociedad. El llamado de la UNESCO concluye diciendo que la ola de gente que vive en extrema pobreza en la próxima década debe llevar al compromiso de reconocer el papel indispensable que juega la educación –principalmente la alfabetización– en mejorar la vida de los individuos, las comunidades y las naciones. Y David Archer de la Global Campaign for Education dice, “el alfabetismo es el fertilizante que se necesita para el

¹¹³Carol Bellamy, Directora Ejecutiva de UNICEF, *The State of the World's Children* Reporte anual sobre analfabetismo, 1999.

desarrollo y para que la democracia eche raíces y crezca. El alfabetismo es el ingrediente invisible en cualquier estrategia que pretenda erradicar la pobreza.”

Más categórico aún es el comentario de los datos estadísticos sobre la juventud canadiense al afirmar que el alfabetismo es –por sí mismo– un elemento definitivo de la característica de una clase social. El alfabetismo es un instrumento social de poder. Los individuos llegan a ser parte de una cultura a través de leer, interpretar y usar sus signos y símbolos particulares. Las personas usan el lenguaje en las relaciones sociales que aumenta su conocimiento y desarrolla su potencial. El analfabetismo puede excluir a la gente de los grupos sociales dominantes y de las oportunidades en la sociedad.¹¹⁴

El mensaje se repite constantemente señalando que el pueblo ha sido testigo de cómo el alfabetismo transforma a las personas, comunidades y estructuras sociales. Se predica que el alfabetismo produce mayor sentido de dignidad, aumenta las habilidades para resolver problemas y la persona que aprende a leer se gana el respeto de los demás. Son conmovedores los testimonios de hombres y mujeres que han salido del “túnel del analfabetismo” y ahora disfrutan de una vida en libertad y de bienestar. Por ejemplo, en el Nuevo Diario se narra una actividad presidida por el Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón y su esposa Letizia Ortiz. En ese encuentro –al cual también asistieron el Secretario General Iberoamericano, Enrique V. Iglesias; el Secretario General de la OEI, Álvaro Marchesi; la Ministra de Educación y Ciencia de España, Mercedes Cabrera; las secretarías de Estado españolas de Cooperación Internacional, Leire Pajín, y para Iberoamérica, Trinidad Jiménez– con el inconfundible título de un cuento de hadas, muy apropiado para la ocasión, se narra el testimonio de “La nica alfabetizada y el príncipe de

¹¹⁴ Tomado de *Literacy Skills of Canadian Youth*, 1997, Statistics Canada.

Asturias.” Se trata de una mujer nicaragüense que de niña no pudo ir a la escuela, que por la alfabetización que recibió en el proyecto Paebanic ahora tiene su propio negocio. Felipe de Borbón dijo que la vida de esa mujer “es un testimonio que nos llena de esperanza”

El reporte que viene de la Redacción Central del periódico, dice que la nicaragüense Cruz del Carmen fue elogiada por el Príncipe de Asturias por su relato autobiográfico presentado en la Casa de América de Madrid, en España, como parte de las actividades del Plan Iberoamericano de Alfabetización. El testimonio de Cruz del Carmen “resume la fuerza y el poder de la educación,” para superar la ignorancia y dignificar su vida y la de sus hijos. Su historia fue parte de las actividades del “Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Personas jóvenes y adultas, 2007-2015,” cuyo objetivo es conseguir la alfabetización plena de los más de 34 millones de analfabetas que viven en Latinoamérica.

Originaria de León, Cruz del Carmen, de 33 años, es madre de seis hijos de entre cinco y 17 años. Reside en un barrio periférico de León. Su hogar es “humilde, pero lleno de esperanza, de dignidad y de valores,” como explicó con sencillez, convicción y una sorprendente desenvoltura ante un auditorio que escuchaba admirado. La periodista que escribe el artículo, Milagros Asenjo, destaca que la vida de Cruz es la de más de 80 millones de iberoamericanos que sobreviven por debajo de los umbrales de la pobreza y sufren los efectos de la exclusión social. Desde su nacimiento estuvo bajo el amparo y cuidado de una tía paterna, ya que su madre estaba gravemente enferma y no podía atenderla. Cruz del Carmen tampoco pudo asistir a la escuela y se vio obligada a vender

dulces de leche por las calles para comprar alimentos y medicinas. Además, con apenas 16 años quedó embarazada de su primer hijo y todo fue más difícil.

Una serie de problemas dejaron a su numerosa familia sin hogar. “Engañaron a mi suegra y nos echaron a la calle. De nada sirvieron llantos y súplicas. Era diciembre de 2004, tiempo de Navidad,” recordaba Cruz. “Carecíamos de todo, hasta de los instrumentos de trabajo de mi marido, que es artesano. Mi autoestima estaba por los suelos.” Un día llegó la esperanza. Dos promotoras de un programa de educación básica invitaron a Cruz a participar en un curso de alfabetización. Aceptó, aprendió a leer y escribir y superó la enseñanza primaria.

Al tiempo le ofrecieron una beca para un programa de habilitación laboral; robando horas al sueño, acabó un curso sobre belleza. Pidió un microcrédito y montó un pequeño negocio de “manicura y pedicura,” explicó “con un cálido acento nicaragüense, he recuperado la autoestima, mis niños y mis niñas van a la escuela; no quiero que pasen por lo que yo pasé.” La joven madre es feliz, su negocio comienza a funcionar y quiere ayudar a otros a ahuyentar la pobreza. Trabajaré como voluntaria en los proyectos educativos para mejorar más vidas y dignificar a otras familias.¹¹⁵

Así como en el caso de Cruz del Carmen, hay otras narraciones patéticas de personas que, bajo el supuesto de haber aprendido a leer han escapado de la pobreza. El 8 de septiembre del 2006, Día Internacional de la Alfabetización, se publicó una carta abierta a los pueblos latinoamericanos sobre la lucha intensa contra el analfabetismo. Aquí hay algunas expresiones interesantes que se dicen en esa carta: “Fue como salir de un túnel hacia la luz,” exclamó la Señora Eugenia quien aprendió a leer y escribir a los 65

¹¹⁵ Milagros Agenjo, *La Nica alfabetizada y el Príncipe de Asturias*, El Nuevo Diario, sección Redacción Central, 16 de marzo, 2007.

años. “Yo no sabía hacer ni una raya, nunca había ido a la escuela. Hoy le escribí una carta a mi mamá. Ahora que he aprendido a leer y escribir me siento realmente gente, antes no me sentía gente.” Héctor (52 años), “Yo no conseguía trabajo porque no sabía nada, ahora sí porque ya sé leer y escribir. A los que no saben leer ni escribir, les diría que vengan a aprender, porque es fácil y lindo..., hasta los voy a buscar.” Pablo (21 años), “No saber leer y escribir es como tener una discapacidad, es como no tener visión, es como estar ciego.” “Tengo una hija de seis años que comenzó la escuela y quiero ayudarla en las tareas...ésa es mi angustia,” dijo Marta (34 años). La carta agrega, “Ellos y ellas resumen la fortaleza de las palabras en labios y manos de la gente que emerge de la exclusión y se empuja hacia la vida. Por ellos y ellas es importante ubicar la Alfabetización y la Educación de Adultos y Jóvenes efectivamente en todos los niveles de los sistemas educativos y en los esfuerzos para el desarrollo integral de Nuestra América.” La carta concluye llamando a las diversas instancias de la sociedad civil, movimientos sociales, ciudadanía activa en cada país latinoamericano y del continente a articularnos y coaligarnos para incidir, proponer y participar coherentemente en las acciones necesarias para que América Latina, sea ¡Al fin! territorio libre de analfabetismo.¹¹⁶

Pero –como se dijo antes– no es sólo la creencia popular la que propaga ese tipo de estereotipos y triunfalismos. El 13 de enero de 1990, el Presidente de la International Reading Association, Dale D. Johnson, hablando ante la primera North American Conference on Adult and Adolescent Literacy dijo, “No podemos divorciar nuestra preocupación por la alfabetización de nuestra dramática preocupación por los indigentes.”

¹¹⁶ Lucía Vargas C., *Reducen analfabetismo en Jinotepe*, La Prensa, sección Regionales, 22 de enero 22, 2008.

El proceso sumario es que el analfabetismo afecta el acceso de las personas a los empleos decentes y a los mejores ingresos, lo cual forzosamente desemboca en pobreza. Puesto en términos dramatizados, el mensaje que se ha tratado de comunicar ha sido: Con sólo que el individuo aprenda a leer, podría conseguir un buen empleo, se saldría del antro y se uniría al country club. Lamentablemente, las cosas no funcionan de esa manera.

Precisamente, con la noción de un alfabetismo todopoderoso, en un momento de euforia, Nicaragua lanzó su campaña de alfabetización, mediante la cual erradicaría el analfabetismo para lograr metas fundamentales, entre ellas: combatir la pobreza y la desigualdad social. Si recordamos los objetivos de la CNA expuestos por Fernando Cardenal, en su entrevista con 'La Cruzada en Marcha', como meta fundamental se pretendía darle un golpe mortal al problema social del analfabetismo. En el mismo proceso de aprendizaje de la lectura, aprenderían los obreros y campesinos a conocer su dignidad, su historia, su país. Con esta concientización podrían ellos integrarse activamente al proceso de desarrollo económico y reconstrucción nacional, lo mismo que ocupar sus puestos de protagonistas en el proceso de democratización. No obstante, la realidad demostró que saber –o no saber– leer y escribir no es determinante para el bienestar económico de las personas, tal como lo observaremos en la siguiente sección de este capítulo, al revisar la realidad económica del país –en especial, las comunidades seleccionadas– en su conexión con los niveles educativos que presentaban antes y después de la CNA.

Un vistazo a la situación económica de las comunidades seleccionadas en su relación con la alfabetización, nos pinta un cuadro innegable. En las comunidades del norte, las personas con el mejor nivel de vida eran: 1) Los López, familia numerosa que

se dedicaba a la ganadería y al cultivo del café. “Por educación,” nadie le preguntó a los adultos López si sabían leer y escribir. Asumo que sí sabían. En esa familia había un joven sordo mudo –por tanto, analfabeto– lo cual no constituía ningún impedimento para hacer cualquier labor dentro de la vida económica familiar. 2) Don Esteban, dueño de una finca de café con un buen nivel de vida económica. Tanto Don Esteban como su esposa eran analfabetas. 3) La tercera persona con una situación económica estable y segura, era el mandador de la finca donde se alojaba el alfabetizador Cristino. El dueño de esa finca era de “un rico de Ocotil” –decían los lugareños. Ese mandador vivía con su familia en esa finca y tanto él como su esposa eran analfabetos. 4) La cuarta persona que tenía un salario estable y un empleo más o menos envidiable era Don Santos –el mandador/capataz de la finca estatal El Naranjal. Don Santos era analfabeto y no vivía en la comunidad, él venía de Ocotil, pero se quedaba en la finca durante la semana. Quiero enfatizar que cuando digo analfabeta me refiero a personas que eran incapaces incluso de leer y escribir su nombre.

La pregunta obligada era ¿Por qué esa gente que tenía las mejores condiciones de vida en sus comunidades no eran necesariamente los más preparados –por el contrario– la mayoría de ellos eran analfabetos? La explicación que le dio a Cristino el dueño de la finca donde él se alojaba era que, “las características para seleccionar a un mandador o jefe eran: su responsabilidad, lealtad, buenas costumbres, conocimiento y experiencia del trabajo que se realizaba en las fincas.” Saber leer y escribir no era parte de la descripción del puesto de trabajo. Entonces, ¿cómo se hacen los reportes escritos? ¿Cómo se calculan los pagos de los trabajadores, etc.? Bueno, “siempre hay alguien en las cuadrillas que sabe leer y escribir. Esa persona puede ayudar al mandador en esos deberes.” Pero ese

“ayudante” es un peón igual que todos, no tiene ningún beneficio por saber leer y escribir ni por asistir al mandador.

El caso en Samaria era similar. Al revisar los datos sobre los niveles escolares de todos los trabajadores en la hacienda Santa Cruz –incluyéndome a mí– es interesante ver que se da la misma situación que en la zona norte. No estoy seguro, pero es muy probable que el Administrador General –Don Salvador– supiera leer. Pero de seis capataces –que estaban más o menos permanentes– sólo Enrique y Arnulfo sabían leer y escribir, mientras Don Pablo, Miguel Ángel, Ángel García y Polo, eran analfabetos. El jefe de la fábrica de concentrado –Mercho– era analfabeto; el jefe de los campistos o montados vaqueros –Porfirio– era analfabeto; el “Tío el torero,” era analfabeto; no estoy seguro si el jefe de las maquinarias y de los tractoristas, Don Víctor (Vitillo), sabía leer, en todo caso, daba lo mismo. Otra vez, ¿cómo se hacían los reportes de las horas de trabajo, los pagos? ¿Cómo leen las instrucciones –la fórmula– para preparar el concentrado de la fábrica y cuidar del ganado? Bueno, los que estaban alrededor de la casa hacienda iban directamente a dar su reporte oral al “bachiller.” Las instrucciones para la preparación del alimento del ganado, Mercho se las memorizaba. Los capataces que estaban en las cuadrillas del campo –lejos de la casa hacienda– eran auxiliados por uno de los trabajadores que sabían leer y escribir. Yo tuve el “privilegio” de ser uno de los que levantaba el reporte del día de trabajo. Luego, el capataz lo llevaba a la hacienda, lo entregaba al “bachiller” y aclaraba cualquier pregunta de forma oral. Por esa asistencia ni yo ni los otros ayudantes teníamos ningún tipo de beneficio.

Al pensar en la realidad económica en relación con los niveles educativos de las personas de mi pueblo y sus alrededores, se me viene a la mente el nombre de Salvador

Mendoza, el patriarca de una gran familia que amasó una enorme fortuna, casi comparada con la de los Somoza. Ese patriarca y sus hijos mayores –Salvadorcito por ejemplo– no sabían leer ni escribir. Mi padre trabajó como carpintero para esa familia y aprendió mucho de la sabiduría de esos analfabetos. Otros que también tenían buenas condiciones económicas y sociales, eran de apellido Mendoza –no eran parientes de los anteriores Mendoza. Entre éstos estaban Mariano, Enrique y Polo. Gente honorable aunque analfabetos.

¿Quién no conocía en mi pueblo a las Duarte? Esa distinguida familia, dueña de grandes extensiones de tierra, era famosa por sus caballos elegantes y bien aperados, su ganado era de primera calidad, sus carretas tiradas por bueyes saludables y hermosos. Era sabido que “la leche, el queso y la crema de las Duartes eran grandemente apreciados.” Don Víctor Duarte –un caballero hidalgo– todavía es célebre por sus predicciones del tiempo conforme a la “lectura” de los movimientos de la luna, las mareas y las señales del campo. Ya lo dijo una vez el maestro Salatiel cuando Joel –un estudiante de cuarto grado– lo comparó con Don Víctor, “me enorgullece que me comparen con Don Víctor.” Hasta el día de hoy existe el dicho, “Don Víctor dijo que iba a llover.” Ninguno de los Duarte sabía leer ni escribir.

El pueblo de Samaria recuerda a mi abuelo Paulino, líder natural, predicador del evangelio, le gustaba servir de árbitro de béisbol, era un gran genio analfabeto. Don Vicente tenía su finca y una vida económica independiente, no sabía leer pero podía recitar de memoria pasajes enteros de la Biblia dando las referencias de los libros, capítulos y versículos. Don Pablo Dávila, Don Silverio, los García –Antonio, que era el juez de las comunidades, Lisandro, Nicolás, Ángel– los Ordeñana, la Lola Moncada, la

Nila Roa, la Marillita Fornos, todos eran cabeza de familias solventes económicamente y honorables que no sabían leer ni escribir. Más recientemente, una de las familias con más poder económico del sector es la de Juan José Doña. Juan Jota –como le decimos sus amigos– no es un profesional. Él era un peón en las haciendas de los Somoza, que en el tiempo de la zafra azucarera viajaba al Ingenio San Antonio de Chichigalpa, Departamento de Chinandega –propiedad de la familia Pellas– donde era famoso por ser “bravo al corte de caña.” Nunca fue a la escuela y –si es que hoy sabe leer– ha de haber aprendido sus primeras letras en Chinandega cuando tenía por lo menos 30 años de edad, y ya tenía su propio negocio. Ni él, ni Rosita su esposa, ni ninguno de su familia cursó estudios primarios, pero su fortuna es grande y él habla y se comporta como cualquier profesional, hombre de negocios y de influencia –hoy hasta es dueño y director de un colegio.

Repito, los cargos, salarios y bienestar económico derivado del trabajo, no dependían de saber leer y escribir. Incluso, cargos de alta posición se regían por el mismo principio. Quiero ilustrar esta afirmación con una anécdota que sucedió en Samaria como en 1964 ó 1965 –no recuerdo bien la fecha. Doña Nicolasa –una mujer lideresa y activista del somocismo– visitó mi pueblo en ocasión de las campañas políticas a favor del candidato oficial del gobierno. En un centro de diversión del pueblo –“El Vanegas” de Arróliga– se concentraron algunos parroquianos para tomar tragos, jugar billar, escuchar música, socializar, conversar, etc. Entre esas personas estaba un señor de “de Managua” de apellido Sándigo –un hombre elegante de “buena preparación académica.” Sándigo era la segunda persona con más alto rango al mando de la hacienda San José propiedad de la familia Somoza. En ese local también estaba Diego –un capataz

de menor rango y subalterno de Sándigo en el trabajo de la misma hacienda. “Al calor de los tragos,” Sándigo comenzó a expresarse mal del gobierno de los Somoza y Diego se opuso a los argumentos de su jefe de forma tan fuerte que llegaron a la riña física, “se liaron a golpes.” El altercado llegó a oídos de Doña Nicolasa –la lideresa somocista– quien corrió al local de la riña y envistió a Sándigo, lo golpeó, lo humilló y –en ese mismo instante– lo destituyó de su trabajo, nombrando a Diego en su lugar porque “la lealtad al hombre era más importante que cualquier preparación académica.” De manera que los beneficios estaban condicionados a factores que nada –o muy poco– tenían que ver con la habilidad de la lectoescritura.

Toda esta reflexión es consistente con lo que dice Graff al reseñar un poco de la historia del alfabetismo, refiriendo que el proceso de información informal y la experiencia han tenido mayor influencia que el alfabetismo. Uno que lee puede informar a un número superior de individuos. La figura más prominente del siglo XIX eran los círculos de lectura en las tabernas y para el público. Así también se empleaban a jóvenes para que les leyeran a los obreros de los puertos y otros trabajadores de fábricas y almacenes, mientras trabajaban. Todo parece confirmar la teoría de Graff de que “la productividad y riqueza no necesariamente siguen a la alfabetización masiva,” como la historia de Suecia y Escocia lo demuestran. “Ambos países lograron casi total alfabetización antes del siglo XIX, pero ambos eran desesperantemente pobres.”¹¹⁷

En la salud

La sobrevaloración que se hace del alfabetismo en el aspecto económico, también se observa en el campo de la salud. De hecho, muchos académicos consideran que la

¹¹⁷ H. Graff, *The Labyrinth of Literacy*, 63, 65.

habilidad de la lectoescritura crea ciudadanos más sanos y prósperos, mientras el analfabetismo es causa de enfermedades y hasta de muerte. Entre tantos expertos investigadores sobre la relación salud/alfabetismo, Barry D. Weiss, MD –profesor de medicina de la familia y la comunidad de la University of Arizona– afirma que un sinnúmero de investigaciones previas han establecido que el “bajo nivel de alfabetización se asocia de forma independiente con una pobre salud.”¹¹⁸ No hay duda que la mayoría de los estudios muestran que la alfabetización es una clave determinante para la salud. La retórica es que las barreras del analfabetismo limitan las oportunidades de las personas, los recursos, el control sobre sus vidas y la habilidad de tomar las decisiones bien informadas sobre sus propios estilos de vida.

Se cree que el analfabetismo, la pobreza y los problemas de salud se interrelacionan en muchas formas, pero específicamente, las formas en que la alfabetización impacta la salud de los individuos ha tenido que ver con las actitudes y reacciones de los pacientes ante la sociedad y el sistema de asistencia médica –centros médicos, doctores, enfermeras, programas, medicinas, etc. Por ejemplo, algunos han observado gran cantidad de problemas en cuanto a la visita de pacientes a los centros de salud causados por la falta de saber leer. Los pacientes con problemas de alfabetismo evitan ir a los centros de salud porque se sienten intimidados por los formatos que hay que leer y llenar para recibir atención médica. Esos pacientes prefieren ser llevados de emergencia porque de esa manera no tienen que leer y pueden dejar que alguien llene los formularios.

¹¹⁸ Ver Barry D. Weiss, *The Journal of the American Board of Family Practice* 17:44-47 (2004)

Otro problema que tienen los pacientes analfabetos es que se avergüenzan de su problema y de forma ágil lo esconden. En un estudio realizado, más de dos tercios de los pacientes con problemas de analfabetismo en los hospitales públicos reconocieron que nunca han hablado con su pareja sobre eso. Casi un quinto dijo que no se lo han dicho a nadie. Cuarenta por ciento de los pacientes con problema de analfabetismo dijeron que se sentían avergonzados por eso. En nuestra sociedad, es vergonzoso no saber leer. Nadie quiere que lo vean como un ignorante mucho menos cuando está frente a un doctor.¹¹⁹ Quiero ilustrar esta manera de relacionar el alfabetismo con la situación de la salud con el siguiente relato.

El Doctor Erin Marcus, habla de “La Epidemia Silenciosa – Los efectos del analfabetismo.” En esa obra el narra la visita de una persona de 64 años que llega a la clínica para un chequeo general de su salud. Esa persona tiene una larga historia de no cumplir las prescripciones médicas y esta vez, por varias semanas no ha tomado sus medicinas contra la diabetes ni para sus problemas cardíacos. El personal médico no sabe las razones por las cuales el paciente no cumple con las prescripciones. La persona se nota alerta, parece inteligente e interesado en mejorar su salud. Además, era capaz de adquirir sus recetas médicas que se proporcionaban a costos reducidos. Antes de que el paciente se fuera a casa, se le explicó la necesidad de que tomara sus medicinas y se revisó con él varias veces las frecuencias y las dosis de sus medicamentos. El dijo que iba a seguir las instrucciones de su doctor –aunque no pudo recordar el nombre ni el teléfono del doctor. Así salió del hospital.

¹¹⁹ <http://www.jabfm.org/cgi/content/abstract/17/1/44>

Cinco meses más tarde, apareció en la clínica de la comunidad. Dijo que estaba tomando sus medicinas, pero no estaba seguro de los nombres de esas medicinas ni la frecuencia que las tomaba. Un estudiante de medicina y el Doctor Marcus revisaron el expediente otra vez. El estudiante escribió instrucciones sencillas con grandes letras a máquina para que el paciente las pudiera seguir. Asimismo, le hizo una lista de las fechas y horas en las que debía anotar sus niveles de azúcar en la sangre. Le pidieron que regresara en dos semanas.

Cuando regresó, el estudiante fue el primero que lo vio y le diagnosticó algo que nadie había considerado: analfabetismo. La evidencia estaba en el desorden de sus registros de la glucosa. La mayoría de sus valores de azúcar estaban escritos al lado de sus fechas futuras. Le pidieron que leyera su lista de medicinas en voz alta. El dijo que no podía hacerlo. El había nacido en el área rural y se había salido de la escuela cuando estaba en segundo grado. Vivía solo, hacía varios tipos de trabajo y nunca había aprendido a leer.

El personal médico se quedó sorprendido. Trataron de explicarle todas las instrucciones de forma sencilla y clara evitando el lenguaje técnico, parecía que él entendía todo lo que le decían. Por años él había desconcertado a doctores, enfermeras y trabajadores sociales sin que nadie pudiera sospechar de su problema de analfabetismo. Los médicos reconocieron la ceguera sobre el analfabetismo de su paciente, pero al mismo tiempo concluyeron que el problema de ese paciente no era un problema único de ese individuo. Un estudio reciente estima que el 14 por ciento de los adultos en los Estados Unidos de América tiene un nivel por debajo del alfabetismo básico, que se

define como la habilidad de usar información impresa para funcionar en la sociedad, lograr sus metas y desarrollar su conocimiento y potencial.¹²⁰

En concordancia con la opinión expuesta anteriormente, el Gobierno Revolucionario de Nicaragua de 1979, con todo entusiasmo lanzó su campaña masiva de alfabetización. La CNA cargaba un valioso contenido para mejorar las condiciones de la salud del pueblo, especialmente de las áreas rurales. No obstante, nuestro estudio no encontró evidencias de que la salud se haya mejorado con la reducción del analfabetismo o con el incremento del nivel académico de las personas.

Al examinar las impresiones y actitudes que tenía la gente de nuestras comunidades con relación a la posible reciprocidad alfabetismo/salud, puedo reconocer que no existía diferencia alguna entre un analfabeto y otro que sabía leer y escribir. Las medidas higiénicas las observaban o no por igual, similarmente ambos se enfermaban, visitaban o no el centro de salud, se aliviaban o se morían sin advertir las diferencias de los niveles de lectoescritura. Es más, existía la creencia popular, una especie de mito, que los padecimientos más serios –cáncer, hepatitis, infartos cardíacos, colesterol, presión de la sangre baja o alta, diabetes, alergia, etc., – eran enfermedades que afectaban más a las personas de las clases medias o altas, a “los de Managua” –decían en mi pueblo– eran “enfermedades de ricos, de los preparados.”

En Samaria –con fuertes antecedentes bíblicos– se creía que la mayoría de las enfermedades mentales eran causadas por la “muchacha lectura” –quizás por la influencia

¹²⁰ Erin Marcus, *The Silent Epidemic — The Health Effects of Illiteracy*, disponible en <http://content.nejm.org/cgi/content/full/355/4/339> (consultado el 18 de mayo, 2008). Marcus es profesor asistente de medicina clínica en la Division of General Internal Medicine en la University of Miami Miller School of Medicine, Miami.

del texto bíblico en el libro de Hechos de los Apóstoles capítulo 26, verso 24, donde el excelentísimo Festo le dijo a gran voz al apóstol Pablo: “Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco.” Además –a algunos que bajo la influencia del alcohol cantaban, decían versos, decían discursos o conversaban con soltura– se pensaba que “los que estudiaban mucho tenían la tendencia a ser alcohólicos.” Independientemente de los mitos y creencias, el saber leer y escribir o ser analfabeto, no era un factor determinante ni tenía mucha conexión con los problemas de salud.

Aunque el discurso de la CNA no hubiera sido presentar la alfabetización como la fuente de la salud, la lógica indicaba que se podía ayudar en algo a mejorar las condiciones físicas y mentales de la población a través de la enseñanza. Por ejemplo, la preocupación del alfabetizador Leopoldo sobre la necesidad de tomar el agua hervida –porque los campesinos no hervían el agua para beber ya que: “La preferimos fresca..., además, hervida no tiene el mismo gusto,” –era un problema posible de resolverse con instrucción. Pero ni siquiera eso se logró con la enseñanza porque para cambiar las costumbres se necesita más que saber leer y escribir.

El gobierno también resolvió que había que educar al pueblo, lo cual incluía a los trabajadores de salud. La conciencia de servicio de éstos debía de ser educada en los principios donde la salud era vista como “derecho del pueblo y no como un negocio para el beneficio personal de unos pocos privilegiados.” En efecto, se estableció el anunciado sistema único de salud (MINSAL), pero los salarios que ofrecía el Ministerio de Salud eran muy pobres para competir con los salarios y beneficios materiales ofrecidos por el sector privado. El MINSAL les ofrecía a las enfermeras auxiliares un salario de 1800 córdobas (cerca de 65 dólares) al mes –ellas podían ganar más vendiendo comida en las calles.

Además, había quejas del mal trato que los trabajadores de la salud daban a los pacientes. El ausentismo al trabajo era elevado, la deficiente disciplina degeneraba en bajo rendimiento de los trabajadores. Los intentos para aliviar la crisis del personal de la salud orientaban a incrementar el número de estudiantes en las ciencias de la salud y fortalecer las asociaciones de médicos que sirvieran no sólo como motivación a los trabajadores de la salud, sino también como canal para las quejas. Esos esfuerzos quedaban cortos ante “la falta de conciencia revolucionaria.”¹²¹

En realidad, tal como lo indicó Barricada –periódico oficial del Gobierno Sandinista durante la CNA– con todo el trabajo en la alfabetización y educación para la salud, “los hábitos son difíciles de cambiar.” De hecho, a dos años después de la alfabetización, Barricada alude a los esfuerzos por mejorar la salud del pueblo y señala como uno de sus problemas principales la falta de educación del pueblo que “no sabe cómo utilizar mejor los servicios que ofrece el sistema.” Asimismo, el diario se lamenta que “se han hecho intentos para educar al público, pero los hábitos son difíciles de cambiar. La gente sigue yendo donde siempre ha ido y haciendo lo que siempre ha hecho.”¹²²

Para concluir esta discusión, me refiero al estudio realizado por un grupo de médicos donde –bajo el supuesto de que el alfabetismo es clave para la salud de la población– tratan de verificar en qué medida los pacientes con bajos niveles de alfabetismo son sujetos a tener resultados inferiores de salud. Ellos examinaron una serie de razones teóricas para explicar esa situación y encontraron que una posible razón es que los pacientes con un nivel bajo de alfabetismo no tienen la capacidad necesaria para

¹²¹ Ibid.

¹²² Ibid

“navegar el proceso de medicación” y así se incrementan los errores que desembocan en problemas de salud. Si bien el enfoque central del artículo es investigar la correlación directa entre el alfabetismo y los errores en el tratamiento médico, el grupo también buscaba identificar la correspondencia indirecta al evaluar estudios previos que exploran los efectos de la alfabetización sobre los resultados de salud. Para este estudio, lo más importante es que en sus conclusiones, los expertos –aunque identificaron numerosos estudios que sugieren que el bajo alfabetismo afecta de forma adversa los resultados de salud de los pacientes– “no se encontró ningún estudio que ligara directamente al bajo alfabetismo con los errores en el tratamiento médico.” Los autores finalizan reconociendo que se hace necesario más estudios para clarificar esa relación.¹²³

Crimen

Hay una opinión casi generalizada de que existe una dependencia directa entre el crimen y el analfabetismo. Se cree que una sociedad alfabetizada es más productiva, más sana; por tanto, las naciones deben invertir en iniciativas de alfabetización ahora o prepararse a enfrentar más tarde los altos costos asociados con el crimen. Entre los que apoyan esa creencia se cuenta John Kennedy, fundador del programa de alfabetización Adopt A Library. Son célebres las palabras de Kennedy en la inauguración de dicho programa refiriéndose a los jóvenes, “Mejor verlos en las bibliotecas ahora que verlos más tarde en problemas con la ley.” Dicho de otra manera, entre más altos los niveles de alfabetismo, más bajas las tasas de crímenes. Aunque no hay evidencias concluyentes que soporten

¹²³ April Warner y otros, *Alfabetismo, errores en el tratamiento médico y resultados de salud: ¿Tienen relación?*
http://www.factsandcomparisons.com/assets/hpdatanamed/20060601_june2006_peer3.pdf
 f (consultado el 13 de mayo, 2008).

esa aseveración, las estadísticas parecen mostrar una fuerte relación entre los bajos niveles de alfabetismo con el incremento de crímenes en los años posteriores.

Sin embargo, este estudio tampoco pudo constatar que en Nicaragua el analfabetismo fuera la causa ni el factor más significativo en la comisión de crímenes. El campesino nicaragüense puede ser pobre, analfabeta, desaseado y hasta perezoso, pero no un delincuente. De hecho la frase de la canción del famoso cantautor nicaragüense, Otto de la Rocha, “soy pobre pero honrado” fue acuñada como un honor a las características del campesino nica. Tal como los factores expuestos previamente, el crimen también es un mal que afecta por igual a letrados como iletrados.

De manera que al observar la información tanto pre como pos alfabetización, los datos se mantienen constantes, en el sentido de que el nivel académico ha tenido poca incidencia en la comisión de delitos. Lo extraordinario es que los resultados muestran en la actualidad –con menos analfabetismo que hace 25 años– un incremento en las ocurrencias de actos delincuenciales, lo cual no se debe a mayor o menor escolaridad, sino a los contextos sociales modernos que han empeorado la situación de seguridad ciudadana. Los cuadros siguientes sobre datos recientes de la Policía Nacional de Nicaragua –variable de ocupación y nivel escolar de los victimarios en los delitos de violencia intrafamiliar, delitos sexuales y faltas penales– pueden ilustrar la aseveración de este estudio.¹²⁴

En el cuadro No. 1, es indicativo que los que menos cometen crímenes –2 infracciones de un total de 359, menos de uno por ciento– sean los trabajadores agrícolas

124 Comisaría de la Mujer y la Niñez del Distrito Policial III Managua, *Datos estadísticos del balance correspondiente al cuarto trimestre del año 2007*. Con la colaboración de la Comisionada Adela Boudier, Jefa de la Comisaría de la Mujer D-III y la psicóloga Carla Rodríguez.

(donde se concentran los índices más altos de analfabetismo). Mientras los obreros, trabajadores urbanos con cierto nivel de preparación y adiestramiento, muestran las cifras más altas –100 delitos, casi un 28 por ciento del total de infracciones. Siguen los desempleados, que en general saben leer y escribir, –los campesinos nunca se identifican con los desempleados– se colocan en segundo lugar con 62 casos, un poco más del 17 por ciento. También debe llamar la atención que los vigilantes, policías –quienes cuidan las propiedades y son guardianas del orden público– y los estudiantes estén entre los que cometen más delitos.

Cuadro N° 1¹²⁵

OCUPACIÓN	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	DELITOS SEXUALES	FALTAS PENALES	TOTAL
Comerciante	6	6	1	13
Industrial	0	0	2	2
Servicio	10	10	1	21
Empleado público	8	10	17	35
Policía	5	3	2	10
Estudiante	6	6	5	17
Transportista	5	5	4	14
Agrícola	0	0	2	2
Ama de casa	2	2	7	11
Desempleado	21	26	15	62
CPF(vigilante)	9	19	13	41
Obreros	27	35	38	100
Otros	8	14	9	31
Total	107	136	116	359

Fuente: Comisaría de la Mujer y la Niñez del Distrito Policial III Managua.

¹²⁵ Colaboración de: Capitán Manuel Campos Castellón jefe de Secretaria Ejecutiva de INFA (Información y Análisis). Distrito policial numero III Managua. Contactado el 25 de enero, 2008.

El cuadro No. 2 –utilizando la variable del nivel escolar de los victimarios en los delitos de violencia intrafamiliar, delitos sexuales y faltas penales– puede auxiliarnos para confirmar el argumento de que el nivel académico no es causa de delincuencia. Según este cuadro, los que cometen más actos de delincuencia son los que tienen más altos niveles de educación, secundaria (88), primaria (56) y universitarios (50), sumando 194 delitos del total de 252, un 77 por ciento. Mientras los analfabetos con 18 infracciones –un 7 por ciento– revelan los niveles más bajos.

Cuadro N° 2

NIVEL ESCOLAR	VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	DELITOS SEXUALES	FALTAS PENALES	TOTAL
Analfabeta	6	2	10	18
Primaria	38	10	8	56
Secundaria	40	9	39	88
Bachiller	6	2	12	20
Universitario	10	2	38	50
Profesional	7	2	5	14
Otros	0	2	4	6
Total	107	29	116	252

Fuente: Distrito policial número III Managua, Secretaría de Información y Análisis.

El cuadro N° 3, utilizando la variable del nivel escolar de los victimarios en los 116 delitos ocurridos en el 4to. Trimestre del 2007 en el Barrio San Judas de Managua, muestra que las personas con niveles de escolaridad de primaria (45) y secundaria (39) totalizan las cantidades más altas de delincuencia, con más del 72 por ciento del total de crímenes. Mientras los analfabetos, con 17 infracciones, en las cuales no hay asesinatos, ni homicidios, ni faltas con violencia, sino lesiones, faltas penales y amenazas, están un

poco por encima de los bachilleres. Los universitarios y profesionales no se mencionan quizás por ser un barrio popular donde la gran mayoría no tiene estudios superiores.

Cuadro N° 3

NE	AS	HO	R/C/F	R/C/V	R/C/I	LE	FP	AM	DA	TOTAL
Analfabeta	-	-	-	-	8	4	2	3	-	17
Primaria	1	-	3	4	12	2	3	11	9	45
Secundaria	-	1	5	5	15	3	5	1	4	39
Bachiller	-	-	2	1	2	-	-	1	1	7
Universitario	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Profesional	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	1	1	10	12	37	11	13	16	15	116

Fuente: Distrito policial número III Managua, Secretaría de Información y Análisis.

* Clave: NE = Nivel Escolar; AS = Asesinato; HO = Homicidio; R/C/F = Tipo de falta; R/C/V = Falta con violencia; R/C/I = Tipo de crimen; LE = Lesiones; FP = Faltas Penales; AM = Amenazas; DA = Daños.

En ninguno de los cuadros se incluyen los casos de las pandillas que son un serio problema, mayormente urbano –se organizan y muchas veces funcionan en los mismos predios escolares. Tampoco se incluye el delito de la explotación sexual y comercial de niños, niñas y adolescentes, que también son negocios bien organizados por personas “preparadas.”¹²⁶

Otros casos que vale la pena mencionar son los suicidios, ya que una “Ola de suicidios afectó a La Gran Sultana en 2007,” que tienen como protagonistas a personas del sexo masculino en edades entre 17 y 30 años –informó la periodista Ingrid Duarte.

¹²⁶ Roberto Mora, La Prensa, Sucesos, 19 de enero, 2008

¿Por qué se suicidan? ¿Por ignorancia? No, en su mayoría por problemas de alcoholismo y asuntos sentimentales. Otras “razones argumentadas son los problemas económicos o los problemas de pareja.” En el caso de los adolescentes dicen que fue porque “la mamá o el papá los regañó, porque dejaron una clase en la escuela, o porque no pasaron el año escolar,” agregó Duarte. O sea, eran estudiantes, no analfabetos.¹²⁷

Una vez más, estos cuadros nos enseñan que el nivel académico no es concluyente para determinar los niveles de delincuencia en una sociedad –una persona analfabeta no es más vulnerable a cometer un delito, por el contrario– las personas con niveles intermedios son más propensos a la delincuencia.

A juzgar por nuestras comunidades estudiadas, en términos generales se puede testificar que eran pueblos pacíficos. Para ese sector del país, los delitos característicos podrían ser el abigeato, venganzas, pleitos por derechos a las tierras, herencias, pleitos pasionales. Sin embargo, durante nuestra estadía en esos territorios nunca supimos de actos delictivos de ningún tipo. Aunque la gente caminaba con sus armas (machetes, cutachas, puñales, pistolas), jamás oímos de asesinatos, robos, asaltos, violaciones o abusos sexuales, ni abigeo. Nada. Es más, miraban con temor y sospechas a los de “la ciudad.”

Otro ejemplo para corroborar el argumento de que el alfabetismo/analfabetismo no causa ni cura el comportamiento criminal, puede ser el artículo de La Prensa titulado “Presos ingresan a la UNA.” En dicho artículo la periodista se refiere a un programa educativo a nivel universitario en el Sistema Penitenciario Nacional. Las clases iniciaron el pasado 25 de marzo, fecha desde la que tres profesores de la Universidad Nacional

¹²⁷ Ingrid Duarte, *Ola de suicidios afectó a La Gran Sultana en 2007*, El Nuevo Diario, 14 de enero, 2008

Agraria (UNA) viajan todos los martes a la Modelo para impartir clases de español, metodología del aprendizaje, fundamentos matemáticos y desarrollo personal, a los reos que cumplen una condena mayor de cinco años. “Por ahora les estamos impartiendo un cuatrimestre básico de formación general, luego se decidirá, de acuerdo con una evaluación y conociendo sus intereses, qué carrera se les va a impartir,” explicó Iveth Sánchez, Directora Académica de la UNA.

Los estudiantes, según Melba Batres, docente de la UNA, han demostrado resultados “asombrosos” durante las primeras evaluaciones, especialmente en matemáticas. Batres también elogia su conducta, pues contrario a lo que se cree se han comportado como “estudiantes aplicados.” “Han tomado en serio el estudio. Demuestran deseos de progresar y superar las dificultades. En general tienen un comportamiento asombroso, respetuoso, siguen correctamente las instrucciones y tienen una gran capacidad de análisis. Ellos han tomado la oportunidad que la universidad les ha brindado,” manifestó Batres. El proyecto, único en Nicaragua, hasta ahora cuenta con el apoyo de la UNA el Sistema Penitenciario, sin embargo, Sánchez espera que otras organizaciones y hasta empresas se sumen para ampliarlo en otras cárceles del país. La UNA les facilita a los estudiantes los documentos y materiales de estudio como calculadoras a cada uno de los reos.¹²⁸

El punto aquí es, para que esas personas hayan calificado y hayan sido admitidas como estudiantes de nivel superior, era necesario que hubieran tenido un nivel académico alto –por lo menos bachillerato– antes o durante cometieron el delito, fueron arrestados y privados de libertad. No eran analfabetos. Ahora, no se trata de criminales con delitos menores, sino individuos que han merecido una condena de “más de cinco años.” Lo

cual nos reafirma la tesis de que el alfabetismo/analfabetismo no origina ni remedia las conductas criminales.

Política y concientización en la alfabetización

Por haber sido uno de los objetivos primordiales de la CNA, por ser componentes claves en el contexto de una alfabetización revolucionaria sugerida por Paulo Freire, y por ser dos puntos agudamente controversiales –elogiados por los sandinistas y criticados por sus detractores– quiero comentar el aspecto de la implicación política y el resultado de la concientización de los participantes en esa gran movilización política-educativa. Al bosquejar los objetivos de la CNA, Cardenal había dicho que “los jóvenes que integraran el EPA, pasarían por un proceso de politización y concientización muy intenso, pues llevarían la misma vida del campesino durante cinco meses. Esos eran objetivos no menos importantes, pues, la CNA también les daría a los jóvenes la oportunidad de participar en la hazaña del pueblo que, sin duda, sería para ellos el momento formativo más importante de su juventud.”

Implicaciones políticas

En la reunión de trabajo organizativo con líderes y especialistas del Ministerio de Educación y líderes de la Revolución, el pedagogo brasileño, Pablo Freire, circunscribió las prioridades de importancia en la CNA de esta manera: “Esta cruzada no es un hecho pedagógico con implicaciones políticas, sino es un hecho político con implicaciones pedagógicas.”¹²⁹ Casi al unísono con el pedagogo brasileño, el Comandante Bayardo

¹²⁹ Paulo Freire, *Objetivos de la CNA, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, 27.

Arce corroboró diciendo que, “por eso nosotros no vemos a la CNA como una actividad eminentemente pedagógica, sino que la vemos con un profundo contenido político.”¹³⁰

Así, cuando la CNA terminara, “Ni nuestros hermanos campesinos, ni nuestros hermanos trabajadores van a ser los mismos... todos vamos a ser más revolucionarios, más conscientes, más decididos a seguir adelante.”¹³¹

En correspondencia con la afirmación de Freire y la ratificación de Arce Castaño sobre los postulados del gobierno revolucionario, el Director de la CNA en seguida exteriorizó que, “Nuestro pueblo va a aprender a leer y a escribir a través de un proceso de concientización y politización.”¹³² Esas declaraciones sirvieron de fundamento para la metodología, los contenidos curriculares y las actividades para la enseñanza dentro de la CNA. Los instrumentos de enseñanza-aprendizaje estaban destinados no sólo a alfabetizar, sino a elevar la conciencia política del pueblo. “Estamos plenamente conscientes de que toda labor de educación dentro del proceso revolucionario debe estar imbuida en contenidos revolucionarios... La alfabetización –en su contenido, en su metodología, en su organización– fue la continuación de la consolidación de la Revolución Popular Sandinista.”¹³³

De hecho, se elaboró una cartilla –como dijo Ramírez– “de fuerte contenido político,” llena de la terminología sandinista –pueblo, lucha, fusil, liberación, revolución, Carlos Fonseca Amador, FSLN– que era “la expresión del sandinismo más militante y más consciente que no quiere otra cosa que seguir adelante y llegar al único lugar donde

¹³⁰ Bayardo Arce Castaño, *Significación de la Cruzada en la Revolución Popular Sandinista*, Nicaragua Triunfa, 40.

¹³¹ Sergio Ramírez Mercado, *Discurso de la Junta de Gobierno de Reconstrucción nacional*, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización, 98.

¹³² Fernando cardinal, *Objetivos de la CNA*, 30.

¹³³ *La Cruzada Nacional de Alfabetización, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*, 68.

habremos de llegar: a la nueva Nicaragua libre y justa.”¹³⁴ Se seleccionaron 23 temas ligados todos con el proceso revolucionario y con los puntos del Gobierno de Reconstrucción Nacional. Así –por ejemplo– el primer tema se refiere al héroe sandinista, Augusto C. Sandino; el segundo, se refiere al fundador del FSLN, Carlos Fonseca Amador; otros temas se refieren al programa de gobierno.¹³⁵

Este estudio no está evaluando ni –mucho menos– criticando las intenciones políticas de la CNA. Tampoco se acusa a nadie de hacer algo indebido, pues los mismos dirigentes políticos de la Revolución y de la CNA expresaron y divulgaron sus propósitos con toda claridad, sinceridad, sin disimular ni esconder sus intenciones. En realidad, las implicaciones políticas de toda acción educativa han sido suficientemente documentadas. No hay tal educación “neutral.” Y los “comandantes” tenían sus razones en enfatizar la orientación política-ideológica de una gran movilización popular. No obstante, de acuerdo con los sondeos de este estudio, las buenas intenciones de educar al pueblo en una política de justicia social y de solidaridad con los más necesitados, se desvirtuaron por la obsesión de “erradicar la política trasnochada del pasado,” inculcando en “las políticas más militantes y más conscientes que no quiere otra cosa que seguir adelante y llegar al único lugar donde habremos de llegar: a la nueva Nicaragua libre y justa.”

Tres obstáculos sobresalen al dar un énfasis exagerado al aspecto político en el contexto de la CNA: a) Lo que el muy distinguido Doctor Juan Bautista Arrién –uno de los artífices de la política educativa de la RPS– llama “tercia política.” Arrién –también promotor de la CNA– dice que “cuando la terciada tiene como escenario la política, según

¹³⁴ Sergio Ramírez Mercado, *Mensaje del Vicepresidente*, Nicaragua Triunfa, 98.

¹³⁵ Ministerio de Educación, *El Amanecer del Pueblo, Cuaderno de Educación Sandinista de Lecto-Escritura, Cruzada Nacional de Educación* (Managua, Nicaragua: Ministerio de Educación, 1980).

parece, espacio reservado y propiedad de los políticos, Nicaragua aparece como incongruente y desabrida, mostrando un visible desequilibrio perdido entre la irracionalidad y la cordura.” “Lo triste es” –continúa el político de la educación– “que a la política le mueve el motor de intereses bastante cerrados y caprichosos, los cuales se pierden en su propio laberinto sin que se introduzca, en razón de su propia etimología, en la verdadera vida de la polis, vale decir de la ciudadanía y su bienestar.”¹³⁶

b) El otro inconveniente de dar el énfasis a la política partidaria en la alfabetización –que se observó en la CNA– es el tiempo del hecho mismo del aprendizaje de la lectoescritura, el cual limita en gran medida y los temas –que no son en un cien por ciento del interés ni simpatía de los alfabetizandos ni de los alfabetizadores– son un obstáculo para avanzar en el combate del analfabetismo. En La CNA, los alfabetizandos –antes de entrar a decodificar el lenguaje escrito– tenían que participar en una discusión sobre los cien años de dominación colonialista, los cuarenta años de la nefasta dictadura somocista y los horrores de la tenebrosa guardia nacional, en contraste con la heroica gesta del FSLN para liberar a su pueblo y llevarles la alfabetización. Arce lo dijo, “Era necesario afirmar y reafirmar el inmenso contenido político que tiene esta misión revolucionaria que nos hemos propuesto.”¹³⁷ Así, los alfabetizandos debían de escuchar la repetida historia del 55 por ciento del analfabetismo heredado de los años de la dictadura armada y apoyada por el imperialismo norteamericano, el relato de los campesinos con su trabajo mal pagado, las comunidades rurales coartadas de los servicios básicos –como carreteras, viviendas, agua potable y alcantarillado, cines, parques y

¹³⁶ Juan Bautista Arrién, *La batalla por la educación*, El Nuevo Diario, sección de Opinión, 16 de mayo, 2008.

¹³⁷ Bayardo Arce Castaño, 40.

centros recreativos— porque el gobierno anterior los tenía intencionalmente abandonados. Muchas veces, los alfabetizadores tenían que obviar el tiempo de discusión política porque según ellos, “nos consumen la mayor parte del período de clase” y “porque algunos alfabetizandos dejan de asistir a las UAS para no escuchar la propaganda política.”

c) El asunto se complica cuando tomamos en cuenta la reacción de la población para aceptar o no el contenido de las enseñanzas. Si los alfabetizandos —sujetos de todo el esfuerzo de alfabetización— rechazan el contenido y proceso de la enseñanza-aprendizaje, las expectativas de éxito son pocas. Quizás por tener la información proveniente de Honduras, muchos pobladores no simpatizaban con la revolución, por el contrario, como me dijo el chele Enrique, “se sentían más seguros antes con el gobierno de Somoza.” Era obvio que esa población no estaba muy interesada en la política, ni en los programas de la revolución, por tanto, miraban a los brigadistas de la CNA con recelo porque “eran agentes del gobierno sandinista.” Se rumoraba que algunos pobladores de la comunidad que habían estado vinculados al somocismo, por temor se habían mudado a vivir al otro lado de la frontera y que eran capaces de unirse a la contra y hasta hacerle daño a los brigadistas. De manera que cualquier apoyo que ofrecían a la CNA era por temor y también por respeto y reconocimiento a la actitud y dedicación de los brigadistas. Eran comunes las expresiones como “hubo unos que creíamos que éramos los comunistas que llegaban a encadenarlos y a endemoniarlos. Esa gente no estaba capacitada para votar, no

sabían incluso qué era lo que hacían, cuando los somocistas los llevaban los metían en un cuartito, les manchaban el dedo y se los ponían en una tarjeta de votación.”¹³⁸

De manera que, Don Esteban que sólo aprendió a mal escribir su nombre y el 20,49 por ciento del total de matriculados que quedó sin alfabetizarse en Nandasmo, quizás fue debido a falta de tiempo; si José Santos se matriculó, llegó el primer día de clases, luego se desapareció, y los brigadistas que faltaron en Nueva Guinea, quizás fueron ahuyentados por el largo desarrollo de los temas políticos; tampoco sería sorprendente que los jóvenes que no vio la profesora Mayra Palacios de González en el Poblado San Martín de Chontales –y no fueron alfabetizados– era porque rehuían los compromisos que implicaba la participación en la CNA.

Concientización

No quiero dudar de la experiencia única en la vida de cada participante en la CNA ni contradecir los discursos de los líderes sobre la posible “concientización de los alfabetizadores.” Lo que sí se puede cuestionar son los niveles en que se pudo haber alcanzado esa concientización. El Comandante Luis Carrión apuntó que, “La conciencia revolucionaria que iban a alcanzar no era la conciencia superficial basada en lecturas o charlas, sino en la conciencia de compartir las dificultades y experimentar en carne propia los efectos brutales de siglos de explotación y humillación.”¹³⁹ O sea, que si se trata de una conciencia de entrega total a los principios y dictados de la revolución, yo podría opinar con sospechas.

138 Lágrimas de alegría y regreso victorioso, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización, p. 165.

¹³⁹ Carlos Carrión, *Nicaragua triunfa en la Revolución*, 142.

Evidentemente, la experiencia de los alfabetizadores durante los cinco meses de la cruzada tuvo que ser algo inolvidable en sus –nuestras– vidas. Tenían que enseñar a leer y a escribir, convivir con familias desconocidas, en comunidades con las cuales no estaban familiarizados, problemas con la logística de la cruzada, incluso lidiar con el peligro de los accidentes, las enfermedades y posibles ataques de los enemigos. En su discurso durante el Primer Congreso de la Alfabetización, realizado del 9 al 11 de julio de 1980, el Comandante Carlos Núñez Téllez recalcó que, “El ejemplo de nuestros brigadistas, que han dejado atrás tal vez las comodidades o diversiones con el objetivo de ir a compartir sus conocimientos a los cuales un sistema injusto criminal les negó de mil formas el derecho a educarse...”

Pero los alfabetizadores no sólo percibían los discursos surgidos de la inspiración, euforia y mística sandinista, sino que también tenían sus propias aspiraciones y estaban bajo la influencia de la realidad nacional y de cómo se desarrollaba todo el proceso, incluyendo la conducción de la CNA. Es decir, que ellos miraban su futuro e intereses personales –durante y sobre todo después de la cruzada. Por ejemplo, si su participación en la CNA sería una prerrogativa para ser admitido en una universidad, o si les ayudaría para tener otro tipo de reconocimiento del gobierno, etc. Hortensia Rivas Zeledón, maestra jubilada, ex Ministra de Educación, en su artículo “Las causas del desastre educativo,” denuncia que muchos alfabetizadores se integraron al EPA por beneficiarse en sus clases. La maestra Rivas literalmente dice: “El desastre que hay actualmente en todos los subsistemas educativos de Nicaragua comenzó cuando el FSLN asaltó el poder en 1979. Luego, cuando la Cruzada Nacional de Alfabetización, le regalaron el aprobado en tres o cuatro materias a todos los estudiantes que iban reprobados y que participaron

en dicha cruzada, la que además causó la pérdida de un año lectivo.”¹⁴⁰ Obviamente, esa crítica se disipa por venir de una ardiente enemiga política del sandinismo, pero la desconfianza surge al enterarnos que también hay una gran cantidad de nicaragüenses que opinan como la maestra Rivas.

Por otro lado, los alfabetizadores podían ver los “desperfectos” de los dirigentes revolucionarios y más de uno cuestionó las intenciones del nuevo gobierno y comparó de forma crítica las actitudes similares de los revolucionarios con las de los somocistas. El periodista Pablo Emilio Barreto describe una típica escena de la vida de los brigadistas donde se puede apreciar tímidamente el descontento de los alfabetizadores con las autoridades. Dice Barreto que una delegación de Managua fue a la laguna de Miraflores para sacar unas fotos. Esa laguna está situada a unos 25 kilómetros al norte de Estelí. El camino era muy accidentado al borde de grandes abismos en las montañas. Un grupo de brigadistas estaban pescando y conversando en la laguna, cuando se apareció el Comandante Bayardo Arce Castaño. En cuanto vio a los muchachos, el Comandante preguntó a los de la comunidad: ¿Quiénes son? Ellos respondieron que eran alfabetizadores. De inmediato el Comandante les pidió que los llamaran. Andaban con el Comandante los responsables de la Comisión Departamental de Alfabetización de Estelí. El Comandante se sentó entre piedras a conversar con varios campesinos, mientras los estudiantes se acercaban. Cuando los alfabetizadores llegaron, el Comandante les preguntó: “¿Cómo están? ¿Cómo los han recibido los campesinos?” Los jóvenes respondieron que bien. “Con los campesinos estamos tranquilos. No nos hace falta

¹⁴⁰ Hortensia Rivas Zeledón, *Las causas del desastre educativo*, La Prensa, sección de Opinión, 17 de abril, 2008.

comida, nos llevamos bien con ellos. Pero (ustedes) no nos han traído las botas, ni los uniformes, ni las hamacas.”¹⁴¹

Otro ejemplo, en la finca estatal El Naranjal, tuvimos una confrontación con el representante de la Juventud Sandinista. Los brigadistas comentaban que el dirigente llegaba a visitarnos de forma prepotente en un carro del estado, con guardaespaldas, bien vestido y seguramente “bien comido.” Un día los trabajadores y nosotros le expusimos las condiciones insalubres del agua y propusimos soluciones factibles. El dirigente reaccionó exaltado y comenzó a reprender a la escuadra incriminándolos de “inconsecuentes con la causa de la revolución e inmaduros revolucionarios.”

De manera que esos cinco meses de la “formación más importante de esa juventud” también sirvieron para formarse una opinión negativa de los nuevos jefes del país. De hecho, al finalizar la cruzada, todos los integrantes de mi escuadra volvieron a la rutina de antes. La mayoría estaban cansados, preocupados por subsistir y lograr sus metas individuales, reacios para integrarse a “las nuevas tareas de la revolución.” Incluso, varios abandonaron el país buscando mejores oportunidades en el extranjero. Nadie los culpa porque, hasta los más altos dirigentes, como fue el caso del Subdirector General de la CNA, que en algún momento de su vida se decepcionó, dejó a un lado la mística y conciencia del revolucionario y salió del país para continuar estudios universitarios y luego volver a trabajar dentro de un restituido nuevo sistema de “explotación y humillación” que la CNA pretendía combatir.

Un ejemplo más patético sobre la complejidad de la “concientización,” es la reciente polémica de dos Comandantes de la Revolución Popular Sandinista. El

¹⁴¹ Pablo Emilio Barreto, *Nicaragua triunfa en la Revolución*, 105.

Comandante Tomás Borge –hoy Embajador de Nicaragua en Perú– en El Nuevo Diario, enjuicia a otros comandantes por “una deserción natural” de miembros de la Dirección Nacional al perder “las mieles” del poder en 1990. “De los ocho Comandantes sobrevivientes de la Revolución –señala Tomás Borge– algunos se quitaron las vestiduras de Comandante... y prefieren ser Licenciados y Doctores...graduados en Harvard.” Refiriéndose a los desertores líderes sandinistas, Borge insinúa que los cargos públicos que tenían sus excompañeros eran como premio de la lotería. “Es delicioso ser Vicepresidente como debe ser encantador ser Ministro Agropecuario o de Industria o Planificación.... Es más fácil ser comandante o dirigente de un gobierno que está en el poder...y la posibilidad de tener recursos,” insiste Borge.

Por su lado, el Comandante de la Revolución Jaime Wheelock Román –uno de los aludidos– refuta las acusaciones y contraataca, insinuando el oportunismo o “falta de concientización” de Borge, “una prueba de esto” –dice Wheelock– “es la del comandante Borge que en los últimos años siguió en el presupuesto nacional como diputado del PARLACÉN, diputado de la Asamblea Nacional y ahora como embajador en Perú.” El mismo Wheelock reconoce que en efecto, “...en 1994 autorizado” –y quizás también financiado– “por la misma Dirección Nacional haya obtenido un posgrado en Harvard.” Y que sus estudios los hizo... “para tratar de servir a mi país y sostener a mi familia...”¹⁴²

Los testimonios, experiencias, el “sacado de mantillas al sol” más los “dimes que te diré” entre las personas de más alto rango, no sólo en la conducción de la CNA, sino también de la Nicaragua revolucionaria, aseveran que “la concientización” de los

¹⁴² Jaime Wheelock Román, *Contestación de Jaime Wheelock al Embajador Tomás Borge*, El Nuevo Diario, Sección de Opinión, 6 de Mayo, 2008

involucrados en la gran movilización política educativa de 1980, es un proyecto incompleto, pendiente de lograrse. O por lo menos, no se alcanzó en la forma que se trató de enseñar en los discursos inspirados y las consignas fervorosas de “¡Patria libre o morir!” Es claro, todos los alfabetizadores –como todo ser humano– teníamos nuestras agendas personales. Podemos aprender y enseñar a amar nuestro país, nos educamos en los principios de solidaridad con los más necesitados, tratamos de servirle al pueblo, pero hay sus límites, hay intereses y necesidades individuales y familiares que se pueden contradecir con los intereses y necesidades de las mayorías, en esos casos no hay concientización que valga, ya lo dijo Wheelock tengo que “sostener a mi familia.”

Conclusiones finales

Los resultados mayores de este estudio han sido presentados y discutidos en torno a los componentes precedentes de la investigación. Las averiguaciones se han analizado con relación a las diferentes áreas identificadas desde el inicio –alfabetismo en su relación con la economía, la salud y la seguridad ciudadana. En esta última parte de la exposición nos centramos en tratar de responder algunas de las preguntas formuladas al inicio y otras que han surgido en el proceso de la pesquisa y compendiar sus resultados.

Respondiendo a las preguntas del estudio

Obviamente, las respuestas deberían trascender los componentes relacionados de forma exclusiva con la concepción, organización, desarrollo y frutos de la alfabetización, sobre todo en la CNA –donde los acontecimientos suceden en un contexto sociopolítico complejo, con la necesidad de consolidar una nación que debía hacer transformaciones profundas y cambios radicales, en un país que estaba saliendo de un conflicto armado,

seguía amenazado y se preparaba para enfrentar más agresión. Todo eso, en una población con serias limitaciones de recursos humanos, económicos, estructurales, etc. Tal como lo dijo el doctor Tünnermann, “sólo se pudo haber realizado organizando y movilizand o a las masas populares, decisión imposible para el somocismo o los viejos grupos dominantes.”¹⁴³ No obstante –aunque se juzgue como injusto e incompleto– por motivos de espacio, de tiempo y por demarcar lo mejor posible los perímetros de la evaluación, en este estudio las respuestas se concentran en el hecho particular de la alfabetización que tiene como foco central la CNA, sus logros en términos de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura –o sea, la erradicación del analfabetismo– y su impacto en la sociedad.

A continuación se presentan algunos sondeos sobre el problema y se proponen las respuestas consideradas viables –sin establecer un orden jerárquico de importancia.

1. Para la pregunta de Coombs, ¿Qué ha fallado? ¿Por qué –después de tanta inversión de esfuerzos y recursos– no se ha podido erradicar el analfabetismo? No existe –o por lo menos en este estudio, no se da– una respuesta categórica. Pero sí se hace el intento de explorar algunas posibles razones sobre dicha problemática.

a) La falta de una definición precisa del fenómeno y el concepto “alfabetismo” impide declarar a un individuo o territorio totalmente alfabetizado. Ya hemos visto que a través de la historia, el concepto alfabetismo ha sido variable, flotante, voluble e incluso antojadizo –según los propósitos y conveniencias de los que definen el término. Y cuando no hay un “blanco fijo,” se apunta a atinarle a una meta movediza, combinando

¹⁴³ Carlos Tünnermann, *La Cruzada Nacional de Alfabetización, Nicaragua Triunfa*, 67.

cualquier tipo de energías, emociones e ideas –se logran ciertos resultados– pero sin acertarle al objetivo fundamental que en nuestro caso es erradicar el analfabetismo. De manera que por la inestable y compleja definición y contenido del fenómeno alfabetismo, se hace virtualmente imposible determinar su reducción y –mucho menos– decretar su erradicación total. Esto ha llevado a esgrimir otros aspectos positivos –política y coyunturalmente maniobrados– de los esfuerzos para justificar el trabajo realizado. Por tanto, no debe ser una sorpresa la repetición de la noticia “Reducen analfabetismo” o “Declaran territorio libre de analfabetismo” a Jinotepe, Río San Juan, San Francisco Libre, la comunidad del Ojochal, etc., cada vez que se presente la “tercia política” y Orlando Pineda, Francisco Vidal Mairena y Miguel de Castilla –hombre símbolo de la lucha contra el analfabetismo, un técnico y activista de la alfabetización y el actual Ministro de Educación de Nicaragua, respectivamente– etc., lo crean oportuno.

b) Las implicaciones políticas constituyen una imposición muy pesada. Los objetivos, contenidos y actividades de alfabetización están demasiados sobre cargados de intereses políticos que no queda espacio para la concentración en el proceso de enseñanza-aprendizaje. No hay duda que todo evento educativo tiene una intención política, pero en los programas de alfabetización masiva –en particular en la CNA– recae demasiado peso en un compromiso total con las necesidades políticas de los organizadores, lo cual disipa el hecho de enseñar y aprender a leer y escribir. De forma específica las dificultades se dan –por lo menos– en tres aspectos:

- La polarización de la población provocadas al entrar en el escenario lo que Arríen llama “tercia política.” La línea política en las palabras del Comandante Humberto Ortega, refiriéndose a la CNA, que se extractan de Nicaragua Triunfa en la

Alfabetización, no dejan espacio a la convivencia de opiniones diferentes: “Si no fuera un acto político, pues, no habría por qué esa exigencia de que el que no participe no es nicaragüense.” “Y esa frase,” remarca Cardenal, “es de los que llevan la decisión de esta revolución, los que nos señalan el camino.” Cuando existe una dirección así de obsesiva, caprichosa –donde hasta lo que se come y se bebe tiene sabor a política partidaria, donde únicamente hay un punto de vista y sólo existen amigos o enemigos– por desmontar todo un sistema sociopolítico e implantar uno nuevo a cualquier precio, ciertamente no hay espacio para la tolerancia, se profundizan los antagonismos y se pierde el clima para el aprendizaje.

- El tiempo del hecho mismo del aprendizaje de la lectoescritura se limita en gran medida. De inicio –como tácitamente lo insinuó el doctor Tünnermann– cinco meses son muy pocos para enseñar a leer y a escribir, pero cuando –de ese ya muy insuficiente tiempo– todavía se extrae el 75 por ciento para discusiones de temas políticos y actividades para consolidar logros partidarios –por importantes que éstos sean– objetivamente, no se va a lograr la meta educativa ni política por mucho que se trabaje.

- Una reacción negativa de la población para aceptar –o motivarse– el contenido de las enseñanzas. Es obvio que no toda la población va a estar interesada en la política, ni en los planes y programas de los gobiernos, por tanto, algunos alfabetizandos desconfían de las verdaderas intenciones de sus “benefactores” y se rehúsan a cooperar o ser parte del proyecto. Por ejemplo, Don Esteban y su esposa –por sospechas ante ese énfasis político– eran reacios a los programas de la revolución, por ende, también al desarrollo de la CNA. Es cierto que –por temor a ser vistos como “reaccionarios” – ellos proveyeron habitación y comida para dos brigadistas, acondicionaron en su casa una UAS, proveían

transporte para los materiales, etc., pero nunca se sintieron involucrados ni se motivaron a aprender a leer. Don Estaban se matriculó, mientras su esposa rehusó integrarse al estudio. Don Esteban sólo aprendió a escribir su nombre. Como él me dijo, “no necesito nada más,” insinuando que obviaba los contenidos e implicaciones políticas de las enseñanzas.

2. La segunda parte de la pregunta de Coombs –¿Por qué no se ha podido erradicar el analfabetismo? – conlleva la admisión de que el analfabetismo no está en proceso de ser erradicado. De forma directa, la pregunta se plantea así: ¿Es posible erradicar el analfabetismo?

Con la UNESCO a la cabeza, el mundo –políticos, gobernantes, maestros, etc. – ha jurado erradicar el “cáncer doloroso del analfabetismo” en diferentes fechas, que se han postergado cada cinco o diez años, según las coyunturas. Las fechas más recientes apuntan a terminar con el analfabetismo en el 2009, 2015 y 2020. En más de cuatro décadas han lanzado “novedosas campañas contra el analfabetismo” con “métodos diseñados por especialistas” y con nombres de acción y determinación como “Muévete Panamá,” “Yo Sí Puedo,” “Aprender y Crecer,” “Cruzada Nacional de Alfabetización,” etc. Las expectativas han sido alentadoras al presentarse los resultados positivos. Así que, los gritos de victoria sobre el analfabetismo –por donde quiera– son al unísono y entusiastas. Con tanto entusiasmo y esfuerzos, ¿se hace fácil predecir la inminente desaparición del analfabetismo –en especial en la región latinoamericana?

Quizás todavía no. Existen sus dudas a los más altos niveles de los combativos luchadores contra el analfabetismo. La duda de alcanzar el éxito deseado sobre el

analfabetismo, se observa en todos los proyectos y programas porque “demanda paciencia para deconstruir las multicapas de significados del concepto de alfabetismo así como tener un temperamento crítico para determinar qué es significativo de lo que no es.”

Rosa María Torres en “Los Erradicadores del Analfabetismo” –artículo citado en el capítulo dos, revisión de la literatura– argumenta que el analfabetismo no se puede erradicar porque no es autónomo, no tiene existencia propia, depende de factores que inciden en su reproducción, está inmerso en un sistema social que lo genera y lo produce. De manera que los erradicadores del analfabetismo –si primero no se cambia la sociedad– “caen en un círculo vicioso de nunca acabar.”

Más patéticos son los datos numéricos que pintan una realidad poco optimista sobre la lucha contra el analfabetismo. Tomamos –referido en el capítulo dos de este estudio– el anuncio en una conferencia especial, donde el doctor Herman Van Hooff, Director de la Oficina Regional de Cultura para América Latina, de la UNESCO, precisó que en el 2004, el número estimado de personas iletradas con 15 años o más, fue de 771,129.000, y el pronóstico para el 2015 es que quedarán todavía 764,475.000 personas sin saber leer ni escribir. En el contexto que se dan esos datos y al tenor de la preocupación de Coombs, se reflexiona que “después de once años de tomar decisiones urgentes y de realizar tan ardua labor, sólo se reducirá el analfabetismo en alrededor de medio millón de personas” –menos del uno por ciento de reducción en once años. Las cifras frías indican que si mantiene el mismo entusiasmo y energía en el combate constante contra el analfabetismo, la tendencia es que no se puede eliminar ese problema antes del año 3000. Pero eso no es todo –aclara el informe de seguimiento de Educación para todos en el 2006– “la alfabetización no ocupa un puesto de primer plano en las

prioridades de la mayoría de los organismos internacionales,” ya que “incluso pocos donantes bilaterales y bancos de desarrollo se refieren explícitamente a la alfabetización en sus políticas de ayuda.” O sea, hay serias razones para creer que la labor intensa contra el analfabetismo podría disminuir –en ese caso a nivel mundial– tendremos analfabetismo para otros dos mil años más. Es decir, no antes del año cuatro mil.

En Nicaragua –ya comentado en el capítulo cinco– la Fundación Innovaciones Educativas Centroamericanas (FIECA) nos ubica en el segundo puesto, con un 23 por ciento de iletrados, un porcentaje sólo menor que el de Guatemala, que encabeza la lista en la región con 31 por ciento de analfabetismo. El reporte también nos recuerda que “a pesar de que durante la Cruzada Nacional de Alfabetización se redujo hasta un 13 por ciento.” Luego, con las etapas de los CEPS –Sostenimiento, Seguimiento y el Vice Ministerio de Educación de Adultos– ese 13 por ciento debió de reducirse aún más. Pero el estudio de la FIECA informa que “Nicaragua reportó en 1985 –cuatro años de terminada la CNA– un 26 por ciento de analfabetismo.” Es decir, en Nicaragua, donde ha habido un serio compromiso de combatir el analfabetismo, en cuatro años de intensa lucha, todavía se incrementó en un 100 por ciento. Eso indica serias evidencias de que el analfabetismo se está acrecentando en vez de reducirse. Por tanto, su exterminio parece imposible.

3. Si –como lo ha propuesto este estudio– el alfabetismo no cura, ni causa todos los males sociales, si hay experiencias de gente analfabeta que tienen mejores condiciones de vida que los alfabetizados, entonces, ¿cuál es el apuro de conocer la problemática del analfabetismo y luchar por la alfabetización de las poblaciones?

Se asume que conocer los niveles de alfabetismo en su correspondencia con los programas de desarrollo socioeconómicos, son importantes en muchos sectores de la sociedad. Los empleadores pueden usar los datos sobre alfabetismo como un barómetro de la capacidad de los individuos para participar en una economía donde se supone que es necesario tener cierta educación; los educadores confían en los datos sobre el alfabetismo como un elemento de retroalimentación para saber si sus programas están logrando proveer las destrezas que se consideran como requisito para participar en la vida social, económica y política; los que definen las políticas educativas confían en esos datos para determinar dónde y en qué proporción se necesitan los recursos nacionales para promover la alfabetización. Muchos analistas consideran que el nivel de alfabetismo es crucial para medir el capital humano de una región. El fundamento de ese razonamiento es que las personas alfabetizadas pueden ser entrenadas a menos costo que las analfabetas, generalmente tienen un alto estatus socio-económico y disfrutan de mejor salud y mejores perspectivas de empleo. También argumentan que la alfabetización incrementa las oportunidades de trabajo y de acceso a la educación superior.

Sin embargo –tal como lo ha tratado de demostrar este estudio– se ha encontrado que al implementar y evaluar los efectos de las campañas, programas y acciones destinadas a combatir el analfabetismo, ha prevalecido el interés político partidario, el sentimentalismo y la fantasía sobre los elementos técnicos y críticos de la información, lo cual desvirtúa la realidad, mitifica los datos y mistifica las buenas intenciones en detrimento de los resultados imparciales, ajustados a la realidad y a las necesidades de la población.

El lado bueno del argumento es que si el alfabetismo no es la medicina para todos los males, tampoco el analfabetismo es la muerte última. Recordemos que Rosa María Torres nos recomendó no perder el optimismo, aconsejándonos tener esperanza ante la problemática del analfabetismo, ya que “el ser analfabeto no es ser ignorante; se puede ser ignorante siendo alfabeto; quien no sabe leer ni escribir no por ello vive en la oscurana; que una de las diferencias significativas entre el ser humano y el animal es la capacidad de comunicarse y que la forma primera y fundamental de comunicarse es el lenguaje oral, manejado tanto por el analfabeto como por el alfabeto.”

4. Si la Cruzada Nacional de Alfabetización de Nicaragua en 1980 no logró todos los objetivos propuestos, entonces, ¿se puede considerar que fue un fracaso? ¿Una farsa? ¿Cuál fue su importancia? ¿Cuál es su verdadero valor? O ¿fue un desperdicio de esfuerzos, tiempo y recursos? ¿Qué opinan los nicaragüenses de la CNA?

La opinión de todos los nicaragüenses consultados en este estudio es unánime: “La CNA ha sido el mojón de la historia de Nicaragua.” El tema de la CNA continúa siendo algo sagrado. Nunca, jamás, nadie –en los casi 200 años de historia independiente de Nicaragua– había concebido, organizado y ejecutado un acción gubernamental, masiva, pacífica, a nivel nacional, con las mejores intenciones culturales, de bienestar y paz para su población, especialmente para favorecer a los más pobres y marginados. Debe quedar bien claro que todo el proceso de planeamiento, organización y ejecución de la CNA ha sido considerado como toda una epopeya nacional donde se destacan los protagonistas principales –organizadores, brigadistas con sus familias y los campesinos de las comunidades.

Obviando algunos comentarios negativos proveniente de enemigos apasionados de la CNA, en términos de que fue “un proyecto copiado de la experiencia de la revolución cubana, que hizo lo mismo en sus inicios y que llevaba como objetivo primordial el de politizar, ideologizar y partidizar a la población.” Que “era una forma de crear una mentalidad guerrerista en los alfabetizados, como forma de adoctrinamiento en una posición ideológica determinada, con una posición política definida y bajo la égida del partido en el gobierno.” El sentimiento nacional se expresó así: “Claro que fue una brillante idea y un esfuerzo encomiable, especialmente de parte de la población civil y en particular una gesta gloriosa de parte de la juventud que ofreció lo mejor que tenía, con la esperanza de sacar para siempre al pueblo de la ignorancia.” “La campaña generó repercusiones internacionales sumamente favorables, con justa razón, porque fue una iniciativa adecuada.” “La campaña produjo una simpatía sin precedentes en el nivel mundial, por lo cual se le otorgó un reconocimiento internacional.” “La cruzada de alfabetización fue una noble empresa realizada por un pueblo noble –representado por una cantidad enorme de jóvenes– que se entregó desinteresadamente en son de solidaridad con los más necesitados de lo básico del saber humano con resultados permanentes en la historia de Nicaragua porque fue un gesto incomparable de altruismo tanto de parte de la juventud como de sus padres.”

5. Uno de las críticas más notorias a las campañas de alfabetización son las concernientes a su verdadera finalidad, es decir, que se usa la alfabetización no con la exclusiva intención de que la gente aprenda a leer y escribir, sino que se ocultan intereses, motivos y agendas que tienden a beneficiar causas políticas, ideológicas,

morales, etc., de los gobiernos, grupos o individuos que las promueven. Las preguntas que surgen aquí son: ¿Es posible realizar una campaña de alfabetización “neutral”?

Históricamente, en la realización de campañas masivas de alfabetización –además del hecho de enseñar a leer y escribir– ¿cuáles han sido algunos de los motivos que han encauzado esos esfuerzos? Si existe una tipificación de motivos, ¿en qué grupo o escenario se ubica la campaña de alfabetización nicaragüense?

Al revisar la historia de los esfuerzos de alfabetización nos damos cuenta que toda campaña de alfabetización siempre ha tenido intereses más allá de la habilidad de leer y escribir. La historia ha documentado que los programas de alfabetización nunca han sido, ni pueden ser neutrales. Es difícil hacer una clasificación de motivos completa de las intenciones de las campañas de alfabetización, ya que cada una tiene sus propias características y finalidades, pero de forma somera se puede distinguir que se han dado con propósitos militares, políticos-ideológicos, religiosos-morales y como instrumentos que ayudan a construir a una nación

a) Militares. Thomas G. Sticht habla de los intereses de alfabetizar en Los Estados Unidos de América desde sus comienzos como nación. Sticht asevera –por ejemplo– que el deseo del General George Washington de comunicarse con sus tropas por escrito, lo llevó a ordenar a sus capellanes del ejército en Valley Forge a que alfabetizaran a los soldados. Sticht agrega que para finales del siglo XVIII, la Navy empleaba maestros para alfabetizar a los marineros. Según Sticht, eso es una prueba de

que desde los comienzos de este país, el ejército ha desempeñado un papel en el desarrollo de la alfabetización.¹⁴⁴

b) Políticos-ideológicos. Similarmente, Charles Clark se refiere a las intenciones por las cuales la antigua Unión Soviética se propuso alfabetizar al pueblo. Clark muestra que desde sus primeras etapas, la campaña de alfabetización soviética (Society for the Liquidation of Illiteracy), era también una “escuela para el socialismo” y se proponía “educar en la maquinaria de una burocracia centralizada.” Esa prioridad organizativa, dice Clark, ayuda a explicar por qué el régimen soviético puso un valor tan alto en la alfabetización de adultos, alcanzando a los trabajadores, soldados y campesinos del país con un lenguaje militante y un mensaje político del poder soviético.¹⁴⁵

c) Religiosos-morales. Además de servir como instrumento de apoyo militar y político-ideológico, la alfabetización también ha jugado un papel importante en la vida moral y religiosa de las sociedades. Las primeras campañas de alfabetización no estaban estrechamente ligadas a los gobiernos, sino a la religión. La Reforma Protestante marcó un punto de referencia importante en la extensión del alfabetismo de adultos que fue más allá del área de los clérigos de Europa. El sistema educativo proporcionó las bases para las campañas del siglo XVIII que fueron seguidas por campañas que estaban estrictamente ligadas a promover a la iglesia luterana. El factor principal en el establecimiento de campañas generalizadas de alfabetización, incluso en el siglo XVI, era

¹⁴⁴ Thomas G. Sticht, *The Rise of the Adult Education and Literacy System in the United States: 1600-2000*, volume 3: Chapter Two. Disponible en <http://www.ncsall.net/?id=569>

¹⁴⁵ Charles E. Clark. *Uprooting Otherness: The Literacy Campaign in NEP-Era Russia*. Cranbury, NJ: Susquehanna University Press, 2000. 235 pp. Notes. Disponible en http://www.historycooperative.org/cgi-bin/juststop.cgi?act=juststop&url=http://www.historycooperative.org/journals/ahr/106.3/br_188.html

el reconocimiento de los líderes de la iglesia de que para enseñar el catecismo luterano sería de una gran ayuda si a “los jóvenes también se les enseñaba a leer.”

En la Escocia del siglo XVI, "la iglesia y el estado trataron de crear un sistema educativo nacional, universal de orientación religioso, centrado en una escuela en cada parroquia. Esta fue la primera 'verdadera campaña nacional' y de intereses particulares porque Escocia era tan económicamente atrasada como socialmente primitiva. (El propósito de la campaña era crear una comunidad nacional religiosa, moral y políticamente unificada). Además de enseñar en la escuela, la iglesia también promovía la enseñanza en casa, en la cual “el(la) cabeza de la familia” asumía la responsabilidad de la instrucción.

Mientras en Escocia el aprendizaje en el hogar era complementario al aprendizaje en la escuela, en Suecia, el hogar precedía y complementaba el aprendizaje en la escuela. La primera campaña de la iglesia alrededor del año 1700 (en Suecia), se construyó en base a una instrucción informal para que todos leyeran, cantaran, y oraran la santa 'Palabra de Dios'...Más tarde, la campaña de la escuela alrededor y después del año 1850, se basó en un sistema escolar formal, para que todos leyeran y escribieran no sólo los libros religiosos.

Ciertamente, en Suecia –nación pionera en las campañas de alfabetización– las convicciones religiosas del pueblo jugaron un papel importante en la voluntad de aprender a leer siguiendo las directrices del clero. "La campaña no sólo se basó en la obligatoriedad, sino en un sentido religioso de la necesidad de parte del individuo de ser parte de las lecturas de la villa y la familia de oraciones" (Gee, 1990, p. 37).

Por otro lado, Arnove y Graff (1987) sugieren que las campañas de alfabetización también han contenido intenciones moralizadoras. Los autores proveen un vistazo informativo de las campañas de alfabetización desde la Reforma Protestante. El objetivo principal de las 39 campañas de alfabetización que se dieron en Europa –dicen ellos– fue para promover un código moral común. La instrucción de la lectoescritura a través de la religión significaba que el bien común, tal como se definía por las autoridades centrales, conformaban las creencias del pueblo; aprender a leer era un imperativo moral dado por la posición de la iglesia antes de la Edad de la Razón.

d) Instrumento para construir a una nación. Otros elementos que han sido parte de las campañas de alfabetización son los factores que ayudan a construir a una nación. Este fenómeno se da más en el siglo XX –este es el caso de Nicaragua. Una característica de estas campañas es que siguen a cambios sociales fundamentales, especialmente debido a revoluciones. Las autoridades fuertemente constituidas, con un liderazgo centralizado y apoyados por las poblaciones, promueven la alfabetización como un componente esencial para nacionalidad.¹⁴⁶

En Tanzania, el Presidente Nyerere implementó una campaña de alfabetización ambiciosa después de la independencia. Se establecieron centros de enseñanza para adultos en todo el país y el idioma Swahili se adoptó como el lenguaje nacional escrito. El objetivo de Nyerere era capacitar a todos los tanzanios para participar en el proceso democrático.

¹⁴⁶ Tesis de Postgrado publicado por la Dirección del Departamento Educacional y Administrativo de la University of Saskatchewan. Información disponible en <http://www.nald.ca/fulltext/sweden/42.htm>

En 1959, Cuba era un país con poca infraestructura educativa y un índice de analfabetismo muy alto. El gobierno revolucionario de Fidel Castro inició una campaña nacional de alfabetización que exhortaba a todos los cubanos a participar, ya fuera como alfabetizandos o como alfabetizadores. Los jóvenes de las ciudades fueron a las áreas rurales a alfabetizar y de esa manera se estrecharon las relaciones rurales-urbanas.

El pueblo aceptó e hizo suya la visión de Castro y los cubanos vieron que tenían un papel importante en la construcción de su nación a través de su participación en la campaña de alfabetización.

Luego, en 1980, vino la CNA en Nicaragua, donde hubo una congruencia entre los planes del gobierno con el papel que el pueblo entendió que era capaz de jugar. La juventud urbana enseñó a los campesinos de las zonas rurales y nuestra Cruzada Nacional de Alfabetización constituiría la piedra fundamental en la construcción de nuestra nación. Cuba, Nicaragua y Tanzania son tres ejemplos de cómo una cruzada de alfabetización puede servir en los objetivos de construir una nación después de un cambio de gobierno radical. Son promovidas por líderes que han logrado cambios apoyados por el pueblo y funcionan en nombre del pueblo.

Una palabra final

Los resultados de este estudio, en general, apoyan la filosofía de que el alfabetismo y/o analfabetismo se relaciona de forma significativa con los aspectos más esenciales de la vida humana. No obstante, las averiguaciones también revelan que la función del alfabetismo se ha romantizado, politizado, su papel se ha sobrevalorado, matizándose su

función de tal forma que se han creado falsas expectativas en los individuos y las sociedades que son imposibles de satisfacer, lo cual puede llevar a la frustración.

El análisis de los resultados deja al descubierto que la comprensión del fenómeno alfabetismo es algo insondable, que incluye mucho más que el hecho de enseñar a leer y escribir e involucra a un sinnúmero de disciplinas que se interrelacionan para tratar de descifrar ese laberinto de retos académicos del conocimiento humano. Por tanto, a la altura de la capacidad de este estudio, únicamente se puede reafirmar que solo el hecho de saber leer y escribir no es suficiente para obtener un empleo, mejorar la salud, vivir en seguridad y paz, mucho menos para salir de la pobreza individual, familiar o comunitaria. Una resolución más conciliadora en cuanto a la conexión alfabetismo/sociedad podría ser considerar la opinión de ciertos estudios al reconocer que la relación exacta entre alfabetización con los aspectos fundamentales de la población no es clara, pero la gente con los niveles más bajos de alfabetismo son los más predispuestos a reportar condiciones vitales inferiores en la sociedad. Una idea más ajustada a la realidad sería considerar al alfabetismo en correlación con los indicadores planteados –pobreza, salud, seguridad– y no como su causa y mucho menos como su solución. Sólo saber leer no es suficiente.

Referencias

- Agenjo, Milagros (2007). *La Nica alfabetizada y el Príncipe de Asturias*, El Nuevo Diario, 16 de marzo, 2007
- Asman, Hugo et al., eds., *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización* (1981). San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones.
- _____, Bayardo Arce Castaño, *Conferencia: Significación de la Cruzada en la Revolución Popular Sandinista, Nicaragua Triunfa*
- _____, Padre Fernando Cardenal, Parte de Guerra: “*Hemos Cumplido.*” *Nicaragua Triunfa*.
- _____, Paulo Freire, *Objetivos de la CNA, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*.
- _____, José Antonio García (1980). *Sigamos Adelante, Un Pueblo de Poetas*, Telpaneca, comarca Pericón, Zona 2, Madriz, sin fecha, Nicaragua Triunfa.
- _____, *Ofensiva final, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*.
- _____, *Informe de las Brigadas de Salud, Nicaragua Triunfa*.
- _____, *La Celebración de la Victoria, Nicaragua Triunfa*.
- _____, Carlos Tünnermann B., *La Nueva Filosofía Educativa del Gobierno de Reconstrucción Nacional, Nicaragua Triunfa*.
- _____, Carlos Tünnermann B. *La Cruzada Nacional de Alfabetización, Nicaragua Triunfa en la Alfabetización*.
- _____, Sergio Ramírez Mercado, *Discurso de la Junta de Gobierno de Reconstrucción nacional, Nicaragua Triunfa*.
- _____, Fernando Cardenal, *Objetivos de la CNA, Nicaragua Triunfa*.
- _____, Carlos Carrión, *Lágrimas de alegría y regreso victorioso, Nicaragua Triunfa*.
- _____, *Prólogo y Presentación, Nicaragua Triunfa*.
- _____, Parte de Guerra: “*Hemos Cumplido,*” *Nicaragua Triunfa*.
- _____, Pablo Emilio Barreto, *Nicaragua Triunfa, Esta Cruzada hay que vivirla*
- Arrién, Juan Bautista (2008). *La batalla por la educación*, El Nuevo Diario, 16 de mayo, 2008.

- Aston, Margaret (1984). *Lollards and Reformers. Images and Literacy in the Medieval Religión*. London: The Hambledon Press.
- Barrio, Margarita (2006). *Acciones urgentes contra el analfabetismo*, Juventud Rebelde, Cuba, 7 de junio, 2006 (consultado el 12 de abril de 2008). También disponible en http://www.juventudrebelde.cu/2006/abril_junio/junio-7/cuba_acciones.html
- Bellamy, Carol (1999). *Reporte anual sobre analfabetismo, The State of the World's Children 1999*, Dirección Ejecutiva de UNICEF.
- Bonilla, Adolfo (2008). Entrevista realizada por el autor, Managua, Nicaragua, 28 de febrero 2008.
- Bolaños G. Miguel (2008). *Denuncian explotación infantil en canteras*, LA PRENSA en Masaya, 6 de enero de 2008.
- Boudier, Adela (2008). *Datos estadísticos del balance correspondiente al cuarto trimestre del año 2007 de la Comisaría de la Mujer y la Niñez del Distrito Policial III Managua*. Con la colaboración de la Comisionada Jefa de la Comisaría de la Mujer D-III (Adela Boudier) y la psicóloga Carla Rodríguez.
- Campos Castellón, Manuel (2008). *Datos estadísticos del Distrito policial numero III Managua*. Secretaria Ejecutiva de INFA (Información y Análisis).
- Centeno, José María (2008). *Policía y Ejército recuperaron 17 semovientes en Nueva Guinea*, El Nuevo Diario, febrero 2008
- Chamorro, Xiomara (2007). *Encuesta popular*, La Prensa, Managua 10 de enero, 2007.
- Coombs, Philip H. (1985). *The World Crisis in Education. The View from the Eighties*. New York, Oxford: Oxford University Press.
- Creswell, John W. (1994). *Research Design. Quantitative & Qualitative Approaches* (Thousand Oaks, London, New Dalhi: Sage Publications, 1994), 145
- Díaz de Grana, Lydia (1985). *Los Objetivos Educativos: Criterios Claves para la Evaluación del Aprendizaje*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
- Duarte, Ingrid, (2008). *Lanzan ciclo agrícola 2008-2009 en Granada*, El Nuevo Diario, 22 de abril, 2008
- _____, (2008). *Ola de suicidios afectó a La Gran Sultana en 2007*, El Nuevo Diario, 14 de enero, 2008
- Escudero, Jose (1982). *Health Care in the New Nicaragua, 1981. El Sistema Nacional Unico de Salud, Ministry of Health, 1982*. New England Journal of Medicine, Aug. 5, 1982. Disponible en <http://www.envio.org.ni/articulo/3481>.

- Freire, Paulo, translated by Carman St. John Hunter (1978). *Pedagogy in Progress. The Letters to Guinea-Bissau*. New York: The Seabury Press.
- _____, (1978). *Pedagogy in Progress. Letters to Guinea-Bissau* (NY: The Seabury Press).
- _____, (1986). *La importancia de leer y el proceso de liberación* (México: Siglo veintiuno editores).
- _____, Cuarta edición (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, España, Argentina. Colombia: Siglo veintiuno editores.
- Gay, L.R. and Peter Airasian (2000). *Educational Research. Competencies for Analysis and Application*. Upper Saddle River, NJ, Columbus Ohio: Merrill Prentice Hall.
- Graff, Harvey J. (1987). *The Labyrinths of Literacy. Reflections on Literacy Past and Present*. London, New York and Philadelphia: The Falmer Press.
- Gutiérrez, Maryórit G. (2008). *Alfabetización es regresiva en CA*, La Prensa, 2 de mayo. 2008.
- John, Carmen St. John y David Harman (1998). *Adult Literacy in the United States: A Report to the Ford Foundation. Revisado, 1998*. Proyecto apoyado por el Center for the Expansion of Language and Thinking (CELT), c/o CED, 325 E. Southern, Tempe, AZ. Disponible en <http://www.ed.arizona.edu/celt/fs10.html>
- Kerla, Sandra, *Postmodernism and Adult Education Trends and Issues Alert*. (1997): disponible en [ss- dev.air.org:8090/eric/textonly/docgen.asp?tbl=tia&ID=105](http://ss-dev.air.org:8090/eric/textonly/docgen.asp?tbl=tia&ID=105).
- Kohlberg, Lawrence et al., *The Just Community Approach Corrections: A Manual, Part I* (1974). Harvard University, Graduate School of Education.
- Kozol, Jonathan, *Illiterate America* (New York, Ontario, New Zealand: A Plume Book).
- _____, (1992). *Savage Inequalities. Children in America's Schools* (New York: HarperCollins Publishers).
- Lalonde, Marc. *A New Perspective on the Health of Canadians*. Ottawa: Minister of Supply and Services; 1974.
- Lowe, John (1978). *La Educación de Adultos. Perspectivas mundiales*. Salamanca: Ediciones Sígueme, París: UNESCO.

- Marcus, Erin. *The Silent Epidemic — The Health Effects of Illiteracy*. Disponible en <http://content.nejm.org/cgi/content/full/355/4/339> (consultado el 18 de mayo, 2008).
- McCoy, Jim (22 de octubre 2003). Statistics link crime, drugs to illiteracy *NewsNet Staff Writer* [recurso en Internet] disponible en <http://newsnet.byu.edu/story.cfm/46302>
- McKitterick, Rosalmond et al., eds. (1990). *The Uses of Literacy in Medieval Europe*. Cambridge: University Press.
- Morgan, John H. and Russell Neitzke (2007). *From Beginning to End. Internet Research and Writing Process*. South Bend, IN: Cloverdale Books.
- Núñez Salmerón, Luis (2008). *CPC controlará semillas*, La Prensa, mayo, 2008.
- Ortega, Daniel (2007). *Discurso Inaugural del Presidente*, en La Plaza de la Fe, Managua.
- Pérez Solís, Roberto y Clarissa Altamirano (2008). *Niños más propensos a sufrir hepatitis*, La Prensa, enero 26, 2008.
- Rivas Zeledón, Hortensia (2008). *Las causas del desastre educativo*, La Prensa, 17 de abril, 2008.
- Romero, Elizabeth (2008). *La situación de la población nicaragüense, Policía admite aumento en la cifra de delitos*, La Prensa, sección Nacionales, 17 de abril, 2008.
- Ross, R. R. *Illiteracy and Crime*, disponible en <http://www.nald.ca/library/research/seventes/34.htm> (14 de febrero, 2008).
- Torres, Rosa María, *Los Erradicadores del Analfabetismo*, Publicado en: Educación de Adultos y Desarrollo, No. 38, Bonn, DVV, 1992; Tiempo de Educar, No. 4, Quito, CENAISE, 1992. Disponible en Internet http://www.fronesis.org/imagen/rmt/documentosrmt/texto_Los%20erradicadores%20del%20analfabetismo.pdf
- Vargas, Lucía C., *Reducen analfabetismo en Jinotepe* (2008). La Prensa, 22 de enero 22, 2008.
- Warner, April y otros, *Alfabetismo, errores en el tratamiento médico y resultados de salud: ¿Tienen relación?* Disponible en http://www.factsandcomparisons.com/assets/hpdata/20060601_june2006_p eer3.pdf (consultado el 13 de mayo, 2008).
- Weiss, Barry D. *The Journal of the American Board of Family Practice* 17:44-47 (2004) Disponible en <http://www.jabfm.org/cgi/content/abstract/17/1/44>

Wheelock Román, Jaime (2008). *Contestación de Jaime Wheelock al Embajador Tomás Borge*, El Nuevo Diario, 6 de Mayo, 2008

Aplican método peruano para erradicar analfabetismo. Disponible en <http://www.elcomerciope.com.pe/ediciononline/HTML/2008-01-18/aplican-metodo-peruano-erradicar-analfabetismo.html> (consultado el 12 de abril de 2008).

Declaración Mundial sobre educación para todos (1990). *Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje*, Jomtien, Tailandia, 5 al 9 de marzo, 1990. Disponible en <http://oei.es/efa2000jomptien.htm>

Digital Gramma Internacional (2007). *Panamá inicia programa para erradicar analfabetismo*, la Habana, 23 de julio 2007. Disponible en <http://www.granma.cu/espanol/2007/julio/lun23/panama-inicia-programa-erradicar-analfabetismo.html> (consultado el 15 de abril, 2008).

DOCUMENTOS: 2o CONGRESO NACIONAL DE LA ALFABETIZACION "Héroes y Mártires por la Alfabetización", 5 y 6 de septiembre, 1980, Teatro Popular Rubén Darío, Managua, enero 1981.

Ministerio de Educación (1980). *El Amanecer del Pueblo, Cuaderno de Educación Sandinista de Lecto-Escritura, Cruzada Nacional de Educación* (Managua, Nicaragua: Ministerio de Educación, 1980)

Functional Illiteracy, Disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/Functionally_illiterate

Gobierno de Nicaragua, *Nicaragua*. Disponible en <http://www.infoplease.com/ipa/A0107839.html> (12 de febrero 2008).

La UNESCO asegura que el analfabetismo obstaculiza la lucha contra la pobreza. disponible en <http://es.catholic.net/abogadoscaticos/435/853/articulo.php?id=26258> (Consultado el 30 de marzo, 2008).

Literacy in the 90's. The Role of SIL. Illiteracy: The Enduring Problem. Disponible en URL: <http://www.sil.org/literacy/lit90/helphand.htm>

Ministerio de Educación de Nicaragua (2008). *Nueva Escala Salarial del Ministerio de Educación*. La Prensa, enero de 2008.

Merriam-Webster's Collegiate Dictionary, *Definitions of Literacy*. Disponible en www.m-w.com/cgi-bin/dictionary (consultado el 28 de abril, 2008).

Organización Mundial de la Salud. *Constitution of the World Health Organization*, Geneva, 1946. Disponible en <http://www.cheesehosting.com/saludinfantil/definicion%2Bsalud.htm> (consultado el 24 de marzo del 2008).

Population growth and illiteracy. Disponible en <http://www.sil.org/lingualinks/literacy/PrepareForALiteracyProgram/PopulationGrowthAndIlliteracy.htm>; (consultado el 21 de marzo de 2008).

Random House Unabridged Dictionary, (© Random House, Inc. 2006). Disponible en <http://www.Dictionary.com> (consultado el 21 de enero 2008).

Recurso del internet, disponible en <http://www.equityhealthj.com/content/3/1/8>

The United Nations and Factors Associated with Crime. Disponible en http://www.msp.gouv.qc.ca/prevention/prevention_en.asp?txtSection=publicat&txtCategorie=table_ronde&txtNomAutreFichier=c3p2_en.htm (consultado el 27 de marzo, 2008).

UNESCO – EDUCATION, *International momentum*. Disponible en http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=13199&URL_DO=DO_PRINTPAGE&URL_SECTION=201.html (consultado el 25 de marzo del 2008)

UNESCO, *Part III: Literacy from past to present*. Disponible en http://portal.unesco.org/education/en/ev.php-URL_ID=43052&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (consultado el 10 de marzo, 2008).

UNESCO, *50 Years for Education (1997); The Plurality of Literacy (2004); Literacy for Life*, EFA Global Monitoring Report 2006. Disponible en http://portal.unesco.org/en/ev.php-URL_ID=39031&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (consultado el 28 de marzo, 2008)

U.S. Voting Rights. Disponible en <http://www.infoplease.com/timelines/voting.html> (Usado el 22 de febrero de 2008).

Webster's New World Dictionary (1995). Webster's Third New International Dictionary, Vol II, 1986, p. 1778.

Wikipedia: The Free Encyclopedia (2003). *Evaluation Standards and Meta-Evaluation*. (Wikimedia Foundation Inc., updated 14 October 2003, 13:19 UTC). Disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/pseudo_evaluations (consultado el 18 de enero, 2008).

Wikipedia, *Functional Literacy*. Disponible en http://en.wikipedia.org/wiki/Functional_illiteracy (consultado el 24 de marzo, 2008).

World Bank Group (2007). *World Development Indicators database, Nicaragua Data Profile*. Disponible en <http://devdata.worldbank.org/external/CPPProfile.asp?SelectedCountry=NIC&CCODE=NIC&CNAME=Nicaragua&PTYPE=CP> (consultado el 12 de febrero 2008).
